



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
de Colombia  
Vigilada Mineducación

2

COLECCIÓN

IRI

INGENIERÍA  
RESULTADO DE  
INVESTIGACIÓN

I N G E N I E R Í A

CI Civil

# PROPUESTA DE DIAGNÓSTICO DE HABITABILIDAD EN ASENTAMIENTOS HUMANOS A NIVEL URBANO

Camilo A. Torres-Parra

Yelinca N. Saldeño-Madero

Juan J. Castiblanco-Prieto

César A. García-Ubaque

La colección Ingeniería *Resultados de Investigación CI* presenta la producción resultante de los procesos investigativos de la Facultad de Ingeniería desarrollados en el programa de Ingeniería Civil con el objetivo de aportar desde el campo disciplinar, a la solución de problemáticas en aspectos urbanísticos y del trabajo comunitario en el contexto de la investigación en gestión y tecnología para la sustentabilidad de las comunidades.

## Camilo A. Torres-Parra

Ingeniero ambiental y sanitario, especialista en Gerencia de Proyectos de Ingeniería de la Universidad EAN y magíster en Educación con énfasis en Investigación del Tecnológico de Monterrey en México. Cuenta con experiencia en docencia e investigación en habitabilidad, vivienda, calidad de agua, salud ambiental, indicadores de sostenibilidad y emprendimiento social.

## Yelinca N. Saldeño-Madero

Ingeniera civil de la Universidad Central de Venezuela con doctorado en Gestión del Territorio e Infraestructura del Transporte de la Universidad Politécnica de Cataluña. Cuenta con experiencia en docencia e investigación en temas de territorio, habitabilidad, movilidad e infraestructura y gestión de grupos de investigación.

## Juan J. Castiblanco-Prieto

Arquitecto y magíster en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, con experiencia en consultoría de diseño arquitectónico y coordinación técnica. Experiencia en docencia e investigación en diseño urbano y arquitectónico, vivienda, espacio público, desarrollo urbano sustentable, redensificación y renovación urbana y hábitat urbano. <https://orcid.org/0000-0001-8977-0375>

## César A. García-Ubaque

Ingeniero civil, doctor en Ingeniería, magíster en Ingeniería Civil con énfasis en Ingeniería Ambiental, especialista en Manejo Integrado del Medio Ambiente. Cuenta con experiencia en consultoría, docencia e investigación sobre contaminación atmosférica, residuos sólidos, cambio climático y salud ambiental. <https://orcid.org/0000-0002-6959-6610>



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
de Colombia  
Vigilada Mineducación

2

COLECCIÓN

IRI

INGENIERÍA  
RESULTADO DE  
INVESTIGACIÓN

I N G E N I E R Í A

CI Civil

# PROPUESTA DE DIAGNÓSTICO DE HABITABILIDAD EN ASENTAMIENTOS HUMANOS A NIVEL URBANO

Camilo A. Torres-Parra  
Yelinca N. Saldeño-Madero  
Juan J. Castiblanco-Prieto  
César A. García-Ubaque

Torres Parra, Camilo A.

Propuesta de diagnóstico de habitabilidad en asentamientos humanos a nivel urbano / Camilo A. Torres-Parra, Yelínca N. Saldeño-Madero, Juan J. Castiblanco-Prieto, y Cesar A. García-Ubaque. – Bogotá : Universidad Católica de Colombia, 2020  
124 páginas. – (Colección IRI)

ISBN: 978-958-5133-36-5 (impreso)

978-958-5133-37-2 (digital)

I. Título II. Serie III. Saldeño-Madero, Yelínca N. IV. Castiblanco-Prieto, Juan J. V. García-Ubaque, Cesar A.

1. Asentamientos Urbanos – 2. Urbanismo-Bogotá (Colombia)

Dewey 303.62 SCDD ed. 21

Proceso de arbitraje

1<sup>er</sup> concepto

Evaluación: 17 de abril de 2020

2<sup>do</sup> concepto

Evaluación: 11 de mayo de 2020

© Universidad Católica de Colombia

© Camilo A. Torres-Parra

© Yelínca N. Saldeño-Madero

© Juan J. Castiblanco-Prieto

© César A. García-Ubaque

Primera edición, Bogotá, D. C.  
Noviembre de 2020

Dirección Editorial  
Stella Valbuena García

Coordinación Editorial  
María Paula Godoy Casasbuenas

Corrección de estilo  
Felipe Chavarro

Diseño de colección  
Mauricio Salamanca

Diagramación  
Andrés Mauricio Enciso B.

Publicación digital  
Hipertexto Ltda.  
www.hipertexto.com.co  
Bogotá, D. C., Colombia

Torres-Parra, C. A., Saldeño-Madero, Y. N.,  
Castiblanco-Prieto, J. J., & García-Ubaque, C. A.  
(2020). *Propuesta de diagnóstico de habitabilidad  
en asentamientos humanos a nivel urbano*. Editorial  
Universidad Católica de Colombia.  
<https://doi.org/10.14718/9789585133372.2020>

Facultad de Ingeniería  
Sede Claustro  
Diagonal 46 A # 15 B - 10  
Piso 4, Bloque O  
Bogotá, D. C.  
[ingenieria@ucatolica.edu.co](mailto:ingenieria@ucatolica.edu.co)

Facultad de Diseño  
Sede El Claustro  
Diagonal 46A # 15B-10  
Bogotá, D. C.  
[cifar@ucatolica.edu.co](mailto:cifar@ucatolica.edu.co)

Editorial  
Universidad Católica de Colombia  
Av. Caracas 46-72 piso 5  
Bogotá, D. C.  
[editorial@ucatolica.edu.co](mailto:editorial@ucatolica.edu.co)  
[www.ucatolica.edu.co](http://www.ucatolica.edu.co)

Licencia Creative Commons Atribución sin derivar 4.0





**UNIVERSIDAD CATÓLICA**  
**de Colombia**  
Vigilada Mineducación

### **Grupos de investigación**

- Infraestructura y Desarrollo Sustentable (IDS)
- Grupo de Investigación en Ingeniería para la Sustentabilidad (GRIIS)
- Hábitat sustentable diseño integrativo y complejidad

### **Líneas de investigación**

- Gestión y tecnología para la sustentabilidad de las comunidades
- Gestión cultural e integral del territorio

### **Proyecto**

Formulación y evaluación de la gestión de proyectos de hábitat y territorio  
a partir de la propuesta e implementación de indicadores  
de desarrollo sostenible (caso Yomasa)



## Resumen

La acelerada urbanización que se presenta en las ciudades latinoamericanas, aunada a la ocupación y expansión sin planeación de los territorios, han ocasionado que la ciudad se divida en dos, la ciudad formal y la informal, incrementando la brecha de desigualdad en el acceso a los recursos necesarios en vivienda, equipamiento urbano, transporte, territorios saludables, servicios públicos y seguridad ciudadana, factores que determinan la percepción subjetiva del habitante respecto a su sector y sus niveles de satisfacción en él.

Por lo anterior, a partir de un método de investigación cuantitativa, se definieron participativamente treinta y nueve (39) indicadores para caracterizar la habitabilidad en los asentamientos urbanos en tres aspectos (precario, semiconsolidado y consolidado), buscando con esta categorización incluir variables propias y características de los asentamientos informales de la ciudad, razón por la cual se trabajó con cinco líderes del sector de Yomasa, treinta (30) estudiantes de último semestre del programa de Ingeniería Civil de la Universidad Católica de Colombia y el acompañamiento de la Fundación Suiza para el Desarrollo Técnico (Swisscontact), equipo con el cual se recopiló información primaria y secundaria, se ajustó la redacción del instrumento, se refinó el instructivo para su aplicación en el sector de Yomasa y, finalmente, se aplicó en dicho contexto informal.

Esta experiencia de trabajo corroboró la necesidad de ajustar los indicadores de ciudades sostenibles a la ciudad informal, ya que las dinámicas socioeconómicas, políticas, territoriales y ambientales se diferencian ampliamente frente a la ciudad formal, aunque también se pudo evidenciar que en algunas de ellas convergen de manera similar.

**Palabras clave:** ciudad, hábitat, indicadores de desarrollo, territorio ocupado, participación comunitaria.

## Abstract

The accelerated urbanization that occurs in Latin American cities, coupled with the occupation and expansion without planning of the territories, has caused the city to divide into two. On the one hand there is the formal city and, on the other, the informal city. This phenomenon has increased the inequality gap in access to the necessary resources in housing, urban facilities, transportation, healthy territories, public services and citizen security. All of these factors determine the subjective perception of the inhabitant regarding their sector and their levels of satisfaction in it.

Therefore, based on a quantitative research method, thirty-nine (39) indicators were defined participatively to characterize the habitability in urban settlements in three aspects: precarious, semi consolidated and consolidated. This categorization seeks to include its own variables and characteristics of the informal settlements of the city. This is the reason why the authors worked with five leaders of the Yomasa sector; thirty (30) last semester students of the Civil Engineering program of the Catholic University of Colombia; and the support of the Swiss Foundation for Technical Development (Swisscontact), a team that collected primary and secondary information, the wording of the instrument was adjusted, the instructions for its application in the Yomasa sector were refined, which was finally applied in said informal context. This work experience corroborated the need to adjust the sustainable cities indicators to the informal city. Since the socioeconomic, political, territorial and environmental dynamics differ widely compared to the formal city, although it could also be shown that for some of them they convey in a similar way.

**Keywords:** city, habitat, development indicators, occupied territory, community participation



# CONTENIDO

Introducción	11
--------------	----

<b>1</b> Generalidades y antecedentes de la publicación	13
---	----

1.1. Propósito de la publicación	13
----------------------------------	----

1.2. Antecedentes	18
-------------------	----

<b>2</b> Contexto de la localidad de Usme y la habitabilidad en el territorio urbano	25
--	----

2.1. Localidad de usme	26
------------------------	----

2.2. La habitabilidad y el entorno en los asentamientos urbanos	35
---	----

<b>3</b> Diseño metodológico de la matriz de situación de entorno y habitabilidad	39
---	----

3.1. Diseño metodológico	39
--------------------------	----

3.2. Instructivo propuesto	46
----------------------------	----

3.3. Contenidos	48
-----------------	----

3.4. Análisis de resultados	50
-----------------------------	----

<b>4</b> Situación de entorno y habitabilidad: caso de estudio localidad de Usme, UPZ 57 Yomasa, sectores Bolonia y Gran Yomasa	51
---	----

4.1. Dimensión de tenencia, localización y entorno	53
--	----

4.2. Dimensión de acceso y cobertura de servicios básicos	61
---	----

4.3. Dimensión de diseño y habitabilidad	72
--	----

4.4. Dimensión socioeconómica	79
4.5. Dimensión de desarrollo comunitario y participación ciudadana	85
4.6. Evaluación	91
Conclusiones	95
Referencias	101
Anexos	109

# LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Clasificación y superficie de manzanas según UPZ.....	25
<b>Tabla 2.</b> Barrios de la UPZ Gran Yomasa.....	31
<b>Tabla 3.</b> Condiciones y rangos numéricos .....	50
<b>Tabla 4.</b> Dimensiones, niveles y calificación .....	92

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Ubicación de la localidad en Bogotá .....	27
<b>Figura 2.</b> Usme según la distribución de la población por UPZ.....	29
<b>Figura 3.</b> Límites Gran Yomasa.....	31
<b>Figura 4.</b> Herramienta de diagnóstico de entornos saludables y habitabilidad.....	46
<b>Figura 5.</b> Yomasa UPZ 57.....	53
<b>Figura 6.</b> Dimensión de tenencia, localización y entorno.....	54
<b>Figura 7.</b> Yomasa sector de Bolonia.....	60
<b>Figura 8.</b> Dimensión de acceso y cobertura de servicios básicos .....	61
<b>Figura 9.</b> Condición de acceso y disponibilidad de servicios.....	62
<b>Figura 10.</b> Ronda Quebrada - Yomasa .....	72
<b>Figura 11.</b> Dimensión de diseño y habitabilidad .....	73
<b>Figura 12.</b> Condición de diseño y habitabilidad.....	73
<b>Figura 13.</b> Ronda Quebrada - Yomasa.....	79
<b>Figura 14.</b> Dimensión socioeconómica.....	80
<b>Figura 15.</b> Dimensión socioeconómica.....	80
<b>Figura 16.</b> Sector Bolonia .....	85
<b>Figura 17.</b> Desarrollo comunitario y participación ciudadana.....	86

## INTRODUCCIÓN

Esta iniciativa participativa de desarrollar herramientas de medición a partir de indicadores para categorizar la habitabilidad de un territorio surge de la necesidad que tienen los asentamientos urbanos de promover programas orientados a resolver problemas de desplazamiento, indigencia, reubicación, vivienda, ilegalidad, servicios públicos, entre otros, consecuencia de la falta de organización y participación comunitaria, así como de una baja institucionalidad y abandono gubernamental.

La rápida urbanización en Latinoamérica ha ocasionado que la mayoría de la población y fuerza de trabajo se concentre en las ciudades, ya que estas se han convertido en epicentros de desarrollo económico y de oportunidades para acceder a las necesidades básicas como vivienda, educación, salud, servicios públicos y un ingreso medio, pero al mismo tiempo, y de manera transversal, los procesos de urbanización informal han aumentado, con lo que se han incrementado la pobreza, las enfermedades, la inseguridad, y la informalidad en la economía, la vivienda, la ocupación del territorio, la movilidad y el acceso a los servicios públicos.

Esta investigación parte de un estudio cuantitativo, pues este tipo de metodología permite analizar un territorio de manera objetiva y sistemática, así como hacer inferencias válidas y confiables de datos respecto a su contexto. Se consultó documentación relevante en torno a la vivienda y a los entornos saludables, y se construyó un instrumento con treinta y nueve (39) indicadores durante el ejercicio de interacción con la comunidad de Yomasa. El propósito principal de la herramienta propuesta es recolectar datos en campo teniendo en cuenta indicadores de habitabilidad a nivel urbano, de manera tal que se puedan categorizar los territorios considerando tres grados de evaluación: precario, semiconsolidado y consolidado.

Con este método se buscó categorizar y complementar la observación en campo, y dimensionar una realidad justificada desde la relación entre hábitat y habitar en un contexto representativo como el sector de Yomasa en cuanto a vulnerabilidad de sus habitantes e informalidad en los procesos de consolidación como territorio se refiere. Esta hipótesis fue la base para que el grupo de trabajo estableciera una propuesta que busca que los profesionales y las comunidades interesadas en caracterizar sus entornos cuenten con una guía de fácil implementación que les permita identificar variables claves a tener en cuenta cuando se requiera categorizar la habitabilidad en un asentamiento urbano.

Este trabajo permitió establecer un diálogo multidisciplinar para generar una herramienta que propone un concepto más integrador de lo que significa habitar en un territorio, así como determinar las dinámicas que establecen si un asentamiento satisface las necesidades mínimas que necesita un ser humano para desarrollarse dignamente en un entorno. Esta experiencia de investigación corroboró la necesidad de ajustar los indicadores de ciudades sostenibles a ciudades informales, ya que las acciones socioeconómicas, políticas y ambientales se diferencian circunstancialmente frente a la ciudad formal.

## GENERALIDADES Y ANTECEDENTES DE LA PUBLICACIÓN

### 1.1. PROPÓSITO DE LA PUBLICACIÓN

Para promover el desarrollo comunitario y la gestión ciudadana en las comunidades caracterizadas por la vulnerabilidad y por la desordenada ocupación y apropiación del territorio en el que habitan se debe contar con la participación organizada de la sociedad, con el fin de promover un desarrollo en el entorno, la construcción social del hábitat y la toma de decisión mediante procesos consensuados sobre las dinámicas sociales, políticas, técnicas, comunitarias y de apropiación del territorio pertinentes. Con lo anterior se fomentan vínculos de colaboración y apoyo en la comunidad, acciones que se corresponden con los conceptos de autogestión y desarrollo comunitario dentro de un territorio (Torres, 2016).

La organización comunitaria parte de la importancia en la planeación y uso de los servicios sociales en las comunidades. Las herramientas políticas y sociales deben contemplar el acceso de los grupos comunitarios excluidos a proyectos que involucren el bienestar físico y mental de las personas, ya que este tipo de gestión en un territorio es considerado vital en la organización comunitaria y posterior apropiación del territorio.

En conjunto con la salud, la educación y la seguridad ciudadana, el acceso a los servicios sociales es fundamental para que los territorios aquejados por la inseguridad ciudadana y la violencia puedan fortalecer sus proyectos y procesos comunitarios con el apoyo de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, a partir de un trabajo organizado y mancomunado con el fin lograr cambios en su

entorno por medio de la mejora de indicadores de calidad de vida que den razón de cómo ven su territorio y cómo lo están ocupando (Narváez Burbano, 2015).

Así mismo, la participación activa hace referencia a la inclusión de la comunidad en procesos administrativos, técnicos, sociales, entre otros, dentro de su propio territorio. Según Marco Marchioni (1999), un proceso comunitario tiene tres protagonistas: la administración local de una comunidad, los recursos disponibles (que en algunas ocasiones son de carácter privado) y, principalmente, la comunidad. Las variables del comportamiento social en un territorio tienen como alcance la mejora de condiciones de calidad de vida por medio de la habitabilidad, y la participación de los civiles es el ámbito principal. Este elemento debe ampliarse, es decir, la participación de las personas dentro de determinado programa debe estar en constante crecimiento hasta que se llegue a una organización y empoderamiento integral en que la comunidad sea quien lleve las riendas a futuro de las iniciativas técnicas y sociales en los territorios (Marchioni, 1999).

Por lo anterior, es importante que se tenga en cuenta a las poblaciones constituidas en las dinámicas de organización y apropiación de los territorios para permitir su integración, ya que sin su participación no existiría proceso, no habría cambios reales y los resultados serían producto de decisiones ajenas a la colectividad; el resultado de esto sería no se dé solución a una problemática sentida, ya que los miembros de la comunidad son los principales conocedores de sus carencias y problemas implícitos en su cotidianidad. Además, la población también debe ser la veedora del correcto uso de los recursos y gestión de sus iniciativas, teniendo en cuenta que el éxito de cualquier proyecto está condicionado a las intenciones de sus promotores y a las herramientas que los conduzcan a desarrollarse en su territorio.

Actualmente muchas comunidades carecen de programas orientados a resolver problemas de desplazamiento, indigencia, reubicación, vivienda, ilegalidad, servicios públicos, entre otros, consecuencia de la falta de organización y participación comunitaria. Los estudios de participación en Colombia evidencian que la intervención ciudadana se ha desarrollado en condiciones de desigualdad social por aspectos como la baja ocupación de las personas, la desigualdad en el ingreso, el poco acceso a educación de calidad para el desarrollo y el sistema político



existente, influenciado por conductas corruptas y clientelistas que incrementan la desconfianza de la población en las entidades gubernamentales.

Lo ideal es que en estos sectores se impongan límites a los poderes que se otorgan a representantes públicos, para así influir en decisiones que benefician a todos por igual, ya que en comunidades que presentan informalidad en la ocupación de sus territorios se puede evidenciar cierto desconocimiento del control que pueden ejercer a los administradores locales, desconociendo la capacidad de intervención que realmente ayuda en la planeación de proyectos; puede decirse que la presencia de líderes comunitarios responsables podrían llegar a beneficiar a la comunidad, generando conciencia e interés por los asuntos públicos (Velázquez & González, 2003)

En una población vulnerable pueden existir diversas organizaciones comunitarias, cuya efectividad es medible por sus acciones, es decir, que se encuentren vinculadas a iniciativas de desarrollo local que les permitan influir de manera concreta en la comunidad que se quiere beneficiar. En ocasiones esta vinculación es incierta, las decisiones son aisladas y no existe participación de las organizaciones en asuntos de interés público, razón por la cual no se generan resultados. Si existiera esta articulación se lograría un desarrollo del territorio, pero para que esto suceda se necesita cambiar el modelo político actual, basado en el control, por un modelo fundamentado en la medición autónoma de las situaciones específicas que configuran un asentamiento humano, teniendo en cuenta las necesidades básicas de minorías como las comunidades vulnerables, que carecen de políticas incluyentes que permiten la participación ciudadana (Coraggio, 2006).

Es necesario considerar que las comunidades deben poseer herramientas que les ayuden a organizarse y a gestionar las necesidades y recursos de su territorio, lo cual implica el reconocimiento de diversas problemáticas y prioridades. Por lo general, durante la ejecución de proyectos enfocados a mejorar la habitabilidad en países en vías de desarrollo la participación activa de la comunidad representa un cambio en el paradigma de la toma de decisiones desde el aspecto gubernamental, posibilitando una participación más activa y permitiendo una construcción social del hábitat (Lanzafame & Quartesan, 2009).

Para que la construcción del hábitat se ejecute de una manera participativa es necesario que existan líderes comunitarios interviniendo activamente de la toma

de decisión en su territorio, que se planifiquen los procesos de manera conjunta, que se tomen en cuenta las necesidades sentidas de la población, que se diseñe y ejecuten unos diseños técnicamente viables, que se apoyen los resultados y sostenibilidad por medio de indicadores y que se socialicen a todos en el territorio los resultados obtenidos (Agudelo, Vaca & García, 2013).

La rápida urbanización ha generado que la mayoría de población y fuerza de trabajo se concentre en las ciudades, ya que estas se han convertido en epicentros de desarrollo económico y de oportunidades para acceder a las necesidades básicas como vivienda, educación, salud, servicios públicos y un ingreso medio, pero al mismo tiempo, y de manera transversal, los procesos de urbanización informal han aumentado, con lo que se han incrementado la pobreza, las enfermedades, la inseguridad y la informalidad en la economía, la vivienda y en el acceso a los servicios públicos. Los esfuerzos de los gobernantes latinoamericanos no han sido suficientes, y la migración acelerada ha creado una serie de impactos negativos en los asentamientos urbanos ligados a la habitabilidad (Lanzafame & Quartesan, 2009).

En coherencia a lo anterior, algunas de las variables de la pobreza multidimensional se materializan en los territorios urbanos, como se observa en la deficiente calidad de materiales usados en la vivienda, la ilegalidad en la compra de lotes, conexiones ilegales a servicios básicos, transporte pirata, terrenos baldíos usados como botaderos a cielo abierto, zonas de consumo de sustancias psicoactivas y urbanizaciones piratas. Ya que el problema se presenta a nivel general en Latinoamérica, tanto los organismos oficiales técnicos y políticos, así como las organizaciones no gubernamentales (ONG), han implementado planes de mejoramiento del territorio, pero estas iniciativas se han enfrentado a la poca organización e interés de participación de las comunidades, que ven politizados los procesos sin evidenciar cambios en su entorno (Rotondaro & Cacopardo, 2012).

Es importante tener en cuenta que muchas comunidades no se organizan ni tienen procesos establecidos de gestión, implementación y monitoreo de sus iniciativas técnicas y sociales. Presentan, además, problemáticas transversales a una habitabilidad precaria debido a las falencias en las administración de sus recursos locales, permitiendo que terceros definan las acciones enmarcadas en el desarrollo urbano de estos territorios que se caracterizan por una alta migración, liderazgos individuales y falta de redes vecinales, baja escolaridad y ausencia de herramientas

que les permitan organizar sus ideas para cumplir con las agendas ambientales y de desarrollo, como los objetivos de desarrollo sostenible y sus diferentes agendas a nivel global.

El trabajo en campo en un contexto representativo como el sector de Yomasa en cuanto a vulnerabilidad de sus habitantes e informalidad en sus procesos de consolidación como territorio se refiere fue la base para que el grupo de trabajo estableciera una propuesta de caracterización de la habitabilidad de asentamientos urbanos de manera matricial, especificando unas características propias de cumplimiento en tres niveles: precario, semiconsolidado y consolidado, que se definen por variables e indicadores que configuran el concepto de habitabilidad en un territorio urbano. Esta propuesta busca que los profesionales y las comunidades interesadas en caracterizar sus entornos cuenten con una guía completa y de fácil implementación que les permita identificar variables claves cuando se requiera categorizar la habitabilidad en un asentamiento urbano.

Además, por medio de un trabajo participativo entre la Universidad Católica de Colombia, la comunidad y expertos en la temática de habitabilidad, se logró establecer un diálogo multidisciplinar para generar una herramienta que propone un concepto más integrador de lo que significa habitar en un territorio y que permite caracterizar las acciones determinantes que establecen si un asentamiento satisface las necesidades mínimas que necesita un ser humano para desarrollarse dignamente en un entorno.

Por lo anterior, este método propuesto aporta una forma sistemática y guiada frente a otras publicaciones, ya que se describen situaciones cotidianas presentes en contextos urbanos que necesitan identificar y categorizar sus problemáticas de habitabilidad y explicar situaciones relevantes y persistentes al momento de observar en campo los indicadores específicos pertinentes a dimensionar la habitabilidad urbana en un territorio. En esta propuesta se plantea y se pretende que el interesado en conocer a fondo una situación de habitabilidad en un territorio urbano tenga las herramientas necesarias para presentar una justificación cualitativa y cuantitativa que dimensione circunstancias que afectan la correcta apropiación y respeto por la sustentabilidad de un entorno.

Finalmente, esta propuesta aborda las generalidades de un asentamiento informal como lo es el sector de Yomasa, para lo cual se define teóricamente el

concepto de habitabilidad desde una óptica integradora. También se presenta una metodología para la construcción de los indicadores propuestos, en sinergia con un instructivo para diligenciar las matrices en sus respectivas dimensiones, la aplicación de la herramienta en campo y los resultados de la categorización del territorio a partir de los niveles de clasificación expuestos. Esta experiencia de investigación corrobora la necesidad de ajustar los indicadores de ciudades sostenibles a ciudades informales, ya que las dinámicas socioeconómicas, políticas y ambientales se diferencian circunstancialmente frente a la ciudad formal.

## 1.2. ANTECEDENTES

Los problemas sociales ligados a la ocupación desordenada del territorio han acelerado en Colombia el número de asentamientos informales ubicados en las periferias de las capitales. Lo anterior ha generado impactos negativos en el componente biótico por el uso y el abuso de los componentes de agua, suelo y aire, y en el aspecto antrópico, por las relaciones vecinales, inseguridad ciudadana, riñas, pelas, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros. Esta situación se ha agudizado en toda Latinoamérica durante las últimas décadas, por lo que se han propuesto diferentes iniciativas a nivel global, municipal y local para contrarrestar los impactos negativos que acarrea tener una habitabilidad precaria en un territorio (Torres, 2016)

Una iniciativa relevante para mejorar la habitabilidad se ha desarrollado en Perú, donde se desarrolló un proyecto denominado “Vivienda saludable”, que propende por identificar en campo los satisfactores que inciden en la salud pública desde el concepto de vivienda; esta iniciativa trabaja indicadores desde la casa (lugar donde convive el núcleo familiar) y el peridomicilio (entorno inmediato a la vivienda), de manera tal que se promuevan buenas prácticas desde estos espacios para mejorar la salud pública de los territorios y las condiciones de calidad de vida (Santa María, 2008).

Por su parte, la Corporación para Estudios en la Salud (CES) adelantó una propuesta metodológica basada en investigar una comunidad y hacer un análisis de sus condiciones sociales a partir de la consolidación de las organizaciones sociales y líderes comunitarios, quienes inciden en la solución de problemas locales

y aportan al desarrollo del territorio a través del compromiso y responsabilidad social (Narváez Burbano, 2015). Esta propuesta pretende organizar los procesos administrativos de la comunidad a partir del interés, la ayuda de los individuos y la colaboración colectiva; para esto, el estudio tiene en cuenta tres procesos: diagnóstico, intervención y evaluación.

Otro referente importante es el trabajo adelantado por la Unesco a partir de una serie de iniciativas para el desarrollo de competencias personales, profesionales, empresariales, comunitarias y de liderazgo; el objetivo es promover la educación para el desarrollo en las regiones de África, Asia y Latinoamérica. Un elemento diferenciador y común en estos proyectos son los métodos innovadores y creativos que se utilizaron para que, a través de dinámicas eficaces, las personas se incorporaran y se sintieran incentivadas a participar en los procesos. Otra característica común de estos procesos gira alrededor de la generación de competencias, habilidades y capacidades para potenciar la creación de oportunidades de aprendizaje en los territorios (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - Unesco, 2010).

En esa línea de pensamiento, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en su documento *Ciudades Emergentes y Sostenibles* (CES), determina que la creciente urbanización formal e informal en Latinoamérica debe tener en cuenta procesos y buenas prácticas de sostenibilidad en los territorios a partir de una planeación urbana organizada, con reconocimiento gubernamental y participación ciudadana, con el fin de mejorar la habitabilidad y la sostenibilidad ambiental.

Todo este proceso se contempla desde diferentes temáticas como la mitigación de las emisiones de los gases de efecto invernadero (GEI), la calidad del aire y el agua, el cambio climático, la seguridad ciudadana, los desastres naturales, la calidad y cobertura de los servicios públicos, la vivienda, el espacio urbano, la movilidad, entre otros. Dichas dimensiones, que caracterizan a las ciudades emergentes, potencian el desarrollo sostenible urbano, la institucionalidad, la participación ciudadana y la apropiación ordenada del territorio.

El planteamiento de esta iniciativa surge con la finalidad de que las ciudades puedan superar sus dificultades, para lo cual es necesario que se realice una línea base de los territorios a nivel urbano a partir de indicadores de sostenibilidad y desarrollo urbano. En ese sentido, el sistema de indicadores planteado permite realizar

un diagnóstico rápido, teniendo en cuenta indicadores inclusivos que identifiquen si se requieren acciones urgentes. De esta manera, se podrán priorizar las acciones a seguir a nivel social, ambiental y económico, y se lograría un avance a través de soluciones innovadoras a las diferentes problemáticas de sostenibilidad.

El grupo de indicadores que propone el BID tiene en cuenta tres dimensiones para abordar las ciudades emergentes y sostenibles: integralidad, comparación y objetividad.

- **Integralidad.** Indicadores de referencia que comprenden un amplio abanico de tópicos, garantizando que estos sean abordados y que se evalúen los más importantes de cada ciudad.
- **Objetividad.** La objetividad, priorización y planificación de los diferentes problemas que se presenta en la ciudad. Esto permitiría que las personas que laboran en los indicadores no permeen sus visiones subjetivas, de acuerdo a su conocimiento, a su experiencia o a su área de especialización. De allí la importancia de la participación comunitaria para incidir en las decisiones que se toman sobre los territorios.
- **Posibilidad de comparación.** Permite que exista un seguimiento de los indicadores en el transcurso del tiempo, con respecto al mismo lugar o con lugares similares.

Debido a que los indicadores permiten un diagnóstico rápido, estos se seleccionan con base en las siguientes características:

1. **Representatividad** (proximidad del impacto). Los indicadores identifican las problemáticas a nivel de sostenibilidad y señalan los diferentes desafíos relacionados con esta. Se logra medir el objetivo del desempeño a partir de los objetivos deseados.
2. **Universalidad** (relevancia en todas las ciudades). Los indicadores miden fenómenos estándar que se presentan en las ciudades latinoamericanas, pudiendo aplicarse en su totalidad, así en muchos casos exista la necesidad de establecer un concepto más completo de los indicadores.
3. **Disponibilidad a nivel urbano.** Para lograr la eficacia de la recopilación de información es importante acudir a datos disponibles en registros existentes, investigaciones previas, documentos públicos o que sean evidentes y puedan ser recopilados de manera fácil. Se debe advertir que es importante

tener vigente esta base de datos, no solo para la toma de información del indicador inicial sino para el seguimiento posterior del mismo.

4. Objetividad (bajo potencial de manipulación). Esta objetividad precisa de definiciones unívocas y de fácil comprensión, donde quien sea que se comprometa a trabajarlas (institución o persona individual), tenga rápido acceso. Así mismo, los indicadores deben facilitar la toma de información, el método de evaluación y la posterior presentación y decisión sobre su incidencia en un territorio.

De igual manera, la *Collection methodology for key performance indicators for smart sustainable cities* (Convention on Biological Diversity, 2017) ha sido desarrollada en el marco del trabajo conjunto para promover ciudades sustentables e inteligentes en el mundo. Esta propuesta de medición tiene por objetivo proveer a las ciudades de un método para la recolección de información desde indicadores de ciudades sustentables e inteligentes, evaluando sus procesos urbanos y tecnológicos en aras de propender por unas mejores condiciones de habitabilidad en los territorios que consolidan la formalidad a nivel urbano.

Los indicadores expuestos en este documento proponen un método estándar para recolectar datos de rendimiento y progreso en las ciudades con relación a:

- Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).
- Transformar a las ciudades en espacios inteligentes.
- Convertir a las ciudades en territorios sostenibles.

Los indicadores propuestos permitirán a las ciudades medir su progreso a lo largo del tiempo y así comparar su desempeño con otras ciudades en temas de sostenibilidad por medio de una comparación cualitativa y cuantitativa que permita el análisis de la información y su posterior intercambio, permitiendo con esto la difusión de mejores prácticas y estableciendo mejoras y estados del arte para dar cumplimiento a la agenda 2030.

Cada indicador forma parte de una visión holística del desempeño de una ciudad en tres dimensiones: económica, ecológica y sociocultural. Cada una de estas dimensiones proporciona una visión separada del progreso y, cuando se trabajan en conjunto, brindan una integralidad en cuanto a una ciudad inteligente y sostenible.

Dentro de cada dimensión hay una subdimensión que se enfoca en áreas más específicas de desempeño y progreso; un ejemplo es la subdimensión de

infraestructura de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que proporciona una visión más profunda de cómo las TIC se implementan y se utilizan dentro de una ciudad.

La propuesta de medición que se establece en este documento se subdivide en indicadores básicos y avanzados. Los indicadores básicos son aquellos sobre los que todas las ciudades deberían trabajar y proporcionar un esquema básico de inteligencia y sostenibilidad con el ánimo de alcanzar niveles altos de rendimiento, en tanto que los indicadores avanzados proporcionan una vista más profunda de una ciudad y miden el progreso en iniciativas más avanzadas; sin embargo, pueden estar más allá de las capacidades actuales de algunas ciudades para informar o implementar, debido al grado de especificidad tecnológica que se requiere.

Estos indicadores también forman la base para el índice U4SSC (Smart Sustainable City Index). Este índice recopilará los valores de los indicadores informados junto con los datos sobre el perfil de la ciudad, para proporcionar una clasificación comparativa de ciudades en términos de sustentabilidad y uso de tecnologías.

Cada indicador ha sido elegido a través de un proceso de revisión y aportes de expertos internacionales y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Las agencias, programas y secretarías para garantizar que los datos recopilados respalden los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) y sean relevantes para medir el progreso de las ciudades, han proporcionado una batería de indicadores que compilan valores relacionados con la sostenibilidad y con las TIC, con el objetivo de ir más allá de las categorizaciones urbanas.

Para garantizar que en las ciudades se facilite la recopilación de datos y para probar que los valores de los indicadores informados sean consistentes, cada indicador se ha diseñado para que cumpla con las siguientes condiciones:

- El indicador esté debidamente justificado.
- La interpretación que se le puede dar al indicador esté en el marco de ciudad.
- Las tendencias se puedan medir con el indicador.
- La metodología esté prevista para calcular el valor a reportar
- Las fuentes potenciales de datos encontradas sustenten para validar el indicador



Este proceso de recopilación de indicadores clave para medir el rendimiento de ciudades inteligentes y sostenibles aporta a las ciudades una metodología sobre cómo recopilar datos o información específica para fomentar ciudades inteligentes y sostenibles, proporcionando a las ciudades los medios para autoevaluarse en el cumplimiento de los ODS.

Finalmente, el Índice de Ciudades Prósperas formulado por la ONU-Hábitat (CPI, por sus siglas en inglés) es un instrumento marco para la medición comparada que soporta la creación de indicadores y datos de referencia para las ciudades. A través de esta iniciativa es posible la definición de objetivos y metas capaces de orientar la formulación de políticas con base empírica, a partir de una visión de ciudad soportada en planes a largo plazo, ambiciosos y medibles (ONU-Hábitat, 2016).

La Iniciativa de Ciudades Prósperas de la ONU-Hábitat, que da marco al CPI, dota a las ciudades de índices y medidas relevantes, facilitando la identificación de oportunidades y territorios a intervenir, promoviendo su sostenibilidad desde el punto de vista de las elecciones óptimas y sustentables en relación con las acciones que promueven su desarrollo.

Esta iniciativa plantea cuatro funciones principales:

1. Definir un marco de monitoreo flexible, a partir de un modelo de urbanización basado en la ciudad compacta, resiliente, socialmente diversa, energéticamente eficiente y económicamente sostenible que se adapta a las circunstancias particulares de las ciudades y países.
2. Configurar un marco que promueva la integración, abordando el triángulo de conflictos (ecología, economía y sociedad) al mismo tiempo que se refuerzan los diferentes componentes del proceso de urbanización.
3. Ofrecer una herramienta innovadora basada en el análisis espacial. El CPI se soporta en una gran cantidad de herramientas de análisis basadas en indicadores espaciales, que ofrecen información sobre las distribuciones espaciales de los datos, disminuyendo la subjetividad en la toma de decisión.
4. Configurar una herramienta multiescalar de toma de decisiones. El CPI promueve la toma de decisión desde la institucionalidad de las políticas urbanas nacionales hasta las intervenciones en los barrios, pasando por las estrategias regionales, metropolitanas y urbanas.

La iniciativa del CPI está enmarcada en la agenda 2030 y la formulación de los ODS, con énfasis en el monitoreo local del cumplimiento del ODS 11, el cual consiste en buscar que los asentamientos humanos y las ciudades sean seguros, inclusivos, sostenibles y resilientes. Para ello se formulan las siguientes metas: 11.1) el acceso tanto a la vivienda como a los servicios básicos, mejorando de esta manera los tugurios; 11.2) el acceso a servicios de transporte sostenibles, apropiados y con seguridad a nivel de vialidad; 11.3) una urbanización sostenible y con inclusión en temas de participación, planificación y gestión integrada y sostenible; 11.4) la protección al patrimonio natural y cultural; 11.5) la disminución de afectaciones y muertes ocasionadas por desastres naturales; 11.6) la disminución del negativo impacto ambiental en relación con la calidad del aire y en la gestión de los desechos; 11.7) el acceso a zonas verdes y espacios públicos accesibles, inclusivos y seguros; 11.a) la planificación del desarrollo regional y nacional, articulando además las zonas urbanas, periurbanas y rurales; 11.b) la estimulación para el uso de los recursos de forma eficiente, mitigar del cambio climático y fortalecer la resiliencia frente a los desastres; 11.c) la asistencia a nivel técnico y financiero para los países que lo necesiten, en relación con la construcción de edificaciones sostenibles y resilientes con el uso de materiales locales.

El CPI está diseñado para ser calculado en tres diferentes modalidades (ONU-Hábitat, 2015) de acuerdo a criterios de comparabilidad (índice básico), de toma de decisiones de política pública (índice extendido) o de formulación de planes de acción (índice contextual): el índice básico contempla variables mínimas para posibilitar la comparación entre ciudades y países; el índice extendido establece unas variables que se encuentran disponibles en unos países y en otro no; y el índice contextual relaciona información relevante que permite entender las particularidades de cada territorio.

## CONTEXTO DE LA LOCALIDAD DE USME Y LA HABITABILIDAD EN EL TERRITORIO URBANO

En este capítulo se hace una revisión bibliográfica de documentos gubernamentales que relacionan los aspectos generales de la habitabilidad con la delimitación del territorio registrado como la localidad de Usme. Presentamos de manera general los límites, recursos naturales característicos, condiciones climáticas propias, superficie, usos del suelo a nivel urbano y los estratos socioeconómicos de la localidad quinta de Bogotá; luego abordamos la unidad de planeamiento zonal (UPZ) 57 Gran Yomasa, centralizando sus características generales en cuanto a distribución de barrios, servicios públicos y vulnerabilidad socioeconómica, para introducir al lector en el marco circunstancial de un asentamiento humano que se ha consolidado y reconocido a través del tiempo por su informalidad en la ocupación del suelo y en el reconocimiento social y gubernamental de su territorio.

Posteriormente, se realiza un acercamiento teórico al concepto de habitabilidad a nivel urbano desde la vivienda como eje de acción para la apropiación de un territorio, y su relación con el entorno inmediato del ser humano, idea que articula la postura conceptual que delimita la propuesta metodológica de la investigación, definida en el capítulo 3. Nuestro interés es validar que la habitabilidad está ligada al bienestar social, a la organización comunitaria y a la calidad de vida de las personas, traduciéndose en una serie de satisfactores que se categorizan en los treinta y nueve (39) indicadores propuestos en este estudio.

## 2.1. LOCALIDAD DE USME

### 2.1.1. Historia de conformación

La localidad de Usme se fundó en el año 1650 con el nombre de San Pedro de Usme, por una indígena de la época llamada Usminia, que estaba comprometida sentimentalmente con los caciques de la antigua Bacatá; a partir de entonces la localidad fue el centro de una zona rural que se dedicaba a los procesos agrícolas. Posteriormente, para 1911 se transforma en un municipio con el nombre de Usme, reconocido por los conflictos y luchas por la tenencia de la tierra.

Ya entrado el siglo XX, las tierras fueron divididas en parcelas propuestas la producción agrícola; sin embargo, esta dinámica estuvo acompañada por el aprovechamiento de materiales para los diferentes procesos constructivos, y la zona se transformó en generadora de recursos pétreos para el desarrollo urbanístico de la capital; desde entonces la localidad se comienza a caracterizar por nacientes clústeres productivos ligados a la manufactura ladrillera, canteras y areneras, industrias con poca aceptación en la comunidad debido al daño que ocasionan al medio ambiente y por ende a la ciudad (Camargo & Hurtado, 2013).

En el periodo comprendido entre las décadas de los cincuenta y los noventa, comienza un crecimiento acelerado en la urbanización de los cerros como consecuencia de la violencia y el desplazamiento que azotaban al país, lo cual trajo consigo la creación de barrios nuevos en la vía hacia el Llano y de asentamientos en áreas informales con niveles de riesgo alto, por encima de la cota de 3200 msnm. Este tipo de urbanización acelerada y desordenada agrupó a poblaciones caracterizadas por desplazamientos ligados a la violencia y a la falta de oportunidades, quienes conformaron asentamientos desde la ilegalidad de ocupación de predios y el hacinamiento urbano en zonas de reserva ambiental. No fue hasta 1972 que Usme fue reconocida como una de las veinte localidades que tiene la capital Bogotá (Mapade.org, 2016) y se incluyó en el mapa como Localidad 5, administrada de forma conjunta por la junta administradora local (JAL) del Distrito Capital y el alcalde local.

### 2.1.2. Características generales

La Localidad 5 cuenta con 220 barrios y se encuentra ubicada en la parte suroriental de Bogotá, siendo parte integral de la cuenca alta y media del río Tunjuelito. Tiene como límite norte a las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe y Tunjuelito, en la parte oriental limita con los municipios de Chipaque, Ubaque, Fosca y Une, al sur limita con la localidad de Sumapaz y en al occidente con Ciudad Bolívar. La topografía de la parte noroccidental de Usme es plana y ondulada, mientras que la parte que está cercana a la Cordillera Oriental es más inclinada. Cuenta con una temperatura superficial de 12,78°C, según el registro que arroja la red de monitoreo de la calidad del aire de la capital (Secretaría de Planeación, 2011).

Los recursos hídricos son abundantes: en el área urbana de la localidad hay diferentes quebradas, pero no presentan canalización y además arrastran desechos provenientes del alcantarillado, que finalmente llegan al río Tunjuelo. La quebrada principal de este sector es la quebrada Yomasa, limítrofe con las avenidas Boyacá y Caracas. Así mismo, se destacan otras quebradas, por ejemplo Bolonia, Fucha, Taza, Requilina, Chiguaza, Piojo, Santa Librada, Resaca, Varejones, Zuque y Morales (Secretaría de Planeación, 2011).



**Figura 1.** Ubicación de la localidad en Bogotá.

Fuente: mapade.org (2016).

Esta localidad se encuentra articulada con el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de la ciudad de Bogotá, el cual establece un esquema administrativo a fin de controlar la expansión urbana, lograr un modelo de ciudad-región diversificado y garantizar equilibrio y equidad territorial que redunden en un bienestar para la sociedad. Para lograr el cumplimiento, progreso y ejecución del POT en el territorio distrital se precisa de herramientas de gestión del suelo, entre las cuales están las unidades de planeamiento zonal (UPZ), que tienen como objetivo gestionar el planeamiento urbano del suelo y se clasifican según sus características predominantes en ocho grupos (Secretaría de Planeación, 2011).

Bogotá tiene caracterizados tres tipos de suelo: urbano, expansión urbana y rural: i) el suelo urbano, conformado por aquellas áreas con infraestructura vial y redes de servicios públicos domiciliarios que conllevan la edificación y urbanización; ii) el suelo de expansión urbana, correspondiente a aquellos territorios que podrían ser habilitados para el uso urbano a partir de planes parciales mientras se encuentre en vigencia el POT; y iii) el suelo rural, compuesto por aquellos terrenos que no son idóneos para el uso urbano debido a características del suelo, que puede ser destinado a la explotación de recursos naturales (Secretaría de Planeación, 2011).

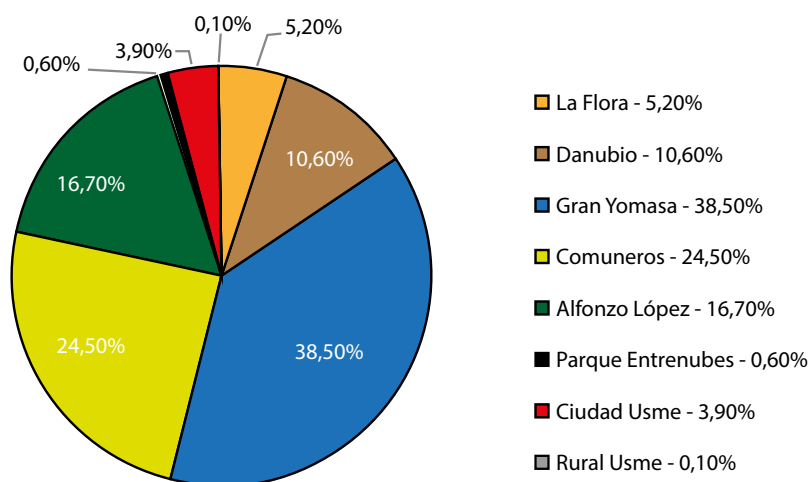
Usme tiene una superficie total de 21 506,7 ha, de las cuales 21 20,7 pertenecen a suelo urbano, 902,1 son clasificadas como suelo de expansión urbana y las demás 18 483,9 corresponden a suelo rural. Es la segunda de las localidades con mayor superficie en el Distrito Capital, siendo sobrepasada por la localidad de Sumapaz. Además, contempla siete UPZ, cinco de ellas con características residenciales de urbanización incompleta (sectores consolidados de estratos 1 y 2 con deficiencias en infraestructura, accesibilidad y espacio público), una de tipo predominante dotacional (zonas grandes reservadas a la generación de equipamientos urbanos) y una de desarrollo (sectores poco desarrollados con grandes predios desocupados), como se muestra en la tabla 1 (Secretaría de Planeación, 2011).

La localidad de Usme tiene una densidad poblacional de 382 876 habitantes promedio, que representa el 5,1 % del total de la población de Bogotá. De las siete unidades de planeamiento zonal que conforman la localidad, las tres que concentran mayor población son Gran Yomasa (38,5 %), Comuneros (24,5 %) y Alfonso López (16,7 %), como puede observarse en la figura 2.

**Tabla 1.** Clasificación y superficie de manzanas según UPZ

UPZ	Clasificación	Área total (ha)	%
52 La Flora	Residencial de urbanización incompleta	180,3	6,0
56 Danubio	Residencial de urbanización incompleta	288,7	9,6
57 Gran Yomasa	Residencial de urbanización incompleta	535,8	17,7
58 Comuneros	Residencial de urbanización incompleta	493,0	16,3
59 Alfonso López	Residencial de urbanización incompleta	216,5	7,2
60 Parque Entrenubes	Predominantemente Dotacional	382,0	12,6
61 Ciudad Usme	Desarrollo	925,5	30,6
<b>Total</b>		<b>3021,9</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Secretaría de Planeación (2011).

**Figura 2.** Usme según la distribución de la población por UPZ.

Fuente: Secretaría de Planeación (2011).

La estratificación socioeconómica revela que el 51,3 % de los habitantes de Usme se encuentra en el estrato bajo, el 46,4 % está en el bajo-bajo y el 2,3 % no tiene estrato (Camargo & Hurtado, 2013). El análisis de cada estratificación se expresa a continuación:

- Estrato bajo: se encuentra que el 63,7 % de los ciudadanos que forman parte de este nivel se ubican en Gran Yomasa y el 24 % en Comuneros, representando un total de 87,7 % de la población.
- Estrato bajo-bajo: para un total de 177 765 personas que se encuentran en este nivel, los porcentajes específicos se definen de la siguiente manera: Alfonso López con un 35,9 %, Comuneros con un 26,2 % y Gran Yomasa con un 12,4 %.
- Sin estrato: son 8783 personas que se encuentran en el Danubio, Gran Yomasa, La Flora, Comuneros, Ciudad Usme y Alfonso López.

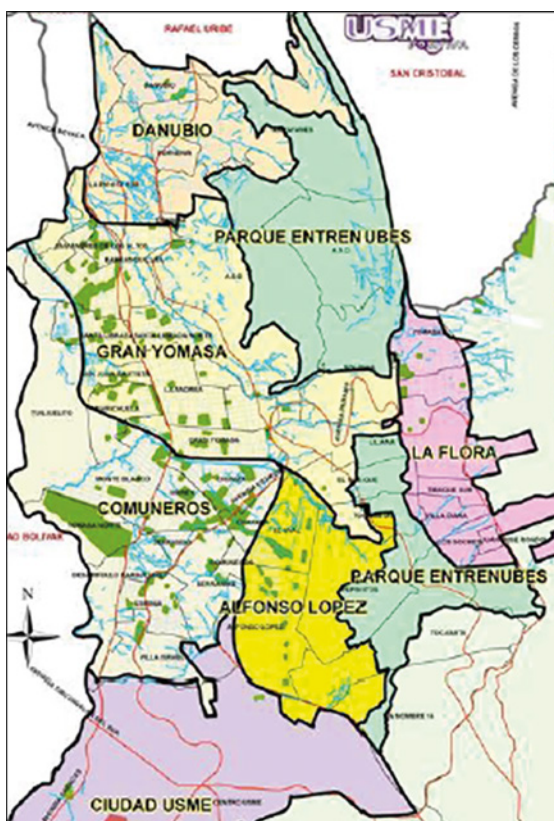
### 2.1.3. Gran Yomasa UPZ 57

La UPZ 57 se encuentra al costado noroccidente de la localidad de Usme y tiene una extensión de 530,24 ha, de las cuales 469,61 son de área urbanizada y 56,40 de áreas sin urbanizar. Esta UPZ tiene como límite norte a la UPZ Danubio, al costado oriental está el Parque Entrenubes, la Cuchilla del Gavilán y Juan Rey; en la zona sur limita con la UPZ Alfonso López y al occidente limita con la autopista al Llano y con el embalse de Cantarrana.

En informes de mediciones poblacionales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) del año 2009, se estimaba que el total de la población de la UPZ Gran Yomasa estaba próxima a los 132 346 habitantes; representando un 37,9 % de la población total de Usme; 67 486 eran mujeres (50,99 %) y 64 860 hombres (49,01 %) (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones – MinTIC, 2019). La mayor cantidad de habitantes corresponde a los jóvenes (38,16 %), posteriormente los adultos (35,22 %), subsiguientemente infantes (19,98 %) y finalmente adultos mayores (6,61 %).

Gran Yomasa limita con las UPZ Danubio, Parque Entrenubes, Comuneros, Alfonso López y La Flora. La localidad de Usme limita en el costado norte con la localidad de San Cristóbal, Tunjuelito y Rafael Uribe Uribe; hacia el sur colinda con la localidad de Sumapaz, en el extremo este limita con los Cerros Orientales y con municipios como Ubaque, Chipaque y Une; por el lado oeste se encuentra con la localidad de Ciudad Bolívar.



**Figura 3.** Límites Gran Yomasa.

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (2011).

**Tabla 2.** Barrios de la UPZ Gran Yomasa

BARRIOS DE LA UPZ GRAN YOMASA	
Amirante Padilla	Olivares
Altos del Pino	Salazar Salazar
Arizona	San Andrés Alto
Barranquillita	San Felipe
Benjamín Uribe	San Isidro Sur
Betania	San Juan Bautista
Betania II	San Juan I sector
Bolonia	San Juan II sector
Bulevar del Sur	Sanjuan II y III sector

Casa Loma II	San Librada Los Tejares
Casa Rey	San Luis
Casaloma	San Pablo
Compostela I	Santa Librada
Compostela II	Santa Librada La Esperanza
Compostela III	Santa Librada La Sureña
El Bosque	Santa Librada Los Tejares (Gran Yomasa)
El Cortijo	Santa Librada Norte
El Curubo	Santa Librada S. San Bernardino
El Jordán	Santa Librada S. San Francisco
El Nevado	Santa Librada Salazar Salazar
El Pedregal	Santa Librada Sector La Peña
El Recuerdo Sur	Santa Marta II sector
El Refugio	Santa Martha
El Refugio sector Santa Librada	Santa Martha II
El Rosal - Mirador	Sierra Morena
El Rubí II sector	Tenerife II sector
Gran Yomasa I	Urb. Costa Rica Barrio San Andrés de los Altos
Gran Yomasa II sector	Urbanización Brasilia II sector
La Andrea	Urbanización Brasilia Sur
La Aurora	Urbanización Cartagena
La Cabaña	Urbanización La Andrea
La Esperanza	Urbanización La Aurora II etapa
La Fortaleza	Urbanización Miravalle
La regadera Km. I I	Urbanización Tequendama
La Regadera Sur	Vianey
Las Granjas de San Pedro (Santa Librada)	Villa Alejandría
Las Viviendas	Villa Nelly
Los Tejares Sur II sector	Villas de Santa Isabel - P. Entrenubes
Nuevo San Andrés de Los Altos	Villas del Edén
Yomasita	

Fuente: elaboración propia (2019).

### 2.1.3.1. Sistema de servicios públicos

#### Sistema de acueducto

La red de acueducto que provee a la UPZ viene de la red de La Regadera Vitelma, y se ha detectado que existen deficiencias en el servicio prestado a los barrios de la

zona oriental, así como también en aquellos barrios que no están legalizados y que de momento no tienen una cuantificación en cuanto a las carencias de cobertura.

### **Sistema de alcantarillado sanitario**

Al igual que en el caso anterior, en el diagnóstico se identificaron zonas que no cuentan todavía con servicio de alcantarillado, lo cual se agrava si se tiene en cuenta que el decreto de la UPZ propone construir redes para determinados barrios pertenecientes a la UPZ.

### **Sistema de alcantarillado pluvial**

La cobertura de este sistema es baja, por lo cual el decreto plantea la construcción del alcantarillado pluvial para varios barrios de la UPZ.

### **Energía eléctrica**

En una revisión general, el sector tiene cobertura en lo que respecta a las redes de energía eléctrica domiciliarias, pero no hay datos formales que determinen que exista un cubrimiento de este servicio en la UPZ.

### **Gas**

Para este servicio tampoco hay datos de cobertura en la UPZ, aunque no se han registrado datos de déficit del servicio.

#### ***2.1.3.2. Pobreza y marginalidad***

Predominan los estratos 1 y 2, con zonas de origen informal agrupadas principalmente en el sur de la UPZ; del total de habitantes, un 84,7 % se encuentra en el estrato bajo, un 14,9 % se encuentra en el estrato bajo-bajo y un mínimo 0,4 % pertenece a aquella población que aún no está estratificada. Dadas estas cifras, el índice de pobreza en la UPZ se considera elevado.

Una vez evaluadas estas características, es evidente que el hecho de que en la UPZ no se desarrollen actividades económicas relevantes que beneficien a las personas que allí habitan los condena a una situación marginal. Así mismo, las condiciones deficientes en torno a la infraestructura (servicios públicos, vías, etc.), los déficits de los servicios sociales, del espacio público y la poca calidad de las construcciones, crean la necesidad de adelantar prontamente gestiones que conlleven

a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos que allí habitan (Secretaría de Planeación, 2011).

### *2.1.3.3. Economía*

La Gran Yomasa, luego de Sumapaz, tiene la menor cantidad de ocupados con contrato, lo que se traduce en impedimentos para tener una óptima calidad de vida, teniendo en cuenta que no pueden contar con prestaciones sociales. La falta de empleo conduce a un desplazamiento a la economía agrícola; también hay pequeños almacenes y tiendas, vendedores informales ambulantes y mercados itinerantes. En esta UPZ es donde se concentra la mayor cantidad de menores de edad que laboran, representado por un 48 % en la localidad; esto es consecuencia de que la actividad económica principal es el comercio informal, al que se dedican gran parte de los infantes, seguidamente del oficio de recicladores, lo que evidencia un nivel de riesgo alto para esta población debido a su continua presencia en las calles, donde son vulnerables y en donde hay una evidente violación de sus derechos como la recreación, salud y educación, necesarios a su edad (MinTIC, 2019).

Respecto a la economía de la localidad de Usme, la actividad que realizan en primer lugar es la correspondiente al sector agropecuario, seguido por la explotación en canteras. Teniendo en el área territorial rural un total de 21 432 hectáreas, 5572 hectáreas (26 %) corresponden a la explotación de ganado, 1286 hectáreas (6 %) están destinadas a la producción agrícola, 3215 hectáreas son zonas de bosques y las 11 253 hectáreas restantes corresponden a páramo. Los cultivos predominantes son papa (74,6 %), arveja (19,4 %) y haba (3,7 %). También hay otros cultivos que no tienen tanta relevancia como son: cebolla, hortalizas, maíz, curuba y mora entre otras; Corabastos y la plaza de mercado local son los sitios de comercialización de la producción (Amézquita & Palencia, 2013).

Ahora bien, para desarrollar la idea de cómo concebir una habitabilidad incluyente para que los seres humanos puedan desarrollarse dignamente a nivel urbano, es necesario definir qué significa habitabilidad y dimensionar dicha definición a través de indicadores que denoten la calidad de los espacios que constituyen un asentamiento urbano, para así acercarse más al concepto de ciudades sostenibles y

cómo influyen en la calidad de vida de poblaciones que han migrado a las urbes a buscar un mejor nivel de vida.

## 2.2. LA HABITABILIDAD Y EL ENTORNO EN LOS ASENTAMIENTOS URBANOS

Durante la Edad Media y hasta inicios del siglo XIX las ciudades en Europa padecían de una gran cantidad de brotes de enfermedades como cólera, hepatitis, cólera, tuberculosis, entre otras, como consecuencia del poco control existente en las aguas residuales, de los espacios de viviendas con poca ventilación, del hacinamiento de las personas de escasos recursos y de la insalubridad en general; por todas estas razones se originaron las pestes que tuvieron como resultado una gran cantidad de muertes. Para resolver estas problemáticas, hubo en Inglaterra un grupo de administradores y filántropos que en el siglo XIX trabajaron en beneficiar a las personas pobres, haciendo especial énfasis en el área de las viviendas, dinámica que se profundizó en la etapa de la Revolución Industrial. Estas acciones tuvieron gran éxito debido a que la afectación por la peste no tenía distingo de condición social, ya que afectaba a todos por igual, independientemente de su situación económica (Moreno Olmos, 2008).

Alcalá (2007) define la habitabilidad en el entorno urbano como un estado habitacional donde la vivienda se integra de forma física a la ciudad, teniendo acceso a los servicios, equipamientos y a un espacio público óptimo; debe considerarse también que se carece de esta habitabilidad cuando, aun estando la vivienda en excelentes condiciones, se ubica en un lugar marginal, vulnerable y con un deficiente acceso (Olmos, 2008).

Cuando se habla de habitabilidad es necesario tener en cuenta que el ser humano debe cubrir sus necesidades fisiológicas, siendo estas las necesidades más primarias que ameritan características materiales para cumplir con sus funciones, y que, por otra parte, la ausencia de dichas características implica una dificultad para la subsistencia del ser humano. Por ello, desde el ámbito de la arquitectura se plantea una vivienda con una infraestructura básica para que se puedan realizar las habituales necesidades fisiológicas, proveyendo además un lugar seguro, accesible, con pertenencia y reconocimiento al individuo (Olmos, 2008).

Por otra parte, para la ONU la palabra hábitat es vista desde la óptica del acceso a la vivienda de interés social, que incluye el proceso de acceso y mejoramiento de vivienda. Lo anterior se dimensiona en un sitio privado, espacio adecuado, acceso físico, óptima seguridad, tenencia segura, estructura estable y segura de la vivienda y elementos importantes como ventilación, calefacción e iluminación. La infraestructura base debe incluir también acceso al agua, saneamiento, eliminación de desechos y todos los elementos propios de la calidad en el medio ambiente y en la salud, además de un emplazamiento apropiado, con oportunidades laborales y de acceso a los servicios elementales. Las condiciones anteriores deben tener un precio razonable y realizarse en un territorio con reconocimiento gubernamental y con sentido de pertenencia en los ciudadanos (Caja de Vivienda Popular, 2011).

Por lo anteriormente dicho, la habitabilidad del ser humano se puede establecer además en una constante búsqueda de soluciones a las necesidades básicas del saneamiento básico, con reparaciones específicas de estancias como cocinas, baños, pisos, techos y cubiertas, acciones que disminuyen la situación insalubre de una vivienda y los daños que entornos vecinales generan en el medio ambiente y en la salubridad pública (Caja de Vivienda Popular, 2011).

En este sentido, el espacio habitacional debe cubrir las necesidades de seguridad y de salud para garantizar una existencia con orden, que no represente un riesgo o peligro para la vida personal o familiar. En tal sentido, se puede acotar que cuando una vivienda es habitada, el espacio debe ofrecer una condición salubre y segura a sus moradores, siendo una infraestructura que se encuentre en un entorno óptimo para ser habitado y que no represente un peligro para el habitante, por lo que se requiere cumplir con unas características mínimas de satisfactores para sus habitantes (Olmos, 2008).

Por lo expuesto anteriormente, la definición de habitabilidad se relaciona con la necesidad de mejora en la vivienda, el medio que la rodea y por ende la calidad de vida; se debe considerar que a medida que aumenta el indicador poblacional, la incompatibilidad con la cantidad de vivienda produce la necesidad de construir masivamente espacios habitacionales, que muchas veces se caracterizan por la informalidad y vulnerabilidad. Así mismo, la habitabilidad se determina a partir de la interacción hombre-medio ambiente, y se relaciona con la evaluación de los

distintos niveles de territorio, los cuales son evaluados de acuerdo a la capacidad de satisfacción de la necesidad del ser (Olmos, 2008).

Otra definición relacionada con calidad de vida es calidad de vida urbana, definida como la agrupación de las condiciones que se conjugan y definen la sensación de comodidad biológica y la articulación de lo psicológico y lo social en el lugar donde el individuo vive e interactúa (Olmos, 2008).

A partir del análisis realizado de habitabilidad, se puede inferir que la calidad de vida engloba una serie de indicadores de satisfacción que, al ser integrados, permiten que una persona o un conjunto de personas se desarrollen y vivan, incluyendo además una caracterización biológica, social, cultural, ideológica, económica, psicológica y política. La calidad de vida se relaciona con el resguardo seguro frente a situaciones climatológicas extremas, el respeto de los modos de vida locales y los usos habituales del lugar donde se habita (Olmos, 2008).

En la ciudad de Bogotá, estudios referentes a las condiciones habitacionales y los entornos con características vulnerables en procesos de habitabilidad han verificado que la falta de indicadores cuantitativos que consideren el tema complejo sobre la vivienda redundan en una baja calidad de vida, en que la persona no pueda satisfacer adecuadamente las necesidades primarias y en el aumento de la informalidad y de la ocupación desordenada de los territorios, factores que promueven la pobreza y vulnerabilidad en los asentamientos urbanos (Ceballos, 2006).

Uno de los elementos fundamentales para superar la pobreza crítica es la habitabilidad. Los núcleos familiares deberían tener un lugar digno donde vivir que les brinde confort; en consecuencia, los escenarios donde las familias habitan en una vivienda se determinan por las condiciones estructurales del lugar y del entorno que los rodea, además de las características psicológicas y sociales del núcleo familiar, que se definen en gran medida por las conductas y hábitos que tienen y que se han afianzado con el tiempo (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, 2009).

En conclusión, la habitabilidad no es dada sino creada, lo cual significa que los asentamientos urbanos se deben preocupar por satisfacer sus necesidades de confort y salubridad desde sus viviendas y entornos, ya que el incumplimiento en los satisfactores mínimos puede acarrear problemas de salud pública y deterioro ambiental. Es por tal razón que este trabajo propone una manera participativa de cuantificar la habitabilidad en entornos urbanos, categorizando treinta y nueve (39)

indicadores que pretenden dimensionar la habitabilidad en un entorno en tres niveles: consolidado, semiconsolidado y precario. Para esto se propuso un método que se describe en el capítulo 3.



## DISEÑO METODOLÓGICO DE LA MATRIZ DE SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD

En este capítulo se establece cómo se determinó la estructura matricial que condensa los treinta y nueve (39) indicadores propuestos para dimensionar la habitabilidad y el entorno de un asentamiento humano a nivel urbano; presentamos también las condiciones de validez y confiabilidad para la construcción del instrumento, así como el objeto para el que fue diseñado. A su vez, se describen las variables, su organización y dependencia para la determinación de los indicadores, los criterios bajo los que fue concebida la organización matricial y las pruebas piloto en comunidad que se realizaron para su ajuste. Finalmente, se propone un instructivo para diligenciamiento en campo que permite realizar el análisis de los resultados obtenidos para determinar si un territorio es precario, semiconsolidado o consolidado, dependiendo de la evaluación cualitativa y cuantitativa realizada.

### 3.1. DISEÑO METODOLÓGICO

Con el propósito de definir una estructura metodológica de las matrices dispuestas en el estudio, se consultó documentación relevante en torno al tema de vivienda y entornos saludables, para construir un instrumento desde la primera versión del ejercicio de interacción con la comunidad de Yomasa. Lo anterior con el ánimo de comprobar su validez y confiabilidad por medio de pruebas piloto, para establecer una propuesta ajustada al contexto de vulnerabilidad de un territorio desde una perspectiva más holística, dinámica y de integración de diversas variables que den

cuenta de varias situaciones que dimensionan un asentamiento urbano según sus características de habitar.

Por otra parte, se procuró que el instrumento dimensionado durante esta fase se ajustara al contexto local en donde se realizó el estudio (zonas urbanas de Bogotá), ya que no hay que caer en el error de aterrizar instrumentos foráneos que no se ajusten a la cultura y contexto de la población a analizar. Así mismo, el instrumento diseñado procuró describir una serie de condiciones de territorio que se pueden encontrar en asentamientos urbanos independientemente de su estrato socioeconómico, razón por la cual se redactó en un lenguaje de fácil entendimiento para no sesgar la información que se desea recabar en campo (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Además, se tuvo en cuenta que el grado de confianza fluctúa a partir del número de ítems incluidos en la herramienta que se usa para la medición. Mientras más elementos haya, mayor es su confiabilidad para dimensionar un territorio. Cada vez que se administra un instrumento de medición debe tenerse en cuenta su confiabilidad, pero además su objetividad, que se refiere al nivel en el cual la herramienta de medida es consecuente con el grado de influencia en las opiniones personales e inclinaciones del investigador que califica, administra e interpreta (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Por lo expuesto anteriormente, al momento de dimensionar la herramienta se tuvieron en cuenta ciertas dimensiones, subdimensiones e indicadores que se presentan a continuación según la numeración establecida:

1. Tenencia, localización y entorno.
  - 1.1. Uso del suelo y condiciones medioambientales.
    - 1.1.1. Usos del peridomicilio.
    - 1.1.2. Hacinamiento urbano.
    - 1.1.3. Factores naturales.
  - 1.2. Situación de tenencia.
    - 1.2.1. Legalidad de la tenencia.
    - 1.2.2. Seguridad de la tenencia.
2. Acceso y cubrimiento de los servicios básicos.
  - 2.1. Redes y servicios públicos.
    - 2.1.1. Abastecimiento de agua para el consumo humano.

- 2.1.2. Servicio sanitario.
- 2.1.3. Servicios de aseo.
- 2.1.4. Energía.
- 2.2. Servicio de vías y transportes.
  - 2.2.1. Accesos y servicio de transporte.
- 2.3. Educación y salud.
  - 2.3.1. Salud.
  - 2.3.2. Educación.
- 2.4. Servicios de seguridad, emergencias y desastres.
  - 2.4.1. Servicios de seguridad ciudadana.
  - 2.4.2. Emergencias y desastres.
- 2.5. Servicio de recreación, cultura y deporte.
  - 2.5.1. Deporte y recreación.
  - 2.5.2. Servicios culturales y religiosos.
- 3. Diseño y vivienda.
  - 3.1. Distribución de espacios.
    - 3.1.1. Componentes espaciales básicos.
    - 3.1.2. Hacinamiento por allegamiento externo.
    - 3.1.3. Hacinamiento del hogar.
  - 3.2. Materiales de construcción.
    - 3.2.1. Pisos.
    - 3.2.2. Paredes.
    - 3.2.3. Techos.
  - 3.3. Barreras y enseres.
    - 3.3.1. Protección contra vectores y plagas.
    - 3.3.2. Enseres.
- 4. Socioeconómica.
  - 4.1. Estructura familiar.
    - 4.1.1. Núcleos y parentesco.
    - 4.1.2. Población vulnerable.
    - 4.1.3. Animales (consumo y mascotas).
  - 4.2. Situación familiar.
    - 4.2.1. Ocupación e ingreso.

- 4.2.2. Costos y gastos.
- 4.2.3. Patrones de consumo.
- 4.2.4. Patrones de comportamiento.
- 5. Desarrollo comunitario y participación ciudadana.
- 5.1. Desarrollo comunitario.
- 5.1.1. Organización comunitaria.
- 5.1.2. Organización comunitaria en salud.
- 5.1.3. Apoyo a la participación.
- 5.1.4. Participación activa.
- 5.2. Acción y participación política.
- 5.2.1. Acción política.
- 5.2.2. Gestión participativa.
- 5.2.3. Asesoría social.
- 5.2.4. Asesoría jurídica.

El propósito principal de la herramienta es recolectar datos en campo teniendo en cuenta las variables anteriormente expuestas y organizadas de manera tal que se puedan categorizar los territorios a nivel urbano considerando tres grados de evaluación: precario, consolidado y semiconsolidado. Con este método se busca ayudar al investigador a que categorice y complemente su observación en campo y dimensione una realidad justificada desde la relación entre hábitat y habitar en un contexto urbano.

Además, la herramienta presentó variables de respuesta cerradas, la cuales son más sencillas en su codificación y al momento de establecer un análisis objetivo, con lo que se busca mayor facilidad de diligenciamiento en campo y su posterior análisis al momento de realizar un informe técnico. Cuando se construyó la herramienta, se aseguró que los participantes conocieran y comprendieran las dimensiones, subdimensiones e indicadores propuestos en la matriz, razón por la cual se distribuyeron en cinco categorías para facilitar el proceso de transferencia y diligenciamiento (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

La herramienta no solo se sometió a prueba en su fase de diseño, sino que además se evaluaron las condiciones de aplicación y los procedimientos e instructivos para su correcto desarrollo en campo. Al mismo tiempo, se tuvo la oportunidad

de evaluar el lenguaje y la redacción de las dimensiones e indicadores en sus tres categorías de valoración, lo cual permitió intercambiar información con los participantes, con el ánimo de recoger sus opiniones respecto al instrumento y al contexto de aplicación, para este caso, Yomasa. En el desarrollo de esta prueba piloto participaron treinta (30) estudiantes de noveno semestre pertenecientes a la carrera de Ingeniería Civil de la Universidad Católica de Colombia, expertos de la Fundación Técnica para el Desarrollo Técnico (Swisscontact) y cinco (5) líderes comunitarios del sector de Yomasa, con los cuales se recopiló información primaria y secundaria, se ajustó la redacción del instrumento y se refinó el instructivo para su aplicación.

Tras obtener la versión final del instrumento luego de tres pruebas piloto, se ajustó la versión preliminar de la herramienta y se presentó una versión final en un diseño que facilitó la implementación del instrumento en campo. Por lo anterior es conveniente que, antes de realizar la aplicación de la herramienta en un contexto determinado, se realice una prueba para que, al momento de recabar la información, el investigador cuente con un instrumento que le aporte datos válidos y confiables. Por otra parte, también es necesario que el investigador deje en claro que utilizará los datos obtenidos con fines netamente académicos y manejando una confidencialidad en la presentación de resultados sin comprometer a nadie con nombre propio (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

En una primera instancia, la herramienta se aplicó en campo luego de la fase piloto, por medio de observación de las condiciones ligadas a las dimensiones y de entrevista personal a los líderes comunitarios participantes y a expertos en habitabilidad de Swisscontact, lo que implicó una capacitación previa a los treinta (30) estudiantes del programa de Ingeniería Civil sobre cómo diligenciar la herramienta en campo; este método se encuentra establecido en el instructivo que acompaña la matriz en sus diferentes dimensiones. Así mismo, al momento de realizar la aplicación del instrumento fue necesario tener en cuenta ciertas recomendaciones a nivel metodológico, que se relacionan a continuación (Hernández, Fernández & Baptista, 2010):

- El principio y final de la herramienta se definen con claridad y tal definición se integra en la matriz para guiar al ejecutor.

- Se busca que el diligenciamiento de la herramienta se realice de manera individual, sin la intrusión de otras personas que opinen y alteren la percepción y respuestas que se den en el territorio.
- Las preguntas deben ser cerradas, con mínimos elementos rebatibles, ampliaciones y sondeos.

Luego de la aplicación del instrumento, se realizó un análisis cuantitativo de contenido, el cual es una manera de estudio y análisis comunicacional de forma objetiva y sistemática; consideramos que el método cuantitativo es pertinente para investigar y realizar deducciones de alta confiabilidad en cuanto a información del entorno. Este análisis se efectuó por medio de una ponderación establecida en los tres niveles de calificación dispuestos en la matriz, es decir, la transformación de las particularidades significativas de un escenario en unidades matemáticas que aprueben su explicación analítica precisa. En este caso, la ponderación permite determinar si un territorio posee características que lo enmarquen en una situación precaria, semiconsolidada o consolidada (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

La anterior propuesta de medición y caracterización parte de una base teórica dispuesta en los Lineamientos nacionales para la aplicación y el desarrollo de las estrategias de entornos saludables, definidos por el Ministerio de la Protección Social en el año 2006 y en los cuales se establecen las bases conceptuales para lograr territorios y viviendas que promuevan el bienestar físico y mental de los ciudadanos. Estos criterios se relacionan con lo siguiente:

- Derecho de participar: Todas las personas y todos los lugares habitados tienen derecho a participar activamente, de forma libre y relevante para el desarrollo.
- Derecho a ser elemento esencial del desarrollo, encauzado este al progreso continuo del beneficio del individuo. El derecho al desarrollo humano está basado en la persona; ella y su bienestar deben ser protagonistas por encima de los demás propósitos.
- Derecho a la protección en las excepciones.
- Tanto los individuos como los lugares donde habitan están en el derecho de contar con la promoción, la aplicación y protección del total de derechos humanos y libertades fundamentales, derechos civiles, económicos, políticos, culturales y sociales.

- Creación de capacidades en el desarrollo de políticas, de liderazgo, de fomento a la salud, de transmisión de conocimiento e investigación, además de alfabetizar sanitariamente.
- Promoción del desarrollo sostenible territorial, teniendo en consideración la interacción de la ciudadanía con la esencia natural, el entorno construido y el espacio regional a partir de la formulación de políticas y regulaciones en relación con el territorio y su respectivo orden, gestión y planeación.
- Reducir la falta de viviendas en todo el territorio nacional, tanto cualitativa como cuantitativamente, a partir de la articulación con entes públicos y privados dedicados a la atención social y de la implementación de medidas políticas y regulatorias.
- Tener un lugar privado y con suficiente espacio, que cuente con accesos físicos, seguridad en la apropiación de la tenencia, estructura estable y durable, además de suficiente ventilación, calefacción e iluminación. Así mismo, el acceso regular y óptimo al recurso agua, al saneamiento y a la posibilidad de eliminar los desechos.
- Robustecer la realización de trabajos que permitan la protección de la salud de las personas, la prevención de peligros a los que pueden exponerse dentro de su hogar, además de la contribución al progreso de la comunidad a partir de la integración de las colectividades.
- Incluir el concepto de vivienda saludable en el reglamento del uso del suelo y de la construcción.
- Favorecer la posibilidad de desarrollar lugares óptimos en cuanto a lo físico, lo psicológico, lo social y lo cultural en el peridomicilio del lugar donde se habita.
- Modelar herramientas que impulsen el sistema nacional habitacional.

Teniendo en cuenta lo anterior, también se apoyó el desarrollo de la herramienta propuesta, para la justificación de las subdimensiones, en la investigación realizada por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia titulada Habitabilidad desde una perspectiva de salud (García, García & Torres, 2017), en la cual se establece una propuesta de caracterización de la vivienda y el impacto en la salud de los moradores de escenarios de habitabilidad que desfavorecen la calidad de vida y el bienestar. La investigación se logró por medio de un trabajo

Esta matriz es replicable en asentamientos urbanos que requieran una caracterización justificada que responda a sus inquietudes respecto a la habitabilidad y los recursos necesarios para tener bienestar y confort en el medio en que desarrollan sus actividades cotidianas. Por esta razón, la herramienta debe estar en constante revisión, estudio y ajuste, sumando más variables y actualizando las ya existentes, con el objetivo de tener un instrumento cada vez más ajustado a la realidad de los asentamientos latinoamericanos, caracterizados en su gran mayoría porque surgieron de la informalidad en sus procesos legales y constructivos.

### 3.2. INSTRUCTIVO PROPUESTO

[illegible]

**Figura 4.** Herramienta de diagnóstico de entornos saludables y habitabilidad.

Fuente: elaboración propia.



- a. Encabezado. Contiene el título de la herramienta y un espacio para la información específica de la evaluación, como lugar y responsable, e información adicional para consignar lo que el evaluador considere relevante para complementar la información vista en campo.
- b. Definición de la subdimensión. Relaciona una breve justificación de la subdimensión a evaluar; estableciendo la pertinencia de esta en la habitabilidad del sector objeto de estudio y ubicando teóricamente la relación con las dimensiones e indicadores a categorizar durante el ejercicio.
- c. Observaciones. Espacio destinado a consignar información adicional resultado de la percepción del evaluador en complemento con lo establecido en la herramienta.
- d. Calificación. Según lo observado, el evaluador destinará este espacio a categorizar cuantitativamente de uno (1) a cinco (5), según los niveles precario, semiconsolidado y consolidado definidos en la herramienta.
- e. Consolidado. Grado alto de calificación que denota condiciones buenas de habitabilidad en el sector.
- f. Semiconsolidado. Grado medio de calificación que expone condiciones medias de habitabilidad que suponen mejoras a mediano plazo.
- g. Precario. Grado bajo de calificación que relaciona una habitabilidad considerada un peligro para el núcleo familiar y que considera acciones urgentes de mejora.
- h. Indicadores. Especifican la información base para la evaluación de la situación que presentan los asentamientos objeto de estudio, definiendo la característica a cualificar y cuantificar según la percepción del evaluador en los niveles precario, semiconsolidado y consolidado.
- i. Subdimensión. Determina una categorización dependiente de una dimensión que agrupa y da origen a unos indicadores para verificar el estado de la habitabilidad en un sector.
- j. Dimensión. Establece los grupos que condicionan el habitar desde la vivienda y entornos en un sector para determinar un proceso de evaluación cualitativo y cuantitativo.

### 3.3. CONTENIDOS

La herramienta ha sido estructurada de la siguiente manera:

Cinco (5) dimensiones, catorce (14) subdimensiones y treinta y nueve (39) indicadores

1. Tenencia, localización y entorno.
  - 1.1. Uso del suelo y condiciones medioambientales.
    - 1.1.1. Usos del peridomicilio.
    - 1.1.2. Hacinamiento urbano.
    - 1.1.3. Factores naturales.
  - 1.2. Situación de tenencia.
    - 1.2.1. Legalidad de la tenencia.
    - 1.2.2. Seguridad de la tenencia.
2. Acceso y cobertura de servicios básicos.
  - 2.1. Redes y servicios públicos.
    - 2.1.1. Abastecimiento de agua para el consumo humano.
    - 2.1.2. Servicio sanitario.
    - 2.1.3. Servicios de aseo.
    - 2.1.4. Energía.
  - 2.2. Servicios viales y de transporte.
    - 2.2.1. Accesibilidad y servicios de transporte.
  - 2.3. Educación y salud.
    - 2.3.1. Salud.
    - 2.3.2. Educación.
  - 2.4. Servicios de seguridad, emergencias y desastres.
    - 2.4.1. Servicios de seguridad ciudadana.
    - 2.4.2. Emergencias y desastres.
  - 2.5. Servicios culturales, de recreación y deporte.
    - 2.5.1. Recreación y deporte.
    - 2.5.2. Servicios culturales y religiosos.
3. Diseño y vivienda.
  - 3.1. Distribución de espacios.

- 3.1.1. Componentes espaciales básicos.
- 3.1.2. Hacinamiento por allegamiento externo.
- 3.1.3. Hacinamiento del hogar.
- 3.2. Materiales de construcción.
- 3.2.1. Pisos.
- 3.2.2. Paredes.
- 3.2.3. Techos.
- 3.3. Barreras y enseres.
- 3.3.1. Protección contra vectores y plagas.
- 3.3.2. Enseres.
- 4. Socioeconómica.
- 4.1. Estructura familiar.
- 4.1.1. Núcleos y parentesco.
- 4.1.2. Población vulnerable.
- 4.1.3. Animales (consumo y mascotas).
- 4.2. Situación familiar.
- 4.2.1. Ocupación e ingreso.
- 4.2.2. Costos y gastos.
- 4.2.3. Patrones de consumo.
- 4.2.4. Patrones de comportamiento.
- 5. Desarrollo comunitario y participación ciudadana.
- 5.1. Desarrollo comunitario.
- 5.1.1. Organización comunitaria.
- 5.1.2. Organización comunitaria en salud.
- 5.1.3. Apoyo a la participación.
- 5.1.4. Participación activa.
- 5.2. Acción y participación política.
- 5.2.1. Acción política.
- 5.2.2. Gestión participativa.
- 5.2.3. Asesoría social.
- 5.2.4. Asesoría jurídica.

### 3.4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos del proceso de evaluación se analizarán categorizando las observaciones realizadas en campo según las diferentes condiciones que se exponen en la herramienta (precario, semiconsolidado y consolidado) y dando un valor numérico según lo establecido en las condiciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, luego de realizar el proceso de observación y categorización de las condiciones por cada indicador propuesto, se debe sacar un promedio y establecer la condición de habitabilidad y entorno del sector objeto de estudio teniendo en cuenta los siguientes rangos numéricos:

**Tabla 3.** Condiciones y rangos numéricos

Condición	Rango
Consolidado	entre 4-5
Semiconsolidado	entre 3-3,9
Precario	entre 1-2,9

Fuente: elaboración propia (2019).

## **SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD: CASO DE ESTUDIO LOCALIDAD DE USME, UPZ 57 YOMASA, SECTORES BOLONIA Y GRAN YOMASA**

Este capítulo expone la aplicación de la matriz de habitabilidad y entorno en los sectores de Bolonia y Gran Yomasa. En primera instancia, se abordan temas ligados a la tenencia, localización y entorno, caracterizando la unidad habitacional y su peridomicilio y teniendo en cuenta los riesgos naturales causados por la remoción en masa o zonas propensas a la inundación, así como la influencia del entorno inmediato. Por otra parte, se visibiliza la problemática de inseguridad por la posesión de vivienda, la cual puede considerarse como un estresor de las personas que la habitan, ya sea por la situación legal o por la informalidad en que se adquirió el bien inmueble.

En segundo lugar, se presenta la dimensión de acceso y cobertura de servicios básicos, donde se evalúan los sistemas para facilitar el abastecimiento de agua potable, servicio de alcantarillado, programas de saneamiento básico y desecho de residuos sólidos; también se evalúan la calidad y cobertura en servicios de transporte, salud y educación y la resistencia de las estructuras físicas y sociales para asegurar condiciones de seguridad en el sector; finalmente, se considera el equipamiento urbano relacionado con las creencias religiosas, el ocio, el deporte y la recreación, resaltando su pertinencia para la socialización y la actividad lúdica de los habitantes en un sector a nivel urbano.

En coherencia con lo anterior, se trabaja la dimensión de diseño y habitabilidad tal y como se ha establecido en el capítulo 2 de este estudio. Desde el aspecto arquitectónico, la habitabilidad está ligada a la calidad en la construcción y distribución de espacios en la vivienda; por lo tanto, en este acápite se abordan temas ligados al diseño de la vivienda como la distribución de espacios, la calidad y el uso de las

zonas húmedas como cocina y baños, la iluminación y ventilación natural, concibiendo que una unidad habitacional debe estar diseñada acorde a las necesidades del número de los habitantes en cuanto a espacio y distribución. Así mismo, se tienen en cuenta los materiales en pisos, paredes y techos que faciliten la contención, la vulnerabilidad estructural y el confort de la vivienda. Finalmente, se tienen en cuenta la protección de la unidad habitacional frente a las plagas y vectores que puedan tener contacto con la estructura, la ubicación y apilamiento de los enseres que, por estar mal ubicados o acumulados, pueden ocasionar accidentes y fomentar el hacinamiento o comprometer el uso de la vivienda.

La cuarta parte de este capítulo expone un acercamiento a las variables socioeconómicas de la población, dinámicas que modelan la calidad en la habitabilidad del núcleo familiar como el grado de parentesco de las personas que habitan una unidad habitacional o la presencia de cabezas de familia reconocidas y que aportan a la economía del hogar. Además, se establecen las condiciones de vulnerabilidad según factores como salud, discapacidad mental, motora, desplazamiento, ocupación o patrones de consumo; también se tiene en cuenta la situación de los animales domésticos y para consumo que habitan en las viviendas, por la posibilidad de que sean animales enfermos por su mal mantenimiento y puedan comprometer la salud pública de un entorno. Además, la vivienda y los entornos se abordan desde una óptica integradora en la que se tiene en cuenta el núcleo familiar, la vecindad y el barrio, modelando en este entramado relacional la ocupación de los habitantes, su comportamiento, resolución de conflictos, economía del hogar y distribución del ingreso.

En la quinta parte del capítulo se evalúan el desarrollo comunitario y la participación ciudadana, se presenta la incidencia de la planeación de viviendas y los entornos saludables en el desarrollo social de los habitantes para mejorar sus condiciones de habitabilidad y se recomienda llevar a cabo procesos de desarrollo y organización comunitaria para facilitar en los habitantes iniciativas que les permitan tener dignidad, equidad y bienestar como seres productivos y competitivos, trabajando en red y participando de proyectos que les beneficien en su casa, hogar, vecindad y entorno. En este apartado se enfatiza en la importancia de la voluntad política, la voluntad institucional y las alianzas estratégicas para empoderar a las comunidades y mejorar así su sector; así mismo, en la promoción de entornos y viviendas saludables con participación ciudadana, fortalecimiento de las redes de cooperación, empoderamiento y equidad.

Finalmente, se presenta de manera organizada la evaluación cualitativa y cuantitativa de cada uno de los 39 indicadores y su respectiva ponderación, para promediar y categorizar el territorio de los sectores de Bolonia y Yomasa I como un territorio a nivel precario; esta categorización se establece siguiendo el método matricial propuesto en este estudio y brinda la posibilidad de modelar la habitabilidad de un asentamiento urbano a partir de las relaciones comunitarias desde el concepto de vivienda.

#### 4.1. DIMENSIÓN DE TENENCIA, LOCALIZACIÓN Y ENTORNO



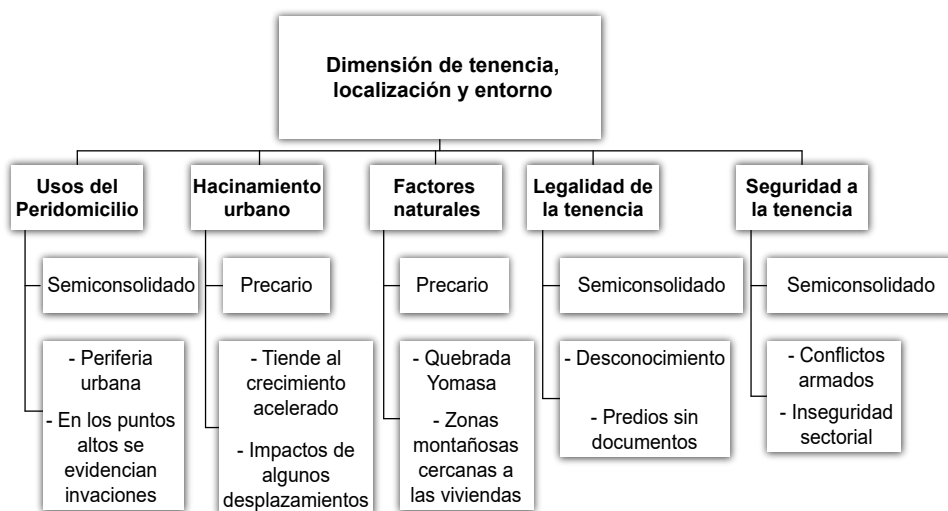
**Figura 5.** Yomasa UPZ 57.

Fuente: fotografía del autor.

La condición de tenencia, localización y entorno se refiere a un asentamiento a nivel urbano que se encuentre en un sitio con seguridad y sin riesgos latentes de origen natural tales como deslizamientos de tierra, avalanchas, zonas sísmicas, inundaciones, erupciones de volcanes o incendios forestales. También hace alusión

a la proximidad de zonas industriales o comerciales con elevada exposición a la contaminación por ruido, atmosférica, electromagnética y por olores.

Lo que se busca al evaluar los indicadores de esta condición es determinar que los usos del suelo y características residenciales de un asentamiento urbano sean adecuados y estén acordes a las densidades de ocupación y construcción según la capacidad que tengan los territorios para afrontar el habitar de las personas sin generar impactos a la salud y al medio ambiente; por tal motivo, este indicador se relaciona directamente con la habitabilidad, pues evalúa el entorno inmediato en donde se desarrollan relaciones directas con el medio ambiente desde la ocupación del suelo y la vivienda.



**Figura 6.** Dimensión de tenencia, localización y entorno.

Fuente: elaboración propia.

## Usos del peridomicilio

“El ambiente físico y psicosocial inmediatamente exterior a la casa” (Torres, 2016, p. 77) es la definición clara para determinar la importancia y evaluación de este indicador; pues el entorno material, social, ambiental y cultural que se presenta al exterior de la vivienda involucra efectos ambientales y sobre el hábitat de cada una de las personas que se encuentran en la población. Puede decirse que el impacto más notorio es en el



sector de la salud, pues el indicador que califica las enfermedades que se producen debido al entorno se calificó con un nivel medio de avance en la población; esto porque dentro de la muestra a la que se aplicó la matriz de diagnóstico para la habitabilidad en asentamientos humanos, se evidenció que un 25 % vive alrededor de zonas verdes, 50 % tienen una estructura de vivienda entre comercio y zonas residenciales y el 25 % restante habitan próximos a las quebradas que se encuentran en la comunidad.

Las viviendas ubicadas en el perímetro de la ciudad de Bogotá, en los puntos más altos de los barrios, es decir en zona montañosa, se caracterizan por la formación de invasiones de terrenos urbanos caracterizados por la comunidad como espacios de fronteras invisibles (inseguridad, sitios exclusivos para ciertas comunidades con aparente apropiación, sin acceso vehicular) como la denominada “zona de los afros” o sitios en los que no se puede ser un interlocutor válido debido a la incidencia de grupos armados. El peridomicilio presente en el estudio puede verse afectado cuando no hay libertad para circular en él, cuando se limitan las oportunidades y se aumentan las amenazas de estratificaciones, saneamiento, seguridad y demás que debilitan el desarrollo de la comunidad de Gran Yomasa (Torres, 2016). Básicamente, cuando se habla de desarrollo se hace énfasis en las necesidades para que las personas puedan realizarse cada vez mejor (*Introducción al concepto de desarrollo*, 2017).

Las personas que brindaron información de primera mano pertenecen a seis barrios distintos, los cuales son La Esperanza, Casaloma, La Aurora, El Bosque, Comuneros y Gran Yomasa I. El peridomicilio presenta características de similitud en la mayoría de los contextos, ya que Gran Yomasa es una UPZ que centraliza temas públicos como la seguridad y la salud. Sin embargo, se cuenta con un sistema de comunicación local como las juntas de acción comunales (JAC) y con salones comunitarios en distintas condiciones de revestimientos y acabados pero aptos para el uso comunitario constante, como las reuniones periódicas (aproximadamente cada diez días) en las cuales líderes de los microterritorios dan a conocer las problemáticas más críticas de cada sector y formulan propuestas para generar soluciones. Un ejemplo de la relevancia de debatir temas comunitarios son las zonas en las que se depositan los desechos, ya que son puntos específicos de recolección a días y rango de horas determinadas, y si la norma no es acatada se genera el cobro de multas. Por las condiciones expuestas, se establece un nivel

medio para clasificación matricial, basados en la herramienta de diagnóstico de la habitabilidad en asentamientos humanos (Torres, 2016).

Se aclara que la elección del nivel medio se toma porque a pesar de que no se trata de una zona específicamente residencial, el comercio que se desarrolla alrededor de la comunidad no afecta en cuanto a olores, sonidos, contaminación hídrica, gases, entre otros. Según lo estipulado por la muestra evaluada, no se identifica un nivel tan alto en cuanto a niveles de desastres ambientales como derrumbes, inundaciones o incendios.

### Hacinamiento urbano

En las grandes ciudades, escenarios de nichos económicos y focos de desarrollo, es común la migración de las poblaciones rurales en busca de oportunidades, lo que genera una economía de externalidades del conocimiento, es decir, la elevada densidad y contacto entre la población hacen más fácil la comunicación entre las personas que trabajan y aquellos negocios de carácter tanto formal como informal. (Galvis & Meisel, 2000).

La UPZ 57 está descrita por el nivel medio matricial de la herramienta de diagnóstico de la habitabilidad en asentamientos humanos (Torres, 2016), y puede ser caracterizada con carecimiento de control en cuanto a su crecimiento, pero por ser Bogotá la ciudad capital, estos procesos tienden a presentar un crecimiento acelerado. Los barrios legales y formales conservan organización de estructuras y terrenos, y de las distintas viviendas del sector, aproximadamente un 40 % tiene facilidad de acceso al sistema vial, un 50 % accede con dificultad y un 10 % restante no tiene acceso vehicular por las altas pendientes del terreno.

El hacinamiento urbano en la zona genera desorden, enfermedad y pobreza, a pesar de que la mayoría de los proyectos de carácter social realizados por parte del Estado y de entes privados como las universidades tienen como objetivo principal aportar a la mitigación de la pobreza, es decir, lograr un desarrollo en el que la ciudad informal se integre a la ciudad formal, en el que la población tenga acceso a derechos, deberes y dignidad, y en el que lo público y lo privado se manejen de una forma equitativa y planeada. Por tal motivo, un asentamiento se debe entender más allá de sus acciones informales, comenzando por reconocer que todas las personas, tanto jurídicas como naturales, mayorías y minorías, participan en su construcción,

y que es un espacio de promoción de valores y capacidades, pues la participación activa y organizada genera nuevas posibilidades para los más necesitados en el mejoramiento barrial y urbano (*Declaración de Bogotá sobre mejoramiento barrial y urbano como respuesta a una ciudad para todos*, s. d.).

La anterior descripción se evidencia en la cotidianidad de Gran Yomasa, que podemos concebir como una ciudad informal, pues el hacinamiento urbano genera impactos relacionados con el desplazamiento, así como problemáticas ligadas al uso del peridomicilio, la legalidad en los predios y en la construcción de vivienda, más aún cuando los paradigmas en cuanto a habitabilidad no cumplen con los estándares mínimos cuando de planear el territorio se trata.

En cuanto al diagnóstico de la población analizada, se calificó en nivel inicial, puesto que la densidad de ocupación en las viviendas ha crecido potencialmente en el transcurso del tiempo, generando que el incremento urbano carezca de control en cuanto al número de viviendas y su forma de construcción; es decir, existen casas, hogares o ranchos con una variedad de alturas y tamaños que no permiten un ordenamiento del sector, generando calles muy angostas, callejones y laberintos que hacen un aporte a la inseguridad de los habitantes del sector.

### Factores naturales

Los efectos de los desastres naturales son mayores en países con menor nivel de desarrollo como Colombia, y si a esto se suma que en nuestro país los mayores impactos se concentran en determinadas zonas sociales con menor capacidad económica, como es el caso de la población de Yomasa en la cual se aplicó la matriz, advertimos una desventaja mucho mayor respecto a cualquier otro sector de Bogotá. Esto se puede atribuir a varios años en los cuales la política ha dominado a las poblaciones y ha generalizado una jerarquización en los centros urbanos, haciendo de esta forma que algunas comunidades sean más vulnerables a determinadas amenazas; esta vulnerabilidad hace incapaz a la población de hacer frente a los impactos, cambios y capacidad de resiliencia ante ellos, inhabilidad que puede vincularse a los siguientes factores: vivienda insegura, ubicación en zonas de amenaza o riesgo, bajos recursos monetarios y bienes materiales y, en general, ausencia de medidas de protección social a nivel local, estatal, institucional, nacional, etcétera (Lavell, 1997).

El sector de Yomasa cuenta con una quebrada del mismo nombre que rodea una de las laterales de la UPZ 57; baja de los cerros orientales como un recurso de bajo caudal y un ancho aproximado a un carril vial promedio, según lo evidenciado en el recorrido. Las viviendas del sector por lo general se encuentran ubicadas a distancias considerables de la quebrada y de las zonas con malla verde, pero existe una parte de estas construcciones que se ubican en la zona montañosa, presentando riesgos naturales por deslizamiento, ya que están a menos de un metro de cercanía de algunos macizos de formación rocosa. Otro factor importante a considerar es la influencia de pendientes bastante pronunciadas que dificultan los accesos, sobre todo vehiculares, a las viviendas que están en las partes más altas del sector; por estas razones el sector es catalogado en el nivel inicial del nivel de avance (Torres, 2016).

Lo anterior permite justificar que la vulnerabilidad ocurre cuando los eventos poseen un potencial destructivo eminente y generan un aumento en la vulnerabilidad de las comunidades y sensación de inconformismo del individuo respecto a su entorno (Thomas Bohórquez, 2013). En el caso que se presenta en el actual informe, el riesgo es presentando de forma constante, pero el peligro es evidenciado en las épocas climáticas alteradas como el invierno, que aumenta la probabilidad de derrumbes. Para mitigar esta condición, en el área se observaron obras sencillas tales como gaviones y geotextiles para contener deslizamientos de tierra pequeños; además, según lo expuesto por la comunidad, factores como la lluvia no han provocado deslizamientos o avalanchas, pero el riesgo es considerado alto.

### Legalidad de la tenencia

La legalidad es un importante aspecto que debe tenerse en cuenta al momento de la adquisición de cualquier predio, pero la condición de personas con niveles de estudios inferiores, de bajos recursos, que tienen como único objetivo adquirir una vivienda que les proporcione un resguardo o protección, sin importar sus condiciones legales, da espacio a la inseguridad en la tenencia, amenazas naturales o vandalismo; estos factores fomentan la informalidad de las viviendas y de las denominadas invasiones urbanas (Balseca Narváez, 2014).

La ilegalidad de la tenencia es fomentada por actos como invasiones y apropiaciones inadecuadas de forma global, pero también con la compra y venta de objetos

materiales provenientes de robos o de negocios ilícitos; estas dinámicas generan asentamientos relacionados con la directa o indirecta aceptación de conflictos, satisfacción de necesidades e intereses propios antes que comunitarios, resignación y conformismo a una incorrecta forma de adquisición y de desarrollo económico.

Este indicador hace referencia a la posesión de títulos o documentos legales que garanticen el derecho sobre la propiedad; para esta zona se indicó un nivel medio, ya que aproximadamente un 50 % de los propietarios poseen documentación legal sobre su predio, el 25 % no saben si se tienen problemas jurídicos respecto a la tenencia, puesto que desconocen a qué hace referencia la condición de tenencia y legalidad en cuanto a sus viviendas, debido a que no son propietarios sino que habitan bajo modalidades de subarriendo, y el otro 25 % restante tienen promesa de compraventa.

### Seguridad a la tenencia

En una comunidad vulnerable dentro del casco urbano como Yomasa siempre van a existir colectivos al margen de la ley, también llamadas bandas criminales (Bacrim), que luchan por el control de barrios o determinados sectores de una zona; esta problemática afecta la tenencia de la vivienda, ya que no existe ninguna seguridad para la población que se establece allí (Forero, 2003).

Los conflictos generados por colectivos al margen de la ley y la notoria ausencia por parte de la fuerza pública en el sector de Yomasa hacen que cada día exista un nivel de inseguridad mayor en cuanto a la tenencia de la vivienda para esta población; sin embargo, también se debe resaltar el desconocimiento de quiénes son los culpables de estos actos de amenaza, puesto que se sabe que existen unas bandas criminales que vulneran los derechos de la población, pero no se tiene una información específica si es por grupos paramilitares o bandas criminales emergentes.

La zona de Yomasa en la cual están ubicados los microterritorios en donde habitan las familias se puede considerar zona de conflicto o territorio de grupos ilegales, con exposición a hostigamiento, extorsión y desalojo; las comunidades suelen no intervenir en temas como estos, limitándose a comentarios y transmisión de información. Por estas razones es clasificada en nivel medio, ya que no es un área



**Figura 7.** Yomasa sector de Bolonia.

Fuente: fotografía del autor.

geográfica en conflicto armado en la que se evidencien casos de hostigamiento y desalojo, pero la inseguridad de sus habitantes es una condición generalizada en el sentir de la población (Torres, 2016).

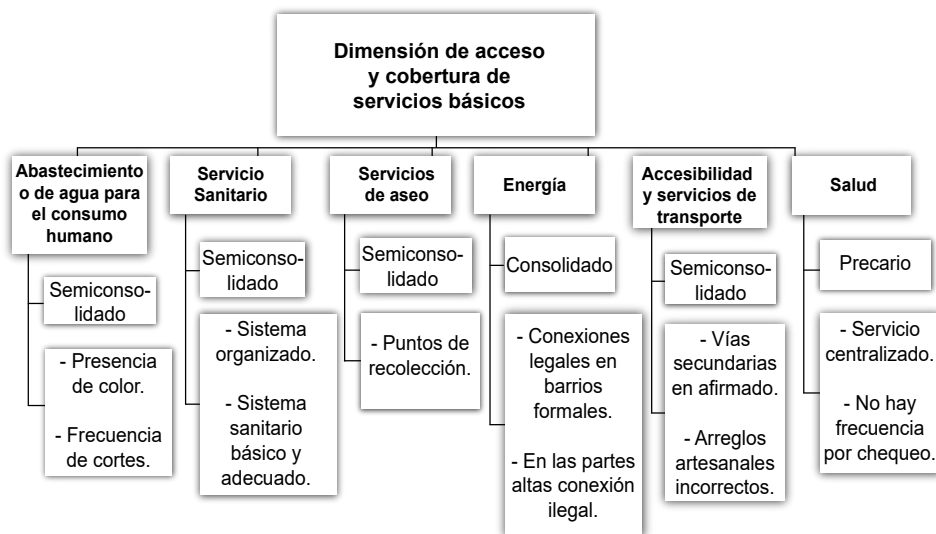
Además de lo anterior, se pudo establecer que la totalidad de las viviendas identificadas en los microterritorios evaluados durante el recorrido cuenta con portones, rejas y chapas de seguridad; además, gran cantidad de casas han sido construidas con materiales comunes como el concreto, pero sin asistencia técnica de fundación ni edificación, generando riesgos sísmicos en las propiedades prediales. La ausencia de seguridad en la tenencia se convierte en una forma de sobrevivir cuando se relaciona con el conformismo y la necesidad de habitabilidad, esto sobre todo en las partes más altas de invasiones y terrenos ilegales del sector.

## 4.2. DIMENSIÓN DE ACCESO Y COBERTURA DE SERVICIOS BÁSICOS

La condición de acceso y disponibilidad de servicios se relaciona directamente con la infraestructura necesaria para suplir las necesidades básicas que requiere un asentamiento a nivel urbano, como brindar condiciones higiénicas, de confort y seguridad a sus habitantes, razón por la cual en esta variable se tienen en cuenta la calidad de los servicios públicos relacionados con: los sistemas y herramientas tecnológicas habituales u opciones para proveer de agua para consumo humano y para aseo, almacenamiento, recogida y disposición de residuos sólidos, alcantarillados o sistemas de recogida de heces, aguas servidas y servicio de electricidad.

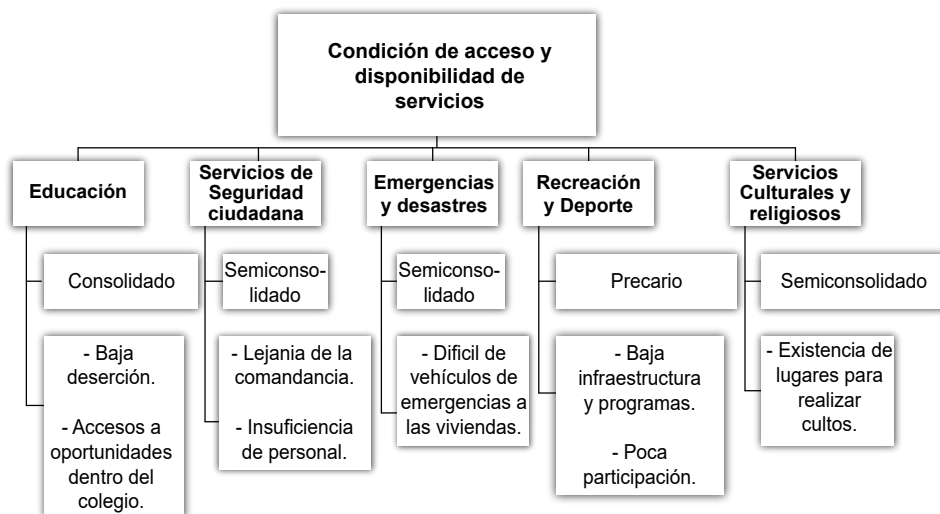
Así mismo, se evalúan los sistemas y conexiones viales con posibilidad de acceso, calidad y grupo de vías para el tránsito automotor; ciclos, rutas o posibilidades de servicios de transporte y centralidad del asentamiento respecto a la economía de la ciudad.

Por otra parte, se valora el servicio de educación y salud en cuanto a calidad y cobertura, la asistencia frente a desastres, catástrofes o accidentes y, finalmente, los servicios culturales, religiosos, de recreación y deporte necesarios para configurar una serie de satisfactores inherentes a un asentamiento que requiere de este tipo de infraestructura para que sus habitantes se desarrollen con dignidad y posean una calidad de vida aceptable a nivel urbano.



**Figura 8.** Dimensión de acceso y cobertura de servicios básicos.

Fuente: elaboración propia.



**Figura 9.** Condición de acceso y disponibilidad de servicios.

Fuente: elaboración propia.

## Abastecimiento de agua para consumo humano

Un abastecimiento de agua potable que cuente con las condiciones necesarias para su uso y consumo se hace cada vez más escaso, ya que existen diversos factores que inciden en que este recurso disminuya en calidad y cantidad. Sin embargo, la ley estipuló una mínima cantidad gratis para las familias colombianas como un derecho innominado, desarrollado con la jurisprudencia de la Corte Constitucional desde 1992 en materia laboral para luego extenderse a varios campos entre 1997 y 2000; este derecho es de alta importancia para poblaciones en estado de vulnerabilidad, ya que dicho segmento poblacional generalmente carece de estudios y conocimiento de las leyes y no está en la capacidad de hacer valer estos derechos, y además tampoco cuenta con los recursos hidráulicos y sanitarios para lograr este beneficio (Motta, 2010).

La mayoría de viviendas en Gran Yomasa cuentan con abastecimiento de agua a nivel residencial; las viviendas formales se abastecen del servicio de forma legal y las informales, ubicadas en periferias de la UPZ, se sirven de este por medio de



conexiones ilegales. A pesar del abastecimiento en sus dos opciones, en ciertas ocasiones el recurso no llega en condiciones aptas para su consumo, es decir que no siempre el agua cuenta con características organolépticas, presentando colores como café claro o amarillo oscuro en algunos casos; esto ocurre principalmente cuando se han presentado cortes fluctuantes en el servicio.

En los asentamientos informales la calidad del agua en la mayoría de los casos no cumple con las especificaciones de calidad que se conciben en la legislación, ya que estos asentamientos (generalmente situados en las periferias de las urbes) no cuentan con buena higiene en sus lugares de recolección y almacenamiento ni un control o intervención por parte del gobierno (Venegas, Mercado & Campos, 2014, p. 25). Por lo anterior, la zona se caracterizó en un nivel medio según la herramienta matricial de nivel de avance en la estrategia, lo que significa que existe acceso al recurso pero su calidad no es la mejor (Torres, 2016).

### Servicio sanitario

Los sistemas de evacuación y transporte de aguas servidas (aguas negras contaminadas de materia fecal y orina) son una necesidad que cumple una importante función en la salud de los seres humanos, ya que su objetivo primordial es ofrecer un servicio básico de salud a los moradores de determinadas viviendas al evitar que estén expuestos a la contaminación de sus propios desechos. La satisfacción o no de esta necesidad influye de manera puntual en la salud; por ejemplo, según la Cepal, las tasas de mortalidad infantil son más altas en hogares que no tienen un sistema básico de evacuación de excretas y más elevadas en sectores urbanos en comparación con las áreas rurales, ya que en estas últimas por lo menos se tiene disponibilidad de construir pozos sépticos (Feres & Mancero, 2001).

El inadecuado servicio sanitario genera depósitos de acumulación de desechos, impactando el medio ambiente y peridomicilio y causando afecciones a la salud pública por contaminación. De acuerdo a cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (en Plaza & Zapata, 2011), una cantidad superior a tres millones de infantes menores de cinco años mueren a nivel mundial por afecciones relacionadas con el medio ambiente. Es por ello que es importante no solo tener un apto

sistema procesador de aguas negras, sino también un correcto mantenimiento de este tipo de tecnologías.

El análisis matricial de nivel de avance en la estrategia establece que el servicio sanitario comprende el sistema de recolección de desechos y vías o redes hidráulicas de acueductos; para el sector de Yomasa, se clasifica como nivel medio, es decir, viviendas que en su mayoría tienen un servicio básico sanitario, funcional y con mantenimiento, con puntos específicos de recolección de basuras, con un horario establecido y multas económicas para las infracciones normativas por la comunidad (Torres, 2016).

### Servicios de aseo

Como se ha dicho, durante los últimos años se ha presentado una alta migración de personas hacia los centros urbanos, y otro sector afectado han sido los esquemas de recolección de basuras, que se han visto incapacitados para suplir la necesidad de transporte y disposición final de desechos de la población. Por una parte, la sobrepoblación en las periferias deja a los sistemas de recolección de residuos sólidos en una amplia desventaja competitiva para prestar este servicio, y por otra, los barrios desarrollados en la informalidad tampoco cuentan con la infraestructura necesaria para que los carros recolectores accedan fácilmente a estas zonas de la periferia urbana. El problema de recolección de basuras se ha hecho cada vez más crítico debido al crecimiento poblacional, y de la mano de esto la generación de basuras se quintuplicó, de manera que lo que antes se resolvía en pequeña escala se ha visto afectado por la modificación de los desechos por parte del sector industrial, el sector agrícola y la ciudadanía en general; así, lo que eran antes desechos orgánicos biodegradables se ha convertido en material plástico, pinturas, envolturas y también en artículos que no se degradan fácilmente; por si fuera poco, la liberación de líquidos y gases sumamente contaminantes ha aumentado (Pineda Pablos & Loera Burnes, 2007).

Las dinámicas centrales direccionadas, descentralizadas o con libertad privada, dan resultado una potestad estatal y de los particulares en cuanto a proveer servicios como por ejemplo el servicio de aseo (Moncada, Pérez & Valencia, 2013); esto resalta la importancia de establecer responsabilidades de acuerdo a

los requerimientos básicos fundamentales de las comunidades desarrolladas en la informalidad.

En el sector de Yomasa y sus respectivos barrios predomina una configuración residencial desordenada, las cuadras o calles no poseen un patrón de forma o dirección, además de dimensiones iguales; por tanto, se observaron sitios inaccesibles para los carros de recolección de basuras, por lo cual se situó en un nivel de estrategia medio, ya que a pesar de existir dichas partes que no contaban con un ancho adecuado, material de suelo y pendientes óptimas para la circulación de los carros recolectores, se presentan puntos establecidos de recolección de basuras a una distancia aceptable de las viviendas; la parte negativa es que estos puntos son a cielo abierto y generan la acumulación de olores, gases, plagas y vectores que pueden tener consecuencias perjudiciales para la salud de los ciudadanos (Torres, 2016).

## Energía

Tal como se ha venido manejando, el sistema energético tradicional es insostenible, ya que aporta contaminantes atmosféricos y electromagnéticos perjudiciales para la salud, además de que su gasto de mantenimiento es alto en estaciones y redes que canalizan el servicio hacia las poblaciones que así lo requieren. El anterior panorama ha traído consigo repercusiones negativas en la prestación de un servicio de calidad que le genera satisfacción y sentido de pertenencia a los moradores con su sector y su unidad habitacional, sean estos formales o informales.

La energía en un asentamiento es dimensionada como la fuente generadora de comunicaciones, de combustible para la alimentación, de iluminación, entretenimiento y ocio. Cuando la sociedad maximiza su bienestar por el consumo de electricidad es cuando los precios se adaptan frecuentemente para reflejar la escasez o abundancia relativa, y cuando la inversión en generación se hace a tiempo y es del tamaño y tecnología apropiados (Benavides & León, 2007). De ahí parte la importancia del abastecimiento adecuado y equitativo de la energía como un servicio que todas las sociedades deberían tener como derecho.

En este orden de ideas, las viviendas del sector de Yomasa se encuentran en un nivel avanzado debido a que cuentan con conexiones legales que permiten

la tarificación de un pago periódico mediante un recibo; la mayoría de viviendas realizan procesos de cocción por medio de redes o pipetas de gas, y existen algunas conexiones riesgosas e ilegales, las cuales se evidencian en los asentamientos ubicados en las partes altas del sector; pero en general el servicio energético es bueno en cobertura y calidad (Torres, 2016).

### Accesibilidad y servicios de transporte

En el caso de muchos individuos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, la distancia que recorren para llegar a sus lugares de trabajo u otros destinos es inversamente proporcional a sus ingresos; por ello las familias de poco nivel económico están atrapadas en su entorno, y les resulta difícil y tedioso trasladarse a las zonas laborales e industriales de la ciudad, ya que tienen que invertir dinero y mucho tiempo en distintos medios de transporte (Thomson, 1993).

Por lo general, el estado de la malla vial en el sector de Yomasa es precario, pues no se encuentra debidamente construida con pavimento rígido o flexible, excepto la vía principal comunicadora de varias UPZ; es común el afirmado de las vías (secundarias o terciarias), o el mejoramiento por parte de la comunidad de las mismas. En los puntos más altos, en donde se encuentran asentamientos informales, no hay accesos viales y los caminos son rurales-urbanos. La herramienta de nivel de avance en la estrategia establece un nivel medio de clasificación para la población de Gran Yomasa, en donde también se cuenta con senderos, pero todos los caminos conectan con las vías principales, centralizando los sectores; por otra parte, el servicio de transporte público no cubre los puntos altos (Torres, 2016).

La accesibilidad que se evidenció en cuanto a vías para este sector es limitada, ya que las calles son angostas y solo llegan hasta determinados puntos de la población, puesto que se trata de pendientes pronunciadas. También existen vías en caminos de tierra o destapadas en las cuales se dificulta el tránsito de un vehículo automotor; así como de los vehículos de servicio público para realizar algún giro o maniobra de conducción. Aun con estos inconvenientes, se cuenta con servicio público y privado de transporte como el Sistema Integrado de Transporte Público (SITP), alimentadores para Transmilenio, taxis y algunos automóviles piratas para transportar a la población del sector.

Muchas de las vías arterias de Yomasa conectan con vías principales altamente congestionadas por automotores que generan alto volumen de tráfico; los usuarios del transporte público tienen dificultades para conseguir un transporte de calidad, ya que por su ubicación en la periferia, fuera de las localidades de más alta accesibilidad, y la baja planeación en cuanto al servicio de transporte público, el servicio prestado no da abasto ni cubre sus necesidades de movilidad (Gakenheimer, 1998).

## Salud

La salud y los cuadros de padecimientos deben tener un lugar prioritario en cualquier diálogo generado sobre las necesidades de justicia y equidad social, debido a que la mala salud y la pobreza se interrelacionan; es decir, en cada país, las personas con menos recursos o que se encuentran en un estado de vulnerabilidad por cualquier factor tienen más problemas de salud que las personas con recursos. Se refleja de esta manera una relación entre estos dos factores: la pobreza produce una mala condición de salud y esta a su vez hace que las personas vulnerables lo continúen siendo (Wagstaff, 2002).

En muchas ocasiones la forma de caracterizar los grados de equidad en las comunidades son los modelos de aseguramiento y financiamiento en temas de salud, las condiciones igualitarias en el acceso a diferentes servicios, sin importar su nivel de ingreso y sus capacidades de poder pagar, lo cual se relaciona de manera estrecha con los principios básicos de equidad, universalidad y solidaridad (Sojo, 2011). Sin embargo, el acceso a la atención sanitaria sigue siendo una de las problemáticas más importantes a nivel global, y es un tema que ha sido malinterpretado ya que tiende a confundirse con definiciones como necesidad de atención, disponibilidad o accesibilidad (Vargas-Lorenzo, Vázquez-Navarrete & Mogollón-Pérez, 2010).

Este indicador se mide principalmente en términos de cantidad de personas incorporadas al sistema de salud y de presencia de centros de atención u hospitales que generen programas de prevención y promoción dentro de la comunidad. Si se hace referencia a las personas adscritas al sistema de salud, hay que resaltar que la población del sector no tiene conocimiento con relación a este tema, de allí la poca participación en algunos programas que benefician a la niñez y primera infancia. Por otro lado, el sector cuenta con algunos centros de salud alejados, ubicados en Santa Librada, Alfonso López

o la Unidad Primaria de Atención (UPA) “La Marichuela”, que para algunos habitantes son de difícil acceso por su ubicación y lejanía; así mismo, estos centros no cuentan con la dotación y disponibilidad de personal necesarios que puedan dar atención a las necesidades de la población con relación a consultas primarias y a especialistas.

Al igual que la mayoría de las variables ya mencionadas, este servicio es centralizado, todos tienen conocimiento del lugar de atención y acceso a él, ya sea por las entidades promotoras de salud (EPS) o por el Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales (Sisbén), pero no da abasto por el número de personas que requieren de esta prestación; debido a lo anterior, este indicador está en un nivel inicial de avance en la estrategia planteada, ya que la mayoría de los ciudadanos no cuenta con servicios de atención y no forma parte de los grupos que previenen y promueven la salud (Torres, 2016).

## Educación

La educación es la base principal del progreso, y por ello la desigualdad y la pobreza son fenómenos de alto impacto en la sociedad que están directamente ligados a su ausencia. Si bien se han obtenido avances importantes en indicadores relacionados con la educación y algunas personas de sectores rurales fueron beneficiadas con oportunidades de estudio, no muchos lograron llegar hasta estudios superiores; para entrar en contexto tomamos como ejemplo un grupo de 18 a 24 años que en el 2007 alcanzó un promedio de 8,2 años de escolaridad, lo que denota la desigualdad existente en la juventud (Yaschine, 2015).

Las políticas enfocadas al acceso más equitativo son un primer paso en la equidad de la educación superior (Moya, 2011). El acceso a la educación universitaria en el sector de Yomasa puede verse afectado por causantes como falta de motivación para continuar la educación secundaria, embarazos no deseados, falta de dinero y oportunidades para el traslado, desconocimiento de los temas y programas existentes, nulos proyectos de vida y falta de oportunidades para optar por una plaza en el sector laboral formal; aun así, existe la infraestructura necesaria para brindar educación a la población del sector:

No obstante, la demanda educativa y el interés de las personas de la zona por adquirir un mayor nivel educativo clasificó la estrategia de avance en un nivel avanzado, ya que se cuenta con una demanda educativa alta y el sector cuenta con

varios colegios tanto públicos como privados que manejan grandes volúmenes de estudiantes anualmente; se puede establecer entonces que la población tiene la oportunidad de acceder a los servicios de educación ofertados y el nivel de deserción es bajo en los estudiantes que se encuentran matriculados.

### Servicios de seguridad ciudadana

La seguridad de los entornos de las comunidades es de alta importancia para su bienestar y posibilidad de tenencia; de esta variable dependen las condiciones sociales, económicas y propias de la población para su desarrollo integral y humano (Sandoval & Martínez, 2008). La inseguridad en el sector de Yomasa fue uno de los indicadores críticos encontrados en la comunidad, ya que se incrementa por factores como la distribución geográfica de la zona y la desorganización del sector; es decir, la presencia de callejones, parques, senderos alejados, poca iluminación, entre otros aspectos que hacen que en términos de seguridad se ubique la estrategia en un nivel inicial.

Para la comunidad en general existen áreas de la localidad inseguras e inaccesibles en algunas horas, principalmente después de las 5 pm; por ejemplo, las zonas conocidas como: “El Paraíso” y “Puentes”, entre otros lugares donde se evidencian en mayor magnitud los hurtos, microtráfico, asaltos y otros crímenes, que en otras zonas de la misma localidad no son tan frecuentes. Así mismo, en la localidad se tiene poca presencia de autoridades como la policía, debido a que la comunidad presenta signos de desconfianza ante estas instituciones, aseguran que la misma policía está involucrada en delitos como el microtráfico y principalmente afirman que la criminalidad del sector tiene restringidas y amenazadas las acciones de organizaciones que trabajan por el bienestar de la población.

Por último, las comunidades manifiestan que las riñas, asaltos y asesinatos se presentan diariamente en distintos barrios del sector; además existen problemas de vandalismo que promueven las denominadas “fronteras invisibles”.

Por lo anterior, el nivel de avance de la estrategia es catalogado como medio debido a la falta de percepción de seguridad de los habitantes, presencia de colectivos al margen de la ley, sectorización de la violencia por las llamadas fronteras invisibles y consumo de sustancias psicoactivas que agudizan esta situación de inseguridad en la comunidad (Torres, 2016).

## Emergencia y desastres

Los entornos donde existen asentamientos informales, debido a que los predios no son construidos con asistencia técnica ni con la normativa reconocida por el Estado, no cuentan con buenas vías de acceso para la intervención de las entidades competentes y se ubican en zonas con alto riesgo de desastre natural, factores que generan una desorganización que, en el momento de una emergencia, amenaza la seguridad y pone en riesgo la integridad de sus residentes (Isaza & Barrera, 2007).

En el sector de Yomasa, la materialización de riesgos que conlleven a emergencias es baja, pero cuando se presentan por factores naturales (épocas invernales y eventos de remoción en masa) o antrópicos (construcción informal, ocupación desordenada del territorio e incendios), existen medios de contingencia adelantados por el Estado que atienden estas emergencias; sin embargo, el problema presente durante la fase de atención es el acceso vial, porque se imposibilita a los mecanismos de control ingresar a ciertos lugares por falta de caminos para vehículos pesados como los de los bomberos. Por estas razones, la herramienta de caracterización matricial establece un nivel medio de avance en la estrategia, considerando que hay atención a las emergencias pero en su gran mayoría no hay prevención de las mismas (Torres, 2016).

## Recreación y deporte

En el recorrido realizado por algunos de los sectores de la zona de Yomasa se evidenció que se cuenta con poca infraestructura para la recreación y el deporte, como canchas, parques, gimnasios públicos, entre otros; la infraestructura del sector está en mal estado como efecto de efectos climáticos y vandalismo; cabe aclarar que la existencia de dicha infraestructura ha sido gracias a iniciativas de líderes, presidentes de juntas de acción comunal, entre otros representantes que, al ver la poca atención del gobierno local, logran propuestas o iniciativas comunitarias como la construcción de canchas para la población.

La comunidad asegura que no se dispone de instituciones o personas que promuevan actividades o iniciativas para que los ciudadanos puedan recrearse y aprovechar el tiempo libre dentro del sector. Por las razones expuestas, se sitúa este indicador en un nivel de estrategia de avance inicial, ya que aunque existen algunas iniciativas



generadas por universidades privadas como la Universidad Católica de Colombia, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Santo Tomás, no son aprovechadas por la población y por lo tanto no llegan a beneficiar a un número significativo de personas en la comunidad. Esta problemática se atribuye en parte a que en Colombia la actividad de ejercitarse y la práctica deportiva no están categorizadas en las áreas de estudio y tampoco son un tema destacado en las actuales políticas, ignorando de esta manera las consecuencias positivas que esto produce en la vida (y por ende en la calidad de esta) y que repercuten directamente en la salud y la educación (Alabarces, 2015).

Aunque en cada uno de los microterritorios hay infraestructuras como parques constituidos por zonas de juegos o recreación, la población presenta una preferencia sesgada al uso de herramientas virtuales como las redes sociales, la televisión y los videojuegos, en lugar de utilizar los espacios comunes para sus ratos de ocio. Esta situación puede interrelacionarse con la situación de seguridad del sector, la cual limita el uso de zonas comunes para la recreación (Torres, 2016).

### Servicios culturales y religiosos

En la zona de Yomasa se pueden encontrar varios lugares en los cuales se desarrollan actividades de carácter cultural y religioso, ya que según líderes de la población estos servicios tienen una historia que hace que día a día se fortalezcan más, ayudando al crecimiento de la población en su cultura, afianzando conocimientos, creencias y alejándolos un poco de todos los ámbitos de la ilegalidad que se generan en esta población. Así, existen programas como: Arco Iris, grupos juveniles y colaboración en la casa parroquial, entre otros; sin embargo, en la zona se observaron iglesias construidas en sitios inadecuados y con materiales no aptos, situación que se atribuye a que los recursos de las personas son escasos y prefieren buscar mejoras significativas en su vivienda o en otras necesidades antes que aportar a su culto religioso y a la estructura que necesitan para desarrollarlo (Valencia, García & Aurelio, 2015).

Existen programas culturales que actúan en el sector y que tienen como fin inculcar en la comunidad un sentido de apropiación y pertenencia de su territorio; este objetivo se logra a través del conocimiento de la historia de consolidación de Yomasa, por medio de caminatas por el sector y su periferia. Sin embargo, los medios para socializar estas iniciativas son a pequeña escala, lo que genera

desconocimiento de estas actividades en gran parte de la población, y de la poca población que conoce los programas, a algunos les parece inútil y no demuestran interés en participar.

Además, se evidencia que existen casos en los cuales estos servicios son inasequibles, ya que los habitantes no cuentan con el tiempo necesario para desarrollarlos, es decir, prefieren dedicar su tiempo a trabajar, estudiar o para el ocio, que invertirlo en este tipo de programas, que no consideran atractivos y que equiparan a cursos para niños pequeños que no les generan ningún beneficio. Por tal razón, este indicador se encuentra en un nivel de estrategia medio, puesto que sí existen programas y espacios para fomentar los servicios culturales y religiosos, pero la aceptación por parte de la población es muy baja y no se presenta de forma frecuente (Torres, 2016).

### 4.3. DIMENSIÓN DE DISEÑO Y HABITABILIDAD



**Figura 10.** Ronda Quebrada - Yomasa.

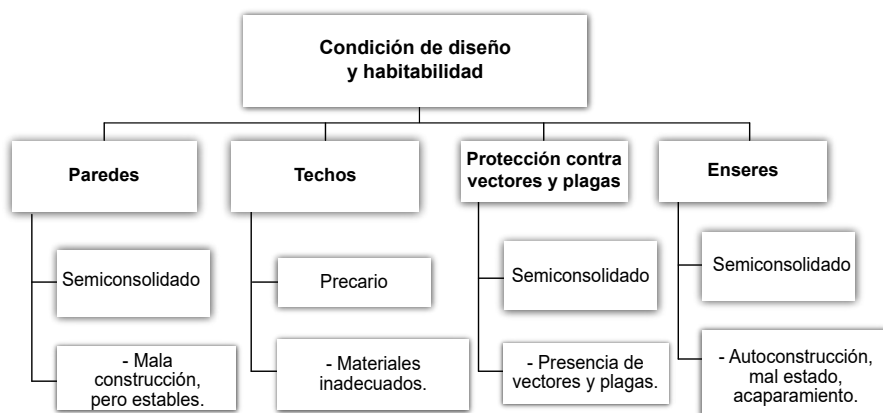
Fuente: fotografía del autor.

La dimensión de diseño y habitabilidad se relaciona directamente con el espacio físico de la vivienda, que permite que se fomenten relaciones sociales, económicas y con el medio ambiente desde las personas del núcleo familiar hacia sus vecinos y entorno, razón por la cual esta variable aborda temas como el confort, la materiabilidad, distribución de espacios y calidad en la construcción de la unidad habitacional; como se ha dicho anteriormente, en este tipo de contextos la gran mayoría construcciones se ha edificado mediante la autoconstrucción y procesos informales en la mano de obra.



**Figura 11.** Dimensión de diseño y habitabilidad.

Fuente: elaboración propia.



**Figura 12.** Condición de diseño y habitabilidad.

Fuente: elaboración propia.

## Componentes espaciales básicos

En poblaciones desarrolladas en asentamientos informales, la distribución de los espacios en la vivienda no es planeada, y en su construcción se presentan errores relacionados a que coexistan en espacios que no están divididos y no se logra identificar una diferenciación funcional de las áreas para dormir, cocinar, asearse o compartir en familia, por lo cual la funcionalidad de la vivienda se ve ampliamente comprometida en sus componentes básicos espaciales. Por dicha situación, este indicador de avance se catalogó como medio, ya que en la mayoría de las unidades habitacionales existe una diferenciación funcional de áreas para dormir, asearse, cocinar, lavar; pero en algunos casos carecen de espacios comunes para la interacción familiar o la socialización con externos, además de no tener patio construido (Torres, 2016).

## Hacinamiento por allegamiento externo

Muchas veces las personas no tienen en cuenta lo imprescindible que pueden llegar a ser aspectos como seguridad, privacidad, salud, alimentación, aseo y otras condiciones que se pueden llegar a verse vulneradas al compartir sus viviendas con personas externas a un núcleo familiar; que puede llevar a situaciones de hacinamiento (Baró, 1985).

En la toma de información se pudo establecer que una gran parte de la población habita en un mismo espacio con personas sin ningún parentesco familiar; también se encuentran hogares en los que existe el allegamiento de familiares no pertenecientes al núcleo familiar; con un parentesco en segundo o tercer grado. Este último caso es el que más hacinamiento causa en las viviendas de Yomasa, debido a que las ciudades se han convertido en epicentros de desarrollo, lo cual conlleva a que familiares o conocidos provenientes de otros municipios o departamentos tengan la posibilidad de conseguir una estabilidad económica apoyándose en un costo de alquiler bajo o nulo.

Es por lo anterior que el nivel de avance de la estrategia puede clasificarse en inicial, ya que hay una tendencia muy marcada hacia un hacinamiento en las viviendas causado por la convivencia de más de un núcleo familiar en los espacios o áreas comunes de la unidad habitacional (Torres, 2016).

## Hacinamiento del hogar

Este indicador tiene gran importancia en la cotidianidad de las personas, ya que la poca privacidad y las limitaciones de libre movimiento generadas por la ausencia de espacios apropiados tienen como resultado la alteración de la condición mental y física, desencadenando cuadros psicológicos críticos y propiciando la aparición de enfermedades infecciosas, así como posibles accidentes en la vivienda (Leiva & Giannuzzo, 2008).

En Yomasa se logró evidenciar que buena parte de los núcleos familiares conviven en espacios separados mas no suficientes, pues poseen habitaciones que comparten con otras personas de su familia (hermanos, tíos, primos, abuelos), en tanto que los padres cabeza de hogar tienen un espacio propio dentro de la vivienda. Sin embargo, esto depende mucho del tipo de zonas en que viven los habitantes, puesto que en los sectores no legalizados existen problemas de hacinamiento llegando al punto en el que todos los que viven en el hogar duermen en un mismo espacio.

En tal sentido, el grado de avance se clasifica como medio, debido a que prevalecen aquellas viviendas en donde los progenitores cuentan con habitaciones independientes, pero hay habitaciones que comparten más de tres personas de un mismo género o parentesco, razón por la cual, así existan espacios diferentes para los que conviven en la vivienda, en algunos casos en estos espacios habitan más personas de las que debieran hacerlo (Torres, 2016).

## Pisos

Hace referencia a la superficie inferior de una vivienda, la cual es vital para el confort de un hogar; el material del que está compuesto el piso es de gran importancia, ya que puede llegar a ser un foco infeccioso por la ausencia de un aislamiento del material que compone los estratos sobre los cuales está construido, además de traer problemas en relación con la humedad y presencia de materia orgánica (Rotondaro & Cacopardo, 2012).

En el sector predominan viviendas de pisos con superficies o acabados irregulares en materiales como gravilla, cemento, baldosín, cerámica, caucho vinisol,

alfombra, entre otros, razón por la cual el nivel de estrategia es medio debido a que dichos materiales pueden dificultar la limpieza, permitiendo el almacenamiento de partículas, insectos o focos de crecimiento microbiológico, lo que genera zonas aptas para la humedad o moho en la unidad habitacional (Torres, 2016).

## Paredes

Como todos los materiales con los cuales se construye una vivienda, los usados para la conformación de paredes son importantes para el confort del núcleo familiar, ya que estas proporcionan resguardo ante la intemperie, plagas, vectores y brindan privacidad; un sistema constructivo errado en muros favorece la propagación de enfermedades físicas y mentales, además de aumentar el riesgo de aplastamiento por una alta inestabilidad estructural. En un estudio realizado en Medellín, se analizaron muestras fecales de niños y se demostró que el 90 % de estos tenía presencia de parásitos; esto se identificó luego de establecer que el 41 % de las viviendas de esta población tenía paredes hechas con telas y el 74 % suelo en tierra (Lucero-Garzón, Álvarez-Motta, Chicue-López, López-Zapata & Mendoza-Bergaño, 2015); de allí la importancia de usar materiales adecuados y obviamente procesos constructivos que cumplan con las normas existentes.

Gracias al proceso de observación en campo, se logró determinar que en el común de las unidades habitacionales las paredes en su mayoría presentan estabilidad y continuidad, así como un sistema constructivo de cimentación al suelo e integración al techo que aíslan y protegen de forma aceptable frente el frío o calor. También se usan materiales como bloque y ladrillo en condiciones regulares de conservación, superficies con rugosidad o agrietamiento, con poca calidad de impermeabilización; así mismo, el material constructivo predominante se consigue en las ferreterías del sector y las técnicas constructivas se caracterizan por sus malas prácticas (Torres, 2016).

## Techos

En los lugares diagnosticados en situación de vulnerabilidad de Colombia prevalecen aquellas viviendas con cubiertas con material plástico o lonas, además de

una construcción empírica e inestable; sin embargo, dentro de los materiales de construcción usados para los techos de las viviendas en Yomasa se observaron predominantemente materiales de buena calidad, como tejas o placas (terrazza), que están debidamente conservados, instalados y terminados, lo que garantiza una adecuada protección contra la intemperie, las plagas y los vectores, pero en otros casos se vieron algunas excepciones donde existían predios con techos en plástico o combinación de variados materiales (de construcción y desecho) (Torres, 2016).

Se desconoce si a dichos techos se les realiza un respectivo mantenimiento, sin embargo, se pudo evidenciar que se hacen algunas mejoras locativas, ya que en ciertos casos para reparar goteras se realiza la superposición de una teja nueva que cubra la ruptura; en general todos los techos se encontraban un estado aceptable. Por lo anterior, el nivel de alcance de la estrategia para este indicador es medio, ya que existen materiales poco estables, con bajo estado de conservación y que además propician el incremento de animales o insectos. Así mismo, por lo general el material con el que se construyen los techos no es apropiado para las condiciones ambientales en las que se encuentra la vivienda, ya que podría acumularse el intenso frío o el intenso calor. Este es uno de los indicadores a los cuales más relevancia se le debe dar, ya que la mala adecuación de los techos en las viviendas conlleva a problemas de precaria habitabilidad y salud (Torres, 2016).

### Protección contra vectores y plagas

Los seres humanos día a día conviven con vectores, plagas y animales enfermos; para contextualizar esta situación vale la pena consultar un estudio realizado en una localidad de Córdoba (Argentina), cuyos resultados arrojaron que de un total de 49 hogares, el 79,59 % presentaba moscas y mosquitos, el 67,35 % poseía hormigas, el 53,06 % tenía cucarachas y el 14,28 % habitaba junto a ratones (Bulacio, Giuliani, Alcain, Trevisan & Cavalli, 2008).

A simple vista, la comunidad de Yomasa puede estar expuesta a agentes que no facilitan el saneamiento adecuado y la protección de las viviendas en cuanto

a vectores y plagas; sin embargo, según la información recopilada, en las unidades habitacionales no hay presencia de plagas o artrópodos que interfieran de manera considerable en su entorno; simplemente la población que está cerca de las quebradas indica la presencia de ratas y perros enfermos que son de alta peligrosidad por ser reservorios de enfermedades infectocontagiosas.

Así mismo, algunas de las viviendas tienen problemas con insectos debido a que se encuentran en lugares húmedos o en contacto cercano a botaderos de desechos. Además, plagas como roedores están presentes en el sector en zonas públicas como calles, alcantarillas o parques, por lo que el nivel de avance de la estrategia se categorizó en medio, ya que no hay un sistema de protección efectivo de protección contra vectores y plagas en las viviendas (Torres, 2016).

## Enseres

La ausencia de bienes mobiliarios en la vivienda se puede asociar con uno de los múltiples conceptos ligados a la pobreza, debido a que la carencia de bienes materiales que le permitan a un ser humano satisfacer sus necesidades básicas hace que se catalogue como pobre y que se clasifique en una situación donde sus carencias económicas perjudican su desarrollo integral como persona (Tarazona, 2005).

El indicador vincula a los hogares y los elementos con los cuales debe contar un ser humano para realizar las actividades cotidianas, ya sea preparar alimentos, almacenarlos, dormir, comer, compartir en familia, fomentar el ocio, entre otros. El nivel en la estrategia es medio, ya que en la mayoría de hogares se cuenta con elementos básicos como camas, estufa, nevera, comedor, armario y demás elementos que permiten el desarrollo de dichas actividades, pero en relación a su estado, estos pueden estar desgastados y en algunos casos autoconstruidos; es importante resaltar que muchas viviendas tienden al acaparamiento compulsivo de enseres, lo que genera un clima de estrés para los moradores (Torres, 2016).



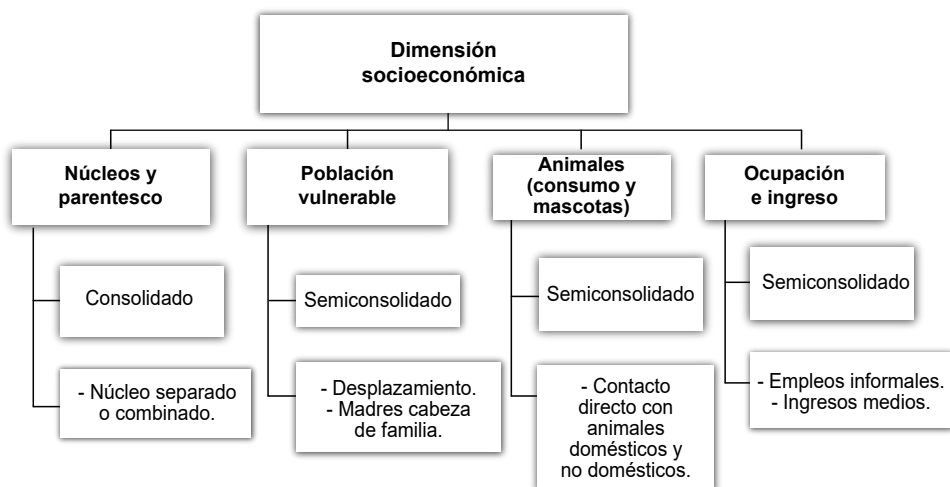
#### 4.4. DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA



**Figura 13.** Ronda Quebrada - Yomasa.

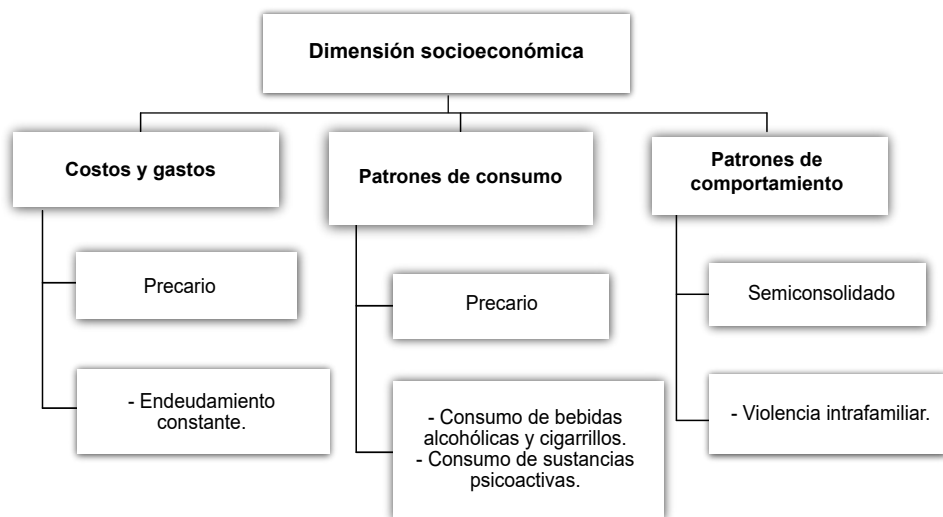
Fuente: fotografía del autor.

En la dimensión socioeconómica se revisan temas relacionados al núcleo familiar y sus dinámicas sociales y de interacción en un asentamiento urbano, lo que corresponde a identificar las estructuras familiares y su condición de desplazamiento o pobreza, así como sus conductas de higiene, consumo y resolución de problemas. Esta configuración se considera parte fundamental en la temática de habitabilidad a nivel urbano, ya que de dicha caracterización depende en gran parte de la relación de las personas con su medio social, ecológico y económico, dando lugar a profundizar en las costumbres que dimensionan el hábitat de las poblaciones a nivel urbano.



**Figura 14.** Dimensión socioeconómica.

Fuente: elaboración propia.



**Figura 15.** Dimensión socioeconómica.

Fuente: elaboración propia.

## Núcleos y parentesco

Dentro de las comunidades en situación de vulnerabilidad es común evidenciar familias extensas y con gran cantidad de hijos; esto último se puede atribuir a la falta de educación, formas fallidas de planificación y ayudas asistencialistas gubernamentales con subsidios aportados por hijo reconocido. Por tanto, la reproducción no es controlada, lo que se refleja en embarazos no deseados y dificultad en la identificación de las relaciones de parentesco o familiaridad, niños con ausencia de padre, madre o sustitutivo (Torres, 2016).

De acuerdo a la información recabada en campo, no se encontraron casos donde existiera dificultad para identificar líneas sanguíneas o parentescos, pues en todos los casos las personas tenían claro su núcleo familiar o su relación con los otros ocupantes de su vivienda; así mismo, se identificaron hogares en donde los hijos no viven con sus padres biológicos debido a la separación de estos, y también se presentan casos en los cuales los habitantes de la vivienda no son familiares por provenir de hogares separados, por lo cual comienza a existir convivencia entre personas que no tienen ningún parentesco en la unidad habitacional.

Por lo anterior, el sector de Yomasa se puede clasificar en un nivel de estrategia avanzado debido a que se identifican fácilmente diferentes grupos familiares o núcleos de personas ocupantes de los predios y sus relaciones de parentesco; también se identifican núcleos familiares o sistemas de organización social diferenciados en cada vivienda (Torres, 2016).

## Población vulnerable

La situación social en la cual se desarrolla este tipo de comunidades se evalúa dependiendo diferentes factores que logran determinar su grado de vulnerabilidad; algunas de sus características son la jefatura femenina de hogar y de núcleo, la adultez mayor y la presencia de discapacidades, factores que limitan el desarrollo y acentúan la probabilidad de que un núcleo familiar caiga en la pobreza (Jiménez de la Jara, Ramírez & Pizarro, 2007).

Para este indicador se tiene en cuenta la existencia de vulnerabilidad en la población, ya sea por características como salud, edad, ocupación, madres solteras, familias desplazadas y personas en rehabilitación, recuperación o integración; en la

zona tratada el nivel de estrategia es medio, pero es necesario resaltar la existencia de familias que se caracterizan por estar representadas por una cabeza de hogar, siendo principalmente la mujer; y otras que se encuentran en condición de pobreza por desplazamiento forzado o de falta de oportunidad (Torres, 2016).

### Animales (consumo y mascotas)

En la mayoría del sector estudiado existe un contacto directo con animales domésticos y no domésticos, los cuales son propiedad de quienes habitan la misma área. La tenencia de estos animales tiene fines de diferente índole; hay casos como la tenencia de gallos de pelea con fines lucrativos, gallinas ponedoras de huevos para la alimentación de sus propietarios, entre otros. En la mayoría de los casos no hay estrategias para el adecuado control y manejo por parte de sus propietarios, ya que no poseen un lugar específico en sus predios donde ubicar a sus animales.

Aunque no se evidencia presencia de animales silvestres o de granja, algunos animales domésticos pueden presentar parásitos, virus o bacterias que puedan ocasionar enfermedades en la población y el hogar (Montoya, 2016). Es importante resaltar el nivel de acople entre la población y animales domésticos como perros y gatos, ya que es muy elevado; la población dice tener en promedio de tres (3) a cinco (5) perros o de dos (2) a cuatro (4) gatos aproximadamente por familia, aunque se debe aclarar que la interacción con estos animales no es tan cercana, ya que cuando es mayor a dos (2) mascotas, estas conviven fuera del hogar, aunque las familias se encargan de su cuidado y alimentación.

Por lo anterior, el nivel de la estrategia se puede clasificar en medio debido a que la mayoría de las viviendas mantienen cercanía con animales domésticos que interactúan fácilmente con los habitantes del hogar y para los cuales se ha creado una barrera de acceso; sin embargo, estas condiciones no son suficientes para considerar que su tenencia y mantenimiento es el correcto (Torres, 2016).

### Ocupación e ingreso

En el ámbito económico se puede determinar que la población está en un nivel de avance de la estrategia medio, ya que predominan las familias en las que los

recursos provienen de trabajos informales o eventuales; además, existen dificultades ocasionales para acceder al contenido completo de una canasta básica y los ingresos familiares no son estables. El factor variable encontrado dentro de este indicador fue la responsabilidad económica en las viviendas, por ejemplo, el 50 % de los hogares es mantenido por el padre de la familia, el 25 % por una madre cabeza de hogar y el 25 % restante es mantenido por padre y madre. Cabe resaltar que dentro de la comunidad existen personas que no están en edad laboral, pero, aun así, trabajan para suplir sus gastos propios y un aporte para su familia (Torres, 2016).

También se pudo evidenciar que predominan aquellos hogares en los que los progenitores o cabezas de hogar trabajan en empleos estables o poseen trabajos informales o fortuitos. En algunos casos, los hijos trabajan los fines de semana para tener un poco más de independencia y ayudar con sus propios gastos. Con los datos obtenidos, se determinó que el nivel de avance de la estrategia se ubica en medio, debido al grado de inestabilidad presente en los ingresos a nivel familiar en el sector.

### Costos y gastos

Este indicador hace referencia al nivel de gastos y endeudamiento de las familias de la zona, y busca determinar si la cantidad de gastos que tienen en cada hogar es soportable; la población evaluada tiene un nivel de estrategia medio, ya que los costos hacen parte del gasto diario, ya sea en necesidades cotidianas o demás actividades de vital importancia como la adquisición de productos de la canasta familiar y servicios; en cuanto al endeudamiento, está presente en la comunidad por factores como vivienda (50 %), estudios (25 %) y enseres (25 %); la mayoría de familias se encuentra en este nivel de estrategia.

Gracias a los datos recopilados, se logra establecer que el endeudamiento cubre del 30 % al 50 % de los ingresos mensuales, aunque para vivienda se cuenta con subsidios y mecanismos financieros que permiten un pago acorde a las necesidades. Cabe resaltar que el acceso al crédito constituye una oportunidad para los hogares, pero también la posibilidad de endeudamiento, lo cual conlleva un riesgo para muchas familias (Echeverría Bambach, 2014).

## Patrones de consumo

Uno de los indicadores más críticos evidenciados en la localidad fue fundamentalmente el relacionado con el consumo sustancias psicoactivas, alcohol o drogas. Durante la visita se observaron personas en estado de embriaguez y bajo efectos de alucinógenos, también los líderes de la comunidad afirmaron la presencia de fuertes problemas con el microtráfico a la salida de colegios, parques y otros sitios; se encuentra que la edad en que las personas comienzan el consumo de sustancias varía entre los 12 y 13 años (Ospino, De Alba Villa, Sacristán & Melo, 2011).

Además, dentro de los consumidores se encuentran menores de edad que incurren en otros delitos para poder adquirir o acceder a las sustancias debido a su adicción. Por esta razón, se ubicó en un nivel de estrategia inicial, ya que predomina el consumo de alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas en jóvenes, los cuales tienen la facilidad de acceso en puntos de expendio distribuidos en el sector; principalmente en parques y a horas de la noche (Torres, 2016).

## Patrones de comportamiento

Al reconocer que el sector en el cual se aplicó la matriz es una zona que maneja comunidades con niveles de educación bajos y grandes patrones de consumo de drogas, alcohol y cigarrillo, es claro que se presentan irregularidades en los patrones de comportamiento en cuanto a la convivencia y conflictos familiares, con algunos escenarios de maltrato o abuso infantil y escándalos públicos por vandalismo; por ello, evaluamos el nivel de estrategia en medio, ya que la población manifestó la existencia de maltrato tanto psicológico como verbal en los hogares y de padres a hijos.

En la mayoría de hogares se establece un manejo del poder donde la figura paterna es dominante y autoritaria, autoridad ejercida en la mayoría de casos mediante la fuerza (Apráez, 2015); también se presentan agresiones de parte del hijo a sus padres, en especial cuando se tiene presencia de madres cabeza de familia; por otro lado, los escándalos, riñas y peleas entre pandillas tienen una frecuencia alta por determinados dominios entre sectores o barrios, microtráfico, relaciones personales, robos, entre otros.

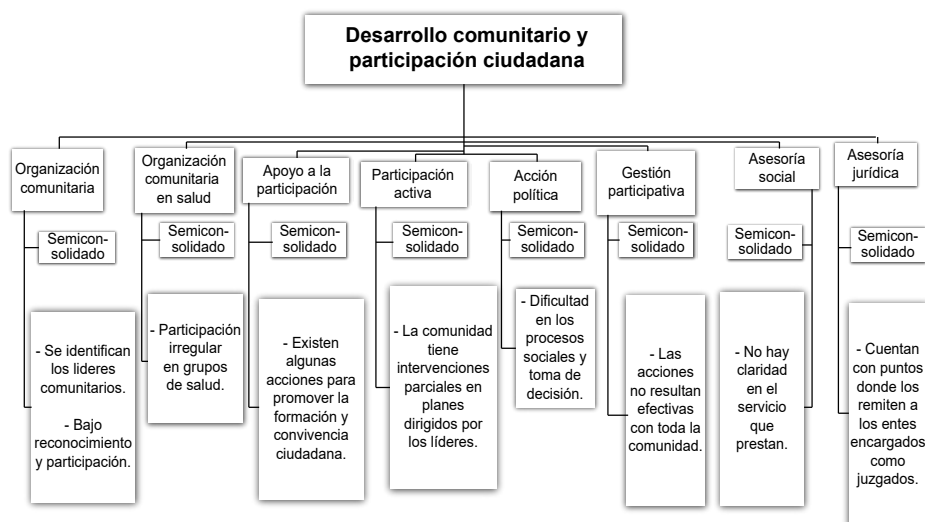
## 4.5. DIMENSIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA



**Figura 16.** Sector Bolonia.

Fuente: fotografía del autor.

La dimensión de desarrollo comunitario y participación ciudadana determina la participación organizada de las poblaciones en escenarios sociales configurados por su habitabilidad, en donde a partir del desarrollo de sus capacidades personales



**Figura 17.** Desarrollo comunitario y participación ciudadana.

Fuente: elaboración propia.

y trabajo en equipo se gestan iniciativas colectivas para mejorar su entorno y promover la búsqueda de beneficios institucionales, políticos y económicos.

## Organización comunitaria

Enfatiza la importancia de que la comunidad participe y se puedan crear redes vecinales. Los líderes y representantes de la población tienen la responsabilidad de acatar requisitos legales y garantizar el buen funcionamiento de las redes en su comunidad, así como el deber ciudadano de lograr metas de interés para la población barrial y mejorar su calidad de vida (Narváez Burbano, 2015).

Con relación a este indicador, se clasificó nivel medio en la estrategia de avance debido a que en la comunidad del sector de Yomasa existe la presencia de organizaciones vecinales lideradas por personas de la comunidad y personas externas que luchan por establecer un trabajo en pro del desarrollo local, además de convertirse en un vínculo directo con las necesidades sentidas de la población. A pesar de la existencia de organizaciones vecinales con estabilidad, capacidad de negociación y reconocimiento por parte de los actores sociales, no se cuenta con



la participación que se espera de este tipo de organizaciones a nivel comunitario, debido a que algunos de los habitantes muestran desinterés o poca conciencia de lo importante que resulta la presencia de estas organizaciones en el barrio, lo que dificulta la divulgación y participación de todos en la implementación de programas para la mejora de la calidad de vida y bienestar.

Las organizaciones cuentan con un salón comunal en el que se reúnen con cierta frecuencia (cada 15 o 20 días) para discutir los planes de desarrollo comunitario en el sector; que en la mayoría de los casos se materializan en actividades para la niñez, mejora de las zonas comunes o simplemente fortalecimiento de las relaciones vecinales. También se planean actividades como bazares para recaudar fondos y contribuir a los proyectos a nivel barrial, espacios que tienen poco reconocimiento de los actores sociales y, con respecto a la población del sector, una baja participación.

### Organización comunitaria en salud

La comunidad no tiene participación en grupos de salud ni vínculos fuertes con las instituciones del sector salud, pues no tiene conciencia de la salud desde un enfoque familiar ni comunitario, por lo que hay ausencia de conocimiento de los servicios a los que tienen derecho sin exclusión alguna. Los programas que ofrece el Estado, como campañas y demás, buscan generar control en la prevención de enfermedades, incluyendo la articulación con los sistemas de salud a nivel municipal con la ayuda de las organizaciones locales y del Estado nacional, que contribuyen principalmente a la mejora en la calidad de vida de los sectores vulnerables como Yomasa.

Este indicador se clasificó en un nivel de avance medio de la estrategia, ya que en la comunidad existen acciones atomizadas de participación en brigadas de salud, jornadas de vacunación y otras actividades. Fomentar el acercamiento de profesionales de la salud hacia las comunidades ayuda a la participación de los individuos, así como el uso de juegos y entretenimiento es importante para vincular a los jóvenes (Bang, 2014), pero la población manifiesta que estas acciones están enfocadas solo para niños con edades inferiores a cinco (5) años y adultos de edad avanzada. Por tanto, se limitan las actividades que vinculan a toda la comunidad y que generan interés de asistir; puesto que dichas actividades son esporádicas y sin

previo aviso, con lo que el número de personas beneficiadas es reducido y que no se genera un desarrollo comunitario en términos de salud.

Finalmente, es importante mencionar que, a comparación de otras localidades, donde estas jornadas buscan a la comunidad (es decir van hacia ellas, en algunos casos van puerta a puerta ofreciendo los programas), en Yomasa los programas que se realizan son en los hospitales cercanos o centros de atención, por ende, se limita el acceso a la comunidad por temas de costos y tiempo.

### Apoyo a la participación

Este indicador fue catalogado en un nivel de avance de estrategia medio, ya que la comunidad manifiesta que se tienen algunas acciones que fomentan la formación y la convivencia ciudadana. Según el artículo 22 de la Constitución de 1991, los ciudadanos tienen derecho a participar en los asuntos políticos, sociales, económicos y culturales (Bang, 2014); un ejemplo de esto es que desde los colegios se realizan actividades para ayudar a la reconciliación y resolución de conflictos.

También se evidenció que se involucra poco a la sociedad civil en decisiones relacionadas con acciones y distribución de recursos; así mismo, se realizan pocas reuniones de rendición de cuentas y la comunidad no acude a ellas, ya que delega ese papel a sus representantes o líderes comunitarios, como quien preside la junta de acción comunal. Por lo tanto, existe un desinterés común en participar en temas de interés público por factores como el tiempo y el desconocimiento de la información o las bases necesarias para contribuir en estas actividades. Se debe tener en cuenta que a la hora de transmitir el mensaje en pro de la participación comunitaria, es necesario identificar los espacios para reunirse y promover el diálogo cordial para que se cree conciencia de que esta les ayudará a mejorar su bienestar y desarrollo personal (Mendoza, 2015).

### Participación activa

En este tipo de poblaciones este indicador es muy influyente, puesto que la participación de la población es lo que ha logrado el desarrollo de la misma, es decir, la unión y la gestión que se realiza entre todo un conjunto de personas que quieren sacar adelante determinados proyectos para la zona en la cual se establecen

sus residencias permiten que este indicador se pueda desarrollar a cabalidad. El protagonismo de las personas dentro de los programas de participación debe ser constante, de esta manera se verá el crecimiento a futuro de la comunidad (Marchioni, 1999).

Es fundamental que la comunidad se integre para que juntos ayuden a promover, consolidar y profundizar los proyectos o acciones, por simples que parezcan, porque cada paso que den para contribuir a su crecimiento como sector les asegura un mejor futuro. Además, muchas comunidades son tenidas en cuenta en sitios de atenciones a la ciudadanía debido a la correcta gestión, organización y presencia de líderes comunales que siguen conductos regulares; sin embargo, la falta de comunicación evita los debidos procesos en estas comunidades (Gordillo, 2005).

Un ejemplo claro de este hecho son las nuevas vías (pavimentación), legalización de predios, instalación de cámaras, entre otras actividades que han sido lideradas por una parte de la comunidad de Yomasa y que se convierten en acciones influyentes que generan un beneficio en el total de la población del sector. Sin embargo, el nivel de avance de la estrategia se categoriza en nivel medio, ya que existen acciones de participación y por lo general se cumplen, pero no cuentan con un organismo responsable y puntual de la planificación para la participación de toda la comunidad; por ejemplo, la comunidad interviene parcialmente en algunos planes dirigidos a la construcción, adecuación y mejoramiento de las viviendas a partir de la gestión propia o de la intervención de la comunidad (Torres, 2016).

### **Acción política**

Este indicador tiene en cuenta los lineamientos institucionales y procesos para tomar decisiones, y elementos claves como la presencia o no de normas que ayuden a la comunidad (Velázquez & González, 2003). Durante el histórico de consolidación de la comunidad de Yomasa, la acción política ha logrado que se pavimenten ciertas vías principales o se construyan y adecúen colegios y parques.

Por ende, el nivel de la estrategia se ubicó en medio, ya que por lo general no existen lineamientos claros asociados a organizaciones gubernamentales, es decir, hay carencia de programas para la protección de familias desplazadas y ausencia de asignación de recursos o responsables para la ejecución de proyectos sociales; así

mismo, la toma de decisiones se hace con escasa o mínima asignación de papeles, roles y responsabilidades en niveles y grupos de actores en la administración local y en las organizaciones comunitarias (Torres, 2016).

### Gestión participativa

Este ítem se clasifica en el nivel medio de la estrategia debido a la presencia de acciones austeras enfocadas en la participación de las personas del sector en las organizaciones comunitarias existentes. El escaso proceso de participación en las organizaciones dificulta el establecimiento de redes de cooperación y el trabajo en equipo a nivel comunitario se tiende a truncar; lo que hace más complejos los procesos para obtener beneficios colectivos, porque a pesar de que existen los espacios de diálogo que permiten la interacción de diferentes actores con la comunidad, la baja participación por desconocimiento o desinterés afecta la toma de decisiones sobre el patrimonio y el espacio que constituye el territorio de Yomasa. Por lo anterior, los líderes comunitarios reconocidos terminan siendo los únicos responsables de la gestión comunitaria, apropiándose de las iniciativas y liderando procesos de gran relevancia para el progreso de la población a partir de una representación activa de su comunidad en escenarios internos y externos.

Esto ha provocado que la comunidad centralice sus deberes y derechos en liderazgos personales, que de la mejor manera han contribuido a poner en marcha planes y proyectos para buscar la unión de todo el barrio; por esto, en la comunidad objeto de estudio, los líderes son vistos como personas entregadas y que se destacan por trabajar por su comunidad, así en una alta mayoría no tengan el apoyo de esta, con lo que la gestión participativa queda en un segundo plano (Flores Lucero, 2012).

### Asesoría social

Hace referencia a la presencia de organismos que orientan a la comunidad en temas como resolución de conflictos, conciliaciones y dinámicas familiares; debemos considerar que un tema álgido en este tipo de contextos es la violencia intrafamiliar y vecinal (Canaval, González, Humphrey & González, 2009). Por consiguiente, este

indicador se clasifica en un nivel medio de la estrategia, pues, aunque existen mecanismos institucionalizados de atención a las demandas ciudadanas, no hay claridad para la población acerca de quién es el responsable y del lugar en donde se deben adelantar este tipo de procesos de carácter social. Los programas sociales de asesoría para la resolución de conflictos y carencias de la población no son reconocidos por la comunidad, concluyendo de esta manera que son programas desiertos y que carecen de importancia a nivel comunitario.

### Asesoría jurídica

Este indicador hace referencia a los procesos legales que se desarrollan para tramitar viviendas, tenencia de predios y conexión a redes de servicios, entre otros; este indicador es de gran importancia, ya que abarca la presencia de organismos que brindan un servicio jurídico y de orientación para la comunidad (Lourdes Magaly, 2015). En la zona tratada se desconocen los sitios de asesoría jurídica, de modo que por observaciones anteriores respecto a ítems basados principalmente en el papel político, se clasifica en un nivel medio, ya que los habitantes se deben trasladar a una distancia considerable para acceder a personerías, defensorías, juzgados, comisarías, tribunales u oficinas que brinden este servicio, sea para imponer denuncias o para acceder a información y protección de sus derechos.

Es esencial que en los territorios existan estos espacios de asesoría para que todos los individuos sepan cómo resolver sus inquietudes, cómo hacer la solicitud y llevarla ante los que se encargan de remitirlos al ente correspondiente como defensorías, personerías, juzgados, comisarías, tribunales u oficinas conciliadoras, con el fin de imponer denuncias o simplemente tener información sobre sus derechos tanto individuales como colectivos; esta información permite mejorar las condiciones de servicios para su subsistencia (Guzmán Mendoza, 2008).

## 4.6. EVALUACIÓN

Teniendo en cuenta la evaluación objetiva amparada en el método seleccionado para determinar las condiciones de entorno y habitabilidad a nivel urbano del sector de Yomasa, se puede establecer que su condición de habitabilidad en las distintas dimensiones se encuentra en un nivel precario, con un promedio de 2,64, lo que

significa que se deben realizar mejoras sustanciales en los indicadores propuestos para mejorar la condición de calidad de vida de dicha población, atendiendo con proyectos las falencias identificadas y analizadas en este documento.

Por lo anterior, es importante priorizar aquellas acciones fundamentales que conlleven a una mejora sustancial del entorno y la habitabilidad según los indicadores dispuestos para esta evaluación, y así dimensionar las condiciones para que los sectores urbanos puedan consolidarse y mejorar condiciones de calidad de vida.

Esta medición debe ser estudiada constantemente y ampliar sus subdimensiones e indicadores, con el ánimo de alimentar el modelo propuesto y consolidar los asentamientos en alta situación de vulnerabilidad, los cuales deben tener acciones claras para mejorar los indicadores previstos en este estudio.

Así mismo, las dimensiones propuestas se deben ampliar con miras a tener una evaluación más holística en cuanto a entorno y habitabilidad. Con esto, la modelación de un asentamiento consolidado puede brindar un horizonte más amplio a los investigadores en este tipo de temáticas.

Para proyectos futuros es necesario que se ahonde más en indicadores de diseño y arquitectura, con miras a perfilar unos indicadores que guíen la construcción de entornos y de una habitabilidad más incluyente con sus habitantes, aprovechando las políticas, herramientas sociales y de participación a que se tiene derecho.

**Tabla 4.** Dimensiones, niveles y calificación

<b>1.DIMENSIÓN DE TENENCIA LOCALIZACIÓN Y ENTORNO</b>	<b>Nivel</b>	<b>Calificación</b>
Usos del peridomicilio	Semiconsolidado	3
Hacinamiento urbano	Precario	1
Factores naturales	Precario	1
Legalidad de la tenencia	Semiconsolidado	3
Seguridad a la tenencia	Semiconsolidado	3
<b>2. DIMENSIÓN DE ACCESO Y COBERTURA DE SERVICIOS BÁSICOS</b>	<b>Nivel</b>	<b>Calificación</b>
Abastecimiento de agua para el consumo humano	Semiconsolidado	3
Servicio sanitario	Semiconsolidado	3
Servicios de aseo	Semiconsolidado	3
Energía	Semiconsolidado	3
Accesibilidad y servicios de transporte	Semiconsolidado	3
Salud	Precario	1

Educación	Consolidado	4
Servicios de seguridad ciudadana	Semiconsolidado	3
Emergencias y desastres	Precario	2
Recreación y deporte	Precario	1
Servicios culturales y religiosos	Precario	1
<b>3. DIMENSIÓN DE DISEÑO Y HABITABILIDAD</b>	<b>Nivel</b>	<b>Calificación</b>
Componentes espaciales básicos	Semiconsolidado	3
Hacinamiento por allegamiento externo	Precario	2
Hacinamiento del hogar	Semiconsolidado	3
Pisos	Semiconsolidado	3
Paredes	Semiconsolidado	3
Techos	Precario	2
Protección contra vectores y plagas	Semiconsolidado	3
Enseres	Semiconsolidado	3
<b>4. DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA</b>	<b>Nivel</b>	<b>Calificación</b>
Núcleos y parentesco	Consolidado	4
Población vulnerable	Semiconsolidado	3
Animales (consumo y mascotas)	Semiconsolidado	3
Ocupación e ingreso	Semiconsolidado	3
Costos y gastos	Precario	2
Patrones de consumo	Precario	1
Patrones de comportamiento	Semiconsolidado	3
<b>5. DIMENSIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA</b>	<b>Nivel</b>	<b>Calificación</b>
Organización comunitaria	Semiconsolidado	3
Organización comunitaria en salud	Semiconsolidado	3
Apoyo a la participación	Semiconsolidado	3
Participación activa	Semiconsolidado	3
Acción política	Semiconsolidado	3
Gestión participativa	Semiconsolidado	3
Asesoría social	Semiconsolidado	3
Asesoría jurídica	Semiconsolidado	3
	<b>Promedio</b>	<b>2,64</b>

Fuente: elaboración propia.





## CONCLUSIONES

Con esta propuesta se consolida una herramienta de medición de la habitabilidad para los territorios informales mediante una batería de treinta y nueve (39) indicadores que, en su aplicación, pueden orientar la definición de programas y proyectos de desarrollo comunitario capaces de generar transformaciones pertinentes para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de sectores urbanos con condiciones de precariedad. La herramienta se consolida, así, como un instrumento práctico para fortalecer las capacidades de autogestión y ejercicio efectivo de la ciudadanía por parte de las comunidades, aportando al proceso de su organización y empoderamiento integral, para que ellas mismas sean quienes conduzcan las riendas de las iniciativas técnicas y sociales que requieren sus territorios.

Se espera que la implementación de los indicadores propuestos, en su conjunto, permita facilitar a las comunidades organizadas un trabajo mancomunado para lograr cambios positivos en sus entornos y la mejora de las condiciones de vida en sus territorios, pues al aprovechar el conocimiento de sus problemáticas cotidianas, se constituyen en gestores e implementadores de sus propias iniciativas técnicas y sociales, y en veedores del uso correcto de recursos. Con ello, además, se busca hacer frente a la corrupción y al clientelismo que caracterizan a muchas de las acciones que se realizan en los territorios desde las administraciones centrales, visibilizando y resolviendo, por iniciativas propias, los problemas asociados a necesidades básicas de las comunidades.

En el marco del proceso participativo llevado a cabo con la comunidad asociada al Programa Institucional Yomasa de la Universidad Católica de Colombia, se logró un diálogo fructífero para construir una valoración colectiva sobre diferentes aspectos de la habitabilidad urbana y residencial que no habría sido posible consolidar

únicamente desde la perspectiva técnica de los investigadores. Al trabajar con esta comunidad en específico se reconocieron características particulares de vulnerabilidad habitacional e informalidad urbana que son comunes y generales en territorios urbanos de borde para todas las grandes ciudades latinoamericanas, con lo cual se logra una aplicabilidad en un contexto amplio en los territorios que se reconocen dentro del concepto de ciudad informal.

Reconocer y valorar las lógicas propias de los habitantes de estos territorios, sus problemáticas particulares, las persistencias y carencias asociadas a sus condiciones de habitabilidad, permitió la construcción de unos indicadores que, al acoger sus puntos de vista, dan una respuesta efectiva a sus particulares maneras de valorar el territorio.

La categorización de indicadores de habitabilidad y sostenibilidad urbana realizada a partir de la sistematización de documentos técnicos especializados, articulada con el trabajo desarrollado en campo con la comunidad, favoreció un proceso de complementación y construcción dialógica del conocimiento con el cual se validó metodológicamente el proceso de evaluación y caracterización del territorio desde una nueva perspectiva que asocia dos miradas, la técnica y la comunitaria.

La herramienta propuesta evidencia la necesidad de ajustar los indicadores de ciudades sostenibles reconocidos en las esferas institucionales de carácter multilateral, para que respondan de manera más adecuada a las ciudades informales, ya que estos no tienen una justa consideración frente a diferentes aspectos, entre los que se encuentran aquellos asociados a la vida cotidiana de los pobladores y a las características socio-territoriales de la informalidad urbana, factores que, como se evidenció, son relevantes para los habitantes de estos territorios y no son considerados en los instrumentos institucionalizados y validados internacionalmente.

Adicionalmente, el presente estudio hace una síntesis documental en la descripción de la Localidad de Usme en general y de la UPZ 57 Gran Yomasa en particular, donde se encuentra ubicada el área de trabajo del Programa Institucional Yomasa, al recoger una caracterización general del territorio que incluye temas históricos, de las condiciones urbanas, geográficas, climáticas, de ordenamiento territorial, demográficas, socio-económicas, productivas y de servicios públicos, así como las referidas a su configuración administrativa y de ordenamiento territorial.

Por otra parte, se planteó una propuesta conceptual alrededor de la habitabilidad que hace referencia a su condición tanto urbana como residencial, respondiendo prioritariamente a la necesidad de salubridad en el espacio y de acceso a servicios públicos, equipamientos y espacio público de calidad. Así mismo, este concepto se asocia a la satisfacción de necesidades fisiológicas básicas, la seguridad, la pertinencia, la accesibilidad, la estabilidad, el confort y el reconocimiento de las necesidades particulares. Adicionalmente, en la definición teórica del concepto de habitabilidad se valoró la vivienda como unidad habitacional que está relacionada con su contexto urbano, el cual brinda un bienestar social al núcleo familiar; así como la hipótesis del desarrollo de abajo hacia arriba en los asentamientos humanos.

La parte central del trabajo propone una manera participativa de cualificar la habitabilidad en entornos urbanos, categorizando treinta y nueve (39) indicadores que conforman una propuesta cualitativa y cuantitativa de carácter matricial con la cual dimensionar la habitabilidad de un entorno urbano informal, valorándolo en tres niveles: consolidado, semiconsolidado y precario.

La herramienta matricial propuesta contempla una serie de condiciones de territorio que se pueden encontrar en asentamientos urbanos independientemente de su estrato socioeconómico, razón por la cual se diseñó en un lenguaje de fácil entendimiento para no sesgar la información que se desea recabar en campo; esto tuvo como objetivo categorizar los entornos con un mínimo de subjetividad, para que la recolección en campo se le facilitara a la persona encargada de dicho ejercicio de obtención de la información.

El análisis del entorno que se presenta en este trabajo se efectuó por medio de una ponderación establecida en los tres niveles de calificación dispuestos en la matriz, es decir, se definieron las características más importantes que presenta la habitabilidad en un territorio urbano para posteriormente ubicarlas en tres niveles (precario, semiconsolidado y consolidado) y así, de una manera cualitativa y cuantitativa, determinar si un territorio presenta una habitabilidad que le brinde satisfacción o insatisfacción a sus habitantes.

El desafío de esta investigación fue diseñar una herramienta que respondiera a una propuesta interdisciplinaria al momento de establecer un concepto más integrador de lo que significa habitar en un territorio, y así mismo caracterizar

dichas acciones con relación a los factores determinantes que establecen si un asentamiento es precario, semiconsolidado o consolidado.

Es importante mencionar que la propuesta de categorización a nivel matricial es replicable en asentamientos urbanos que requieran de una caracterización justificada para responder a las inquietudes respecto a su habitabilidad y recursos necesarios para brindar bienestar y confort en el medio en que desarrollan sus actividades cotidianas.

Este trabajo presenta un análisis frente a los usos del suelo y características residenciales en un entorno urbano como el de la UPZ 57 de Yomasa, centrándose en dos barrios para definir si las condiciones son adecuadas y si están acordes a las densidades de ocupación y construcción según la capacidad que tienen los asentamientos para afrontar el habitar de las personas sin generar impactos a la salud y al medio ambiente; por tal motivo, se relacionó el análisis directamente con la habitabilidad, al evaluar el entorno inmediato en donde se desarrollan dinámicas directas con el medio ambiente desde la ocupación del suelo y la vivienda.

Se pudo establecer que la condición de acceso y disponibilidad de servicios se relaciona directamente con la infraestructura necesaria para suplir las necesidades básicas que requiere un asentamiento a nivel urbano y que brinda condiciones higiénicas, de confort y seguridad a sus habitantes. Esta inferencia se establece por la pertinencia que tiene la calidad de los servicios públicos relacionados a los sistemas convencionales de abastecimiento en cuanto a su calidad y cobertura en un territorio.

Así mismo, se estableció la relación existente dentro de la geografía económica, relacionando la movilidad en el territorio y la conexión que tiene una zona barrial con el transporte formal e informal para favorecer la centralidad del asentamiento respecto a la economía de la ciudad.

Por otra parte, se realizó una valoración de los servicios de salud pública en el territorio, la asistencia a nivel institucional frente a un posible desastre, catástrofe o accidente y, finalmente, de los servicios culturales, religiosos, de recreación y deporte necesarios para configurar una serie de satisfactores inherentes a un asentamiento que requiere de infraestructura para que sus habitantes se desarrollen con dignidad y tengan una calidad de vida saludable a nivel urbano.

Con relación a la dimensión de diseño y habitabilidad, se logró definir la relación del entorno con el espacio físico de la vivienda, mediante la cual se dan interacciones sociales, económicas y con el medio ambiente, así como entre las personas del núcleo familiar, sus vecinos y el territorio. Se debe considerar que el confort, la materiabilidad, la distribución de espacios y la calidad en la construcción de la unidad habitacional constituyen indicadores propios de la calidad de la unidad habitacional, que en la mayoría de este tipo de contextos se han definido a partir de la autoconstrucción y de los procesos informales en la mano de obra no calificada.

Finalmente, respecto al desarrollo comunitario y la participación ciudadana, se infirió que la participación organizada de las poblaciones en escenarios sociales configurados por su habitabilidad aumenta la probabilidad de apropiación y desarrollo de sus capacidades personales y del trabajo en equipo; con esta premisa, se pueden gestionar iniciativas colectivas para mejorar el entorno y promover la búsqueda de beneficios institucionales, políticos y económicos.

Dado que la calificación cualitativa del territorio fue en un nivel precario, con un promedio de 2,64 en los barrios de Bolonia y Yomasa I, se concluye que es importante realizar mejoras sustanciales en los indicadores registrados en la propuesta matricial para así renovar las condiciones de habitabilidad del territorio, atendiendo con proyectos las falencias identificadas y analizadas en este documento y promoviendo territorios más habitables, saludables y desarrollados.

Finalmente, es de resaltar cómo la aplicación del instrumento de evaluación propuesto, con sus treinta y nueve (39) indicadores, deja planteado un horizonte para futuras investigaciones que desarrollen alternativas pertinentes para la solución de problemáticas priorizadas en el proceso de evaluación, así como para la orientación de acciones que resulten estratégicas por su capacidad de impactar simultáneamente varios de estos indicadores.



## REFERENCIAS

- Agudelo Rodríguez, C. F., Vaca Bohórquez, M. L. & García Ubaque, C. A. (2013). Modelo de producción social de hábitat frente al modelo de mercado en la construcción de vivienda de interés social. *Tecnura*, 17(38): 37-52.
- Alabarces, P. (2015). Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción. *Anales de Antropología*, 49(1): 11-28.
- Alcalá Pallini, L. (2007). Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina. *Revista INVI*, 22(59): 35-68.
- Amézquita, L. & Palencia Pérez, A. (2014). Distritos productivos locales potenciales en Bogotá. *Ecos de Economía*, 18(39): 113-141.
- Apráez Villamarín, G. (2015). Factores de riesgo de abuso sexual infantil. *Colombia Forense*, 2(1): 87-94.
- Balseca Narváez, C. M. (2014). *El título de propiedad como objeto de la legalización de la tenencia de la tierra en los asentamientos de hecho con alto grado de consolidación de vivienda en el sector urbano marginal de Quito*. Tesis de grado. Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Facultad de Jurisprudencia. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9545/el%20titulo%20de%20propiedad%20como%20objeto%20de%20la%20legalizaci%3f93n%20de%20la%20tenencia%20de%20la%20tierra%20en%20los%20asentami.pdf?sequence=1&isallowed=y>
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 13(2).

- Baró, I. M. (1985). El hacinamiento residencial: ideologización y verdad de un problema real. *Revista de Psicología Social*, 5(31): 4-6.
- Benavides Ballesteros, H. O., & León Aristizabal, G. (2007). *Información técnica sobre gases de efecto invernadero y el cambio climático*. Nota técnica Ideam-Meteo/008-2007. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – Ideam. Recuperado de <http://www.ideam.gov.co/documents/21021/21138/Gases+de+Efecto+Invernadero+y+el+Cambio+Climatico.pdf/7fabbbd2-9300-4280-befe-c11cf15f06dd>
- Bulacio, L. G., Giuliani, S. L., Alcain, S., Trevisan, A. & Cavalli, A. (2008). El control hogareño de plagas urbanas en la localidad de Cruz Alta. *Agromensajes de la Facultad*, (s. d.): 6-8. Recuperado de [http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1248/Control\\_hogare%C3%Bl o\\_plagasAM24-2.pdf?sequence=1](http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1248/Control_hogare%C3%Bl o_plagasAM24-2.pdf?sequence=1)
- Caja de Vivienda Popular. (2011). *Documento técnico-diagnóstico propuesta de modelo de gestión*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Camargo Sierra, A. P. & Hurtado Tarazona, A. (2013). Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano. *Revista INVU*, 28(78): 77-108.
- Canaval, G. E., González, M. C., Humphrey, J. & González, S. (2009). Violencia de pareja y salud de las mujeres, que consultan a las comisarías de familia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 27(2): 1-9.
- Ceballos Ramos, O. L. (2006). Política habitacional y calidad de la vivienda. Reflexiones sobre la habitabilidad de la vivienda de bajo costo. *Bitácora Urbano-Territorial*, 1(10): 148-157.
- Convention on Biological Diversity. (2017). *Methodology for key performance indicators for smart sustainable cities*. Recuperado de <https://www.unece.org/fileadmin/DAM/hlm/documents/Publications/U4SSC-CollectionMethodologyforKPIfoSSC-2017.pdf>
- Coraggio, J. L. (2006). *Las políticas públicas participativas ¿obstáculo o requisito para el desarrollo local?* Buenos Aires: Espacio. Recuperado de [http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/78\\_Las\\_.pdf](http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/78_Las_.pdf)



*Declaración de Bogotá sobre mejoramiento barrial y urbano como respuesta a una ciudad para todos.* (s. d.).

Echeverría Bambach, F. (2014). *Endeudamiento y pobreza*. Informe social I. Santiago de Chile: Ideapais. Recuperado de: [http://ideapais.cl/wp-content/uploads/2017/10/final\\_2.0.pdf](http://ideapais.cl/wp-content/uploads/2017/10/final_2.0.pdf)

Feres, J. & Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: ONU-Cepal. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/478411/S0102117\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/478411/S0102117_es.pdf)

Flores Lucero, M. de L. (2012). En busca de la gestión participativa: el caso del proyecto del Ecobarrio de la Unión, Lille, Francia. *Revista INVI*, 27(76): 203–221. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582012000300007>

Forero, E. (2003). *El desplazamiento interno forzado en Colombia*. Washington D. C.: Kellogg Institute, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Ideas para la Paz. Recuperado de [http://cmap.upb.edu.co/rid=1141858439781\\_1519870801\\_2017/DesplazamientoEnColombiaEdgarForeroFIP.pdf](http://cmap.upb.edu.co/rid=1141858439781_1519870801_2017/DesplazamientoEnColombiaEdgarForeroFIP.pdf)

Gakenheimer, R. (1998). Los problemas de la movilidad en el mundo en desarrollo. *EURE*, 24(72): 33-52. <https://doi.org/10.4067/S0250-71611998007200002>

Galvis, L. A. & Meisel, A. (2000). *El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998*. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, 18. Cartagena de Indias: Banco de la República, Centro de Investigaciones Economicas del Caribe Colombiano.

García Ubaque, J. C., García Ubaque, C. A., & Torres Parra, C. A. (2017). *Habitabilidad de la vivienda: una perspectiva de salud*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Gordillo, M. M. (2005). Cultura científica y participación ciudadana: materiales para la educación CTS. *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología y Sociedad*, 2(6): 123-135.

Guzmán Mendoza, C. E. (2008). La política como objeto de reflexión. *Revista de Derecho*, 30: 268-298.

- Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). Iztapalapa: McGraw Hill Interamericana.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2009). *Habitabilidad en la vivienda*. Tercer encuentro nacional entornos saludables y desarrollo territorial en colombia: impulso al logro de los objetivos de desarrollo del milenio con equidad. Bogotá.
- Introducción al concepto de desarrollo. En: *El orden mundial en el siglo XXI*. (s. d.). Recuperado de <http://elordenmundial.com/2015/01/09/introduccion-al-concepto-de-desarrollo/>
- Isaza, C. P., & Barrera, L. H. (2007). El caso de los sobrevivientes del deslizamiento de Villatina (Medellín, 1987): Estudio etnográfico, 2005. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 25(1): 16-25.
- Jiménez de la Jara, M., Ramírez, M. & Pizarro, M. (2007). *Ciclo vital de la familia y género. Transformaciones en la estructura familiar en Chile, Casen 1990-2006*. Documento N° 4. Departamento de Estudios División Social. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación. Recuperado de: <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/pdf/genero/ciclo-vital-de-la-familia-vulnerabilidad-y-pobreza.pdf>
- Lanzafame, F. & Quartesan, A. (eds.). (2009). *Pobreza en áreas centrales urbanas. Métodos de análisis e intervenciones*. S. d.: Banco Interamericano de Desarrollo - BID. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Pobreza-en-%C3%A1reas-centrales-urbanas-M%C3%A9todos-de-an%C3%A1lisis-e-intervenciones-Manual-de-consulta-para-profesionales.pdf>
- Lavell, A. (comp.) (1997). *Viviendo en riesgo: comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. Lima: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Recuperado de: [https://www.desenredando.org/public/libros/1994/ver/ver\\_todo\\_nov-20-2002.pdf](https://www.desenredando.org/public/libros/1994/ver/ver_todo_nov-20-2002.pdf)
- Leiva, M. E. & Giannuzzo, A. N. (2008). Unidades barriales. Metodología para el diagnóstico y la evaluación ambiental. *Gestión y Ambiente*, 11(3): 147-160.
- Lourdes Magaly, H. R. (2015). *Los consultorios jurídicos gratuitos en Lima como alternativa a la política pública nacional de promoción del acceso a la justicia*. Tesis de grado. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Lucero-Garzón, T. A., Álvarez-Motta, L. A., Chicue-López, J. F., López-Zapata, D. & Mendoza-Bergaño, C. A. (2015). Parasitosis intestinal y factores de riesgo en niños de los asentamientos subnormales, Florencia-Caquetá. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(2): 171-180.
- Mapade.org (2016). Mapas de Bogotá. Recuperado de: <http://www.mapade.org/bogota.html>
- Marchioni, M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid: Editorial Popular. Recuperado de <https://comunidad-mdq.files.wordpress.com/2014/04/comunidad-participacion3b3n-y-desarrollo-m-marchioni.pdf>
- Mendoza, F. R. (2015). Transformaciones urbanas vinculadas a barrios cerrados: evidencia para la discusión sobre fragmentación especial en ciudades latinoamericanas. *Cuadernos de Geografía*, 24: 121-133. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Ministerio de la Protección Social. (2006). *Lineamientos nacionales para la aplicación y el desarrollo de las estrategias de entornos saludables escuela saludable y vivienda saludable*. Bogotá: Nuevas Ediciones Ltda.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones – MinTIC. (2019). *Información poblacional encuesta multipropósito Bogotá 2017*. Recuperado de <https://www.datos.gov.co/Vivienda-Ciudad-y-Territorio/Informacion-poblacional-Encuesta-Multiprop-sito-Bo/pmg3-i582>
- Moncada Mesa, J., Pérez Muñoz, C. & Valencia Agudelo, G. (2013). Comunidades organizadas y el servicio público de agua potable en Colombia: una defensa de la tercera opción económica desde la teoría de recursos de uso común. *Ecos de Economía*, 37: 125-159.
- Montoya, S. (2016). *Zoonosis, riesgos al convivir con animales*. Recuperado de <https://www.saludymedicinas.com.mx/vida-sana/salud-digestiva/zoonosis-o-enfermedades-en-animales-domesticos>
- Moreno Olmos, S. H. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Palapa*, 3(2): 47-54.

- Motta, R. (2010). El derecho humano al agua potable: entre un reconocimiento popular y jurisprudencial. *Misión Jurídica*, 3(3): 257-272.
- Moya, C. (2011). Equidad en el acceso a la educación superior: los cupos de equidad en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. *Calidad en la Educación*, 35: 255-275. Recuperado de: <https://doi.org/10.4067/S0718-45652011000200011>
- Narváez Burbano, J. (2015). Escenarios móviles y centros de contacto, una experiencia significativa para el desarrollo comunitario de los servicios sociales. *Revista CES Psicología*, 8(2): 122-137.
- ONU-Hábitat. (2016). *Reporte nacional de tendencias de la prosperidad urbana en México*. ONU-Hábitat. Recuperado de <https://infonavit.janium.net/janium/Documentos/58793.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. (2011). *Panorama educativo 2010: desafíos pendientes*. México: Unesco, Secretaría de Educación Pública de México y Organización de los Estados Americanos (OEA). Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000191524>
- Ospino, G. C., De Alba Villa, K., Sacristán, C. H. & Melo, C. M. (2011). Estudio de revisión: correlación entre consumo de sustancias psicoactivas y variables psicosociales asociadas en estudiantes universitarios. *Revista de la Universidad del Magdalena*, 5(10): 245-256.
- Pineda Pablos, N. & Loera Burnes, E. (2007). Bien recolectada pero mal tratada. El manejo municipal de la basura en Ciudad Obregón, Hermosillo y Nogales, Sonora. *Estudios Sociales*, 16(30): 167-193. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v15n30/v15n30a6.pdf>
- Plaza, G. & Zapata, O. (2011). Residuos y salud: Tartagal-Salta. *Revista de Ciencia y Tecnología*, 16: 35-43.
- Rotondaro, R. & Cacopardo, F. (2012). Propuestas de gestión y prácticas participativas con tecnología de tierra en la vivienda de barrios urbanos pobres. Buenos Aires-Mar Del Plata, Argentina. *Apuntes*, 25(2): 14. Pontificia Universidad Javeriana.

- Sandoval, L. E. & Martínez Barón, D. (2008). Una revisión al estudio de la delincuencia y la criminalidad. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 16(1): 105-117.
- Santa María, R. (2008). La iniciativa de vivienda saludable en el Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 25(4): 419-430.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2011). *21 monografías de las localidades. Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos – 2011. Localidad 5*. Recuperado de <http://sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/monografia-localidad-de-usme-2011%5D>
- Sojo, A. (2011). Condiciones para el acceso universal a la salud en América Latina: derechos sociales, protección social y restricciones financieras y políticas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 16(6): 2673-2685. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/S1413-81232011000600002>
- Tarazona, D. (2005). Autoestima, satisfacción con la vida y condiciones de habitabilidad en adolescentes estudiantes de quinto año de media. Un estudio factorial según pobreza y sexo. *Revista de Investigación UNMSM*, 8(2): 58. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4048/3224>
- Thomas Bohórquez, J. E. (2013). Evaluación de la vulnerabilidad social ante amenazas naturales en Manzanillo (Colima). Un aporte de método. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 81: 79–93. Recuperado de <https://doi.org/10.14350/rig.36333>
- Thomson, I. (1993). Cómo mejorar el transporte urbano en los pobres. *Revista de la Cepal*, 49: 140-146.
- Torres Parra, C. A. (2016). *Ingeniería y sociedad: la informalidad en la vivienda*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Valencia, L. G., García, R. & Aurelio. (2015). Valoración de la infraestructura de los edificios religiosos para el turismo accesible en Villahermosa, Tabasco, México. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(3): 491-508.

- Vargas-Lorenzo, I., Vázquez-Navarrete, M. & Mogollón-Pérez, A. S. (2010). Acceso a la atención en salud en Colombia. *Revista Salud Pública*, 12(5): 701-712. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v12n5/v12n5a01.pdf>
- Velázquez, F. & González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?*. Bogotá: Fundación Corona.
- Venegas, C., Mercado, M., & Campos, M. C. (2014). Evaluación de la calidad microbiológica del agua para consumo y del agua residual en una población de Bogotá (Colombia). *Biosalud*, 13(2): 24-35.
- Wagstaff, A. (2002). Pobreza y desigualdades en el sector de la salud. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 11(5-6): 1-2.
- Yaschine, L. (2015). Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60: 377-405.

## Tenencia

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: En la localización de la vivienda es importante tener en cuenta la seguridad del terreno para sostener la edificación y sus conexiones. También se debe contemplar el riesgo geográfico en relación a los desastres por la remoción en masa o zonas propensas a la inundación, así como la influencia del entorno. Una vivienda en una ubicación insegura está en constante riesgo de afectar vidas humanas, ya sea por procesos de deslizamiento o por inundación, lo que ocasiona accidentes y, por ende, menor esperanza de vida. Asimismo la exposición e influencia de zonas industriales o comerciales con alta producción de ruido, residuos industriales, olores o contaminación ambiental. Presenta usos del entorno consecuentes con características residenciales, con densidades de ocupación y construcción acordes a la dimensión, ubicación y capacidad de los territorios (García, García, Torres, 2016).				
1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)		2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)			
Tenencia, localización y entorno	Uso del suelo y condiciones medioambientales	Viviendas localizadas en áreas de uso no residencial como lo son zonas industriales; o sectores con altas densidades de establecimientos dedicados a la producción industrial; o cercana a establecimientos en donde se realizan actividades contaminantes. Viviendas cuya localización es insalubre debido al alto grado de contaminación ambiental producido por efluentes, ya sean hídricos, sonoros, olores, partículas, humos o gases producidos por focos de contaminación (como fábricas, discotecas, industrias, basureros, plazas de mercado, mataderos, aeropuertos, terminales de buses, caños de aguas negras, plantas de tratamiento de aguas residuales), o cercanas a zonas de tolerancia.	Viviendas localizadas principalmente en la periferia urbana donde se evidencia la incorporación de establecimientos e instalaciones de uso no residencial. Un área de uso mixto combinado al uso residencial es decir, integradas a sectores de uso comercial o similar, cuyas actividades generan medianos efectos contraproducentes a los residentes, zonas con usos alternativos o compatibles con la vivienda.	Viviendas localizadas en áreas de uso exclusivamente residencial o en zonas cuyo peridomicilio sea en su mayoría destinado a zonas residenciales. Goza de zonas verdes y un medio ambiente estable frente a contaminación y confort para los residentes.		
	Hacinamiento urbano	Zonas con altas densidades de ocupación, en donde el crecimiento urbano carece de planeación y control, caracterizado por la informalidad y el desorden en los procesos. El número de viviendas concentradas en un terreno es visiblemente alto y caótico, ya que se evidencian diversos tipos de construcciones con diferentes alturas, tamaños y materiales. El espacio urbano es muy reducido y no tiene continuidad, las calles están invadidas por construcciones, sectores en donde las calles son angostas y se configuran como laberintos o callejones estrechos.	Zonas con un número elevado de viviendas y tendencia al crecimiento acelerado, que conservan espacios de uso urbano en condiciones aceptables. Son territorios con un alto número de unidades habitacionales, en donde la organización en el espacio es homogénea a pesar de existir diferencias en tamaños y alturas.	Zonas con densidades de construcción planeadas, organizadas y acordes a la capacidad de ocupación del terreno, en donde se puede diferenciar el espacio público del privado, presenta evidente homogeneidad en alturas y tamaños de las construcciones, brindando sensación de ocupación ordenada del territorio.		

			<b>Factores Naturales</b>	<p>Viviendas en donde las obras de mitigación del riesgo natural son más costosas y complejas que la reubicación de las viviendas afectadas. Los predios construidos sobre ladera, o en la ronda de un río con alto riesgo de inundación; o las viviendas ubicadas en zonas de alta degradación ambiental, con efectos negativos que puedan afectar a una zona más amplia que la de los emplazamientos de la vivienda; como en casos de terreno montañoso de &gt;35% de pendiente, alto potencial de erosión, humedales en el área de influencia directa o zonas permanentemente inundadas entre otras.</p>	<p>Viviendas que presentan condiciones de vulnerabilidad en las cuales la inestabilidad es controlable a través de obras de mitigación y no se requiere reubicación de estas. Los riesgos pueden ser controlados con obras de protección sencillas que garanticen la seguridad de las viviendas ubicadas en el área de influencia de los riesgos naturales; generalmente son viviendas en terrenos ondulados o planos, con promedio de 15% de pendiente y suelos estables en donde no se identifican nacimientos de agua, humedales o áreas protegidas, ni reservorios de agua subterránea que puedan desencadenar una inundación que represente una amenaza.</p>	<p>Viviendas ubicadas en zonas residenciales seguras, en las medidas mínimas de prevención y de control son mínimas. Lotes en donde no existen antecedentes ni evidencias de irregularidades en el subsuelo y no se evidencia riesgo de ser inundada o destruida por eventos tales como deslizamientos de tierra o similares riesgos de tipo natural.</p>		
<b>DIMENSIÓN</b>	<b>SUBDIMENSIÓN</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD</b>				<b>CALIFICACIÓN</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
			<p>DEFINICIÓN: La inseguridad por la posesión de vivienda puede considerarse un estresor de las personas que la habitan, ya que la situación legal del lugar no les permite tener certeza de la posesión o por la forma cómo se adquirió la vivienda y quiénes tienen derechos sobre la misma. Se considera que todos los individuos y grupos tienen derecho a contar con una protección eficaz del Estado contra los desalojos forzados, considerándose que se cuenta con tenencia segura cuando existen pruebas documentales que se puedan utilizar para comprobar el derecho a la tenencia y cuando existe una protección de hecho o de derecho contra los desalojos forzados (García, García, Torres, 2016).</p>					
			<b>1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)</b>	<b>2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)</b>	<b>3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)</b>			
<b>Tenencia, localización y entorno</b>	<b>Situación de tenencia</b>	<b>Legalidad de la tenencia</b>	<p>La mayoría de las viviendas presentan poseedores sin títulos (escritura, promesa de compra y venta, certificado de libertad, impuesto predial, boletín de nomenclatura) que no cuentan con ningún documento que garantice el derecho sobre la propiedad. Generalmente son asentamientos humanos de origen informal promovido por urbanizadores de manera ilegal.</p>	<p>La mayoría de las viviendas presentan propietarios o titulares que tienen problemas jurídicos con la documentación legal de posesión del predio, o aquellos que no son propietarios y habitan bajo modalidades de subarriendo.</p>	<p>Las viviendas las habitan residentes que tienen certificados que los acredita como propietarios frente a los predios, siendo reconocidos jurídicamente como poseedores de los inmuebles y cuentan con la documentación legal de posesión para predio y terreno.</p>			
		<b>Seguridad de la tenencia</b>	<p>Asentamientos con evidentes problemáticas de seguridad y orden público, con presencia de grupos al margen de la ley (pandillas, guerrillas urbanas, paramilitares), en donde la presencia de la fuerza pública es nula, evidenciándose casos de riñas, hostigamientos, reclutamientos forzados y asesinatos.</p>	<p>Asentamientos cercanos a áreas con problemas de orden público con presencia de grupos al margen de la ley (pandillas, guerrillas urbanas, paramilitares), que por su vecindad, están expuestos a hostigamiento, extorsión y desalojo; pero que hay presencia de fuerza pública que hace control sobre estos focos de inseguridad.</p>	<p>Las condiciones de seguridad del asentamiento no evidencian acciones que atenten contra el derecho a la propiedad residencial. Los grupos al margen de la ley no tienen una incidencia directa sobre la zona y la participación y presencia activa de autoridades competentes, garantiza la seguridad de los residentes.</p>			



## Servicios

DIMENSIÓN SUBDIMENSIÓN		SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES	
		INDICADORES					
		DEFINICIÓN: Las tecnologías o sistemas para facilitar el abastecimiento de agua potable, servicio de alcantarillado, programas de saneamiento básico, recolección y disposición de basuras y electricidad, en un asentamiento humano, deben poseer características óptimas de calidad, cobertura y servicio para evitar enfermedades transmisibles y mentales y así mejorar la seguridad de tenencia del entorno y la vivienda (García, García, Torres, 2016).					
		1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3.Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Exelente)			
Acceso y cobertura de servicios básicos	Redes y servicios públicos	Abastecimiento de Agua para el consumo humano	Ausencia de sistemas de abasteci- miento de agua potable acordes a la escala o a las necesidades de los asentamientos humanos. La mayoría de los hogares no tienen acceso a agua de calidad para consumo humano.Viviendas en su mayoría con suministro precario de agua, caracterizado por conec- ciones ilegales, compra de agua en carrotanques, abastecimiento directo de pozos, quebradas o aljibes y almacenada en tanques o recipientes en mal estado. El agua posee color, olor y sabor; repre- sentando un riesgo para la salud.	La mayoría de los hogares cuenta con redes de captación y distribución de agua aptas para el consumo humano pero el servicio es intermitente y su caudal es bajo. Se evidencia la existencia de grifos compar- tidos y recolección de aguas lluvias para consumo humano e higiene en la vivienda. Algunas viviendas poseen un suministro de baja calidad frente a la po- lución del recurso (Turbiedad).	La mayoría de los hoga- res gozan de un servicio de abastecimiento de agua para consumo humano en condiciones óptimas de calidad, can- tidad y cobertura, para satisfacer las necesida- des mínimas de higiene y alimentación de sus miembros		
		Servicio Sanitario	Viviendas que en su mayoría no cuentan con un servicio sanitario básico que permita disponer las ex- cretas de forma tal que no generen focos de contaminación físicoquí- mica y microbiológica. Presentan sistemas de recolección manual de excrementos, sanitario no conecta- do a pozo séptico o alcantarillado, letrinas mal dimensionadas o pozos abiertos y precario manejo y mante- nimiento de los sistemas existentes en el asentamiento humano.	Viviendas en su mayoría con acceso a un sistema de dispo- sición de excretas conectado a red de alcantarillado o letrina y pozo séptico con buen manejo y mantenimiento. Evidencia de algunos hogares con uso compartido del sanitario y un mínimo de viviendas sin conec- ción a alcantarillado.	Viviendas que cuentan en su mayoría con sistema sanitario básico optimo y en excelente condiciones de manteni- miento y operación, los sistemas de evacuación existentes poseen con- exión a alcantarillado y otros sistemas de eva- cuación que permiten un correcto manejo de los residuos líquidos.		
		Servicios de Aseo	Zonas que por su informalidad en la ocupación del suelo no poseen un correcto almacenamiento de transición y temporal de residuos sólidos y no tienen acceso al servicio de recolección. Es común encontrar materiales mezclados en vía pública, los cuales son un foco de contaminación y producen molestias por olores, contamina- ción visual, presencia de plagas y vectores y detrimento en el paisaje.	Asentamientos que presentan falencias en el servicio de almacenamiento y recolección de residuos frente a calidad y cobertura. La disposición temporal se hace a cielo abierto por carencia de shuts de basura, promoviendo la proliferación de plagas y vectores dañinos para la salud. Afectación del paisaje por presencia y separación de basuras en vía pública.	El sector cuenta con un buen servicio de recolección de residuos sólidos frente a calidad y cobertura. No hay presencia de basuras y separación en vía pública		
	Energía	Las mayoría de las viviendas cuen- tan con conexiones de energía eléctrica artesanales y peligrosas que se caracterizan por la ilegal- idad y falta de tarificación. Los residentes manipulan peligrososa- mente combustibles para cocinar o alumbrar espacios en la vivienda.	Una parte de las viviendas posee una conexión legal al servicio de energía eléctrica pero presentan problemas en la prestación. Algunos hogares usan combus- tibles peligrosos como gasolina, alcohol y kerosene para cocinar; manipulándolos peligrosamente.	Las viviendas cuentan con un servicio de ener- gía eléctrica constante y de buena calidad. No manejan combustibles peligrosos para cocinar			

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
			DEFINICIÓN: La habitabilidad urbana debe estar relacionada con la movilidad, el espacio público, el equipamiento urbano, los servicios públicos básicos, el transporte urbano conectado, la malla verde y lugares para promover las relaciones de vecindad; entre otros. Sistemas y redes viales con disponibilidad y acceso; calidad y cantidad de vías vehiculares, ciclo rutas o alternativas para el transporte activo, oferta amplia de servicios de transporte, planes y programas de adecuación para facilitar el acceso a puntos centrales e importantes del área o región (García, García, Torres, 2016).				
			1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)		
Acceso y cobertura de servicios básicos	Servicios viales y de transporte	Accesibilidad y servicios de transporte	Asentamientos con dificultades en el acceso de parque automotor debido a condiciones topográficas del terreno. Caminos y senderos con altas pendientes y en tierra pisada. Lugares apartados ubicados en la periferia de la ciudad con difícil acceso al transporte público formal. Baja oferta de rutas formales de transporte público fomentando la informalidad en el uso de carros particulares, bicitaxis y motocicletas como alternativas para transportarse.	El asentamiento cuenta con senderos y vías en tierra pisada o materiales similares, que conectan a una vía principal en condiciones aceptables de pavimento y señalización para el acceso a lugares comerciales o a la ciudad formal. Las vías del sector son amplias y pueden transitar vehículos automotores grandes y existe transporte formal, pero el servicio es fluctuante en rutas y frecuencias.	El sector cuenta con varias vías principales de acceso vehicular; pavimentadas, señalizadas y en buen estado. La oferta de transporte público es buena en servicio de rutas y frecuencia. Los residentes del sector acceden fácilmente al servicio de transporte por su cercanía a paraderos y troncales.		
DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
			DEFINICIÓN: Cuando se habla de acceso y cobertura en salud y educación, es necesario tener en cuenta el nivel socioeconómico, el lugar de residencia, el ingreso y la cultura de los moradores de un asentamiento a nivel urbano; estas variables modifican el uso de los servicios de los sistemas de salud y educación, y reflejan los fallos en los regímenes subsidiados (García, García, Torres, 2016).				
			1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)		
Acceso y cobertura de servicios básicos	Educación y Salud	Salud	La comunidad en su mayoría maneja un régimen subsidiado en salud. El acceso a hospitales o centros médicos presenta dificultades por distancia, así como la prestación de servicios generales de complejidad básica y emergencia. Presenta falencias en esquemas de vacunación de niños menores de 5 años y madres gestantes sin controles prenatales	La comunidad presenta afiliaciones a los regímenes subsidiado y contributivo en salud. La zona cuenta con un hospital o centro médico que prestan servicios de baja complejidad, presentando dificultad para el acceso a servicios de mediana y alta complejidad. No existen servicios de promoción y prevención en salud frecuentes.	La mayoría de la población cuenta con afiliación a servicios de seguridad social en salud en régimen contributivo o medicina prepagada. Tienen la posibilidad de acceder a programas de promoción y prevención en vacunación, crecimiento y desarrollo, planificación familiar, enfermedades crónicas, entre otros. El acceso a un hospital o centro médico de mediana y alta complejidad se facilita.		


DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: El residir, desplazar, trabajar y recrear, se consideran acciones propias ligadas a los seres humanos, y se integran con el resto de elementos constitutivos de la ciudad, por esto la planeación de los barrios debe estar apoyada por un equipamiento específico para satisfacer las necesidades de su población y reducir los impactos a la salud. Cuando una población presenta carencia en su equipamiento urbano, existe una percepción de inequidad, por lo que las comunidades tienden a desmejorar su entorno, a no valorarlo y a expandirse sin planeación. Por esto la oferta y demanda para el acceso a espacios o lugares de reunión, culto, recreación y deporte, son vitales para la socialización y la actividad lúdica de los habitantes de un sector (García, García, Torres, 2016).				
1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)		2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Exelente)			
Acceso y cobertura de servicios básicos	Recreación y Deporte	El sector carece de infraestructura o instalaciones que promuevan programas de recreación y deportes. Existen instalaciones adecuadas o zonas verdes, pero en pésimas condiciones para practicar algún deporte o establecer jornadas de recreación.	Existe una infraestructura para recreación y deporte en condiciones aceptables. Ausencia de planes o programas para participar en actividades gratuitas de recreación y deporte. Algunas zonas verdes son usadas para consumo de sustancias psicoactivas	La infraestructura para recreación y deporte está en buenas condiciones y cubre la demanda de sus habitantes. Existen planes y programas gratuitos para recreación y deporte enfocados a distintos grupos poblacionales en el sector. Se evidencian prácticas deportivas periódicas en el sector.		
	Servicios Culturales y religiosos	Ausencia total de infraestructura o espacios destinados a promover actividades artísticas y culturales en el sector. No existen espacios formales para practicar cultos religiosos, lo que incentiva la adaptación de estos en viviendas, generando incomodidades en los habitantes.	Existen pocas iniciativas para la promoción del arte y la cultura en el sector; generando una baja participación de estos espacios. La infraestructura para el servicio religioso es insuficiente y no cubre la demanda de los habitantes.	Existen programas de promoción del arte y la cultura en el sector y la comunidad identifica a los responsables. Hay actividades culturales programadas con buena participación comunitaria. Los actos religiosos se celebran en una infraestructura acorde a la demanda del sector y son seguras.		

## Diseño vivienda

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: La habitabilidad está ligada desde el aspecto arquitectónico a la calidad en construcción y distribución de espacios de la vivienda, esto debe establecerse con unos estándares mínimos, especificados por normatividades y asistencia técnica. Es importante que la vivienda garantice dentro de su distribución de espacios se ampare la sana convivencia y la independencia de las personas que moran en la unidad habitacional, razón por la cual, los cuartos en lo posible deben separarse por género y edad, la cocina debe estar en un cuarto aparte, los baños deben poseer iluminación y ventilación natural, debe tener patio y el tamaño de la vivienda debe ser acorde a las necesidades del número de los habitantes en cuanto a espacio y distribución. La mala distribución de espacio aumenta significativamente el riesgo de accidentabilidad en la vivienda, como caídas, quemaduras, aplastamientos, intoxicaciones, entre otros (García, García, Torres, 2016).				
		I. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Exelente)		
Diseño y Vivienda	Componentes espaciales básicos	En su mayoría las viviendas presentan un diseño enfocado hacia una unidad básica, en donde en un solo espacio confluyen todas las actividades del hogar, incluyendo la preparación de alimentos. El sistema de baño es compartido o está en un cuarto aparte fuera de la vivienda. No se presenta ninguna área separada o dividida.	La mayoría de las viviendas se identifica una ligera distribución de espacios con áreas funcionales para preparar alimentos, asearse y alcobas para descansar. No se presentan áreas comunes para la interacción familiar o socializar con vecinos.	La mayoría de las viviendas poseen un buen diseño en la distribución de espacios con áreas funcionales para preparar alimentos, socializar con familia y vecinos, asearse y descansar. Las áreas están bien divididas y aportan confort al núcleo familiar		
	Hacinamiento por allegamiento externo	La mayoría de las viviendas están habitadas por dos o más núcleos familiares que comparten las áreas y espacios que componen la vivienda.	La mayoría de las viviendas presentan dos o más núcleos familiares en donde cada núcleo tiene sus propios espacios de descanso, pero comparten cocina, baño y áreas comunes.	La mayoría de las viviendas cuenta con un solo núcleo familiar el cual habita en una unidad con espacios y áreas definidas para el descanso, asearse y socializar		
	Hacinamiento del hogar	Gran parte de las viviendas son unidades básicas en donde la única habitación es compartida por el núcleo familiar (padres, hijos, sobrinos, abuelos, primos, amigos o tíos). O se presentan dormitorios con 2 o más personas que no son pareja y comparten la misma cama.	En Gran parte de las viviendas predominan dormitorios independientes separados por parejas, hijos o familiares, pero se presentan habitaciones con más de tres personas de igual género o parentesco que no comparten la misma cama.	La mayoría de las viviendas cuenta con un número de habitaciones suficientes para que el núcleo familiar se acomode con confort, brindándole privacidad e intimidad personal		

		SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD					
DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES	Definición: El diseño de una vivienda segura y confortable debe estar dirigido en procura de un buen uso del espacio y del ambiente, por lo que los materiales elegidos para su edificación deben satisfacer criterios de disponibilidad, accesibilidad, adecuación, conformación, calidad y economía. Por otra parte, estos materiales deben facilitar la contención, sostenimiento, estructuración, aislamiento o comunicabilidad de las estructuras arquitectónicas según las cargas que estas deban soportar y las condiciones climáticas del lugar, así como proveer recubrimientos y terminaciones aceptables a los residentes. El uso de materiales no adecuados en la vivienda puede materializar enfermedades o accidentes dentro de las mismas; es decir, presenta un riesgo constante para las familias, las cuales no necesariamente están en la capacidad de responder ante diferentes factores. Por lo anterior lo más importante dentro del acceso a la vivienda es que su diseño garantice unas condiciones mínimas en cuanto a materiales de calidad en paredes, pisos y techos (García, García, Torres, 2016).			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
			1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)		
Diseño y Vivienda	Materiales de construcción	Pisos	La mayoría de los pisos en las viviendas se caracterizan por presentar materiales no uniformes como: tierra, cemento, ladrillo sobrepuesto, tablón o alfombra en retazos	La mayoría de pisos en las viviendas presentan superficies con malos terminados en materiales como: gravilla, baldosín en retazos o baldosas en precario estado de conservación que dificultan la limpieza y permiten el almacenamiento de suciedad	La mayoría de pisos en las viviendas presentan superficies uniformes, lisas y con excelente terminado, lo cual facilita su limpieza, mantenimiento y no almacenamiento de suciedad.		
		Paredes	La mayoría de paredes en las viviendas poseen materiales como tejas de zinc, tela, madera de desecho, cartón, plástico o materiales de desecho similares, los cuales presentan bordes con filos inseguros. No existen amarres al piso y al techo lo que las hace fácilmente desplomables y no protegen contra el intemperismo.	La mayoría de las viviendas presentan paredes con baja estabilidad y continuidad en un sistema constructivo con problemas de cimentación y amarre y que brinda una protección aceptable contra el intemperismo. Los materiales presentes son madera burda o mampostería con diferente tipo de mampuestos que no brindan una seguridad estructural.	En la mayoría de las viviendas las paredes se encuentran construidas en mampuestos uniformes con un adecuado revestimiento y calidad en los terminados. Las superficies son lisas de fácil mantenimiento y lavado. La cimentación y amarre responde a una seguridad estructural adecuada.		
		Techos	La mayoría de las viviendas presentan techos en donde el material predominante es de desecho como: plásticos, lonas, cartones y tejas en mal estado que no proveen protección contra el intemperismo.	En la mayoría de las viviendas predominan techos con materiales como zinc o barro pero que presentan inestabilidad debido a que no presentan amarres, presentando una baja protección contra el intemperismo.	En la mayoría de las viviendas se presentan materiales estables en los techos, de buena calidad y con un adecuado revestimiento. Las cubiertas presentan amarres y una adecuada protección contra el intemperismo.		

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: La urbanización rápida genera condiciones ambientales propias para la proliferación de diversas especies portadoras de enfermedades, las cuales se dividen, en primer lugar, por vectores tales como insectos (que penetran la vivienda), las hormigas, las moscas, los mosquitos (causantes del paludismo, el dengue, la filariasis), las cucarachas, las polillas, los chinches, el comején y también los arácnidos; algunas de estas especies generan riesgo a la salud operando como vectores transmisores de enfermedades. En segundo lugar, se encuentran las plagas como las ratas, los ratones y los animales enfermos (perros, gatos, aves, entre otros), transmisores directos de la peste y la rabia así como muchas enfermedades parasitarias, pues suelen ser portadores de ascárides y cestodos. Por otra parte, la distribución y el hacinamiento en la vivienda pueden ocasionar tropezones o accidentes por aplastamientos con muebles o enseres, debido a una acumulación alta de estos en una vivienda (García, García, Torres, 2016).				
1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)		2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)			
Diseño y Vivienda	Protección contra vectores y plagas	La mayoría de las viviendas carecen de barreras protectoras como mallas o rejillas para aislar a plagas y vectores, o presentan grietas y espacios en la estructura que permite la entrada de estas especies al interior de la vivienda.	La mayoría de las viviendas cuentan con mallas o rejillas en mal estado, lo que representa una baja protección para aislar plagas y vectores. Se evidencian espacios reducidos y grietas por las características de los mampuestos y las cubiertas que permiten la entrada de estas especies.	La mayoría de las viviendas presentan mallas o rejillas en buen estado que limitan la entrada de plagas y vectores a la vivienda. Las cubiertas y mampuestos aíslan y controlan la entrada de estas especies		
	Enseres	En la mayoría de las viviendas se observa que no hay camas, literas, basecamas, hamacas o similares, no hay lugar para almacenar ropa o calzado, no hay sillas o mesas y no existen estantes para almacenar alimentos. En general los enseres del hogar son nulos.	En la mayoría de las viviendas se evidencia enseres básicos como camas, sillas, armarios y mesas en mal estado, y que prestan varias funciones para suplir necesidades cotidianas de alimentación, descanso, aseo y almacenamiento. Los estantes para almacenar alimentos no existen o están en mal estado.	La mayoría de las viviendas cuentan con suficientes elementos en número y buen estado para llevar a cabo las actividades cotidianas del núcleo familiar. Los enseres de la casa se diferencian claramente en cuanto a descanso, aseo, almacenamiento y manipulación de alimentos.		

## Socioeconómica

SUBDIMENSIÓN	INDICADORES	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		DEFINICIÓN: La falta de recursos económicos afecta directamente la calidad de vida de las personas, y en los sectores urbanos existen poblaciones que se ubican por debajo de las líneas de pobreza/líneas de indigencia (Lp/Li), indicadores que se relacionan directamente con las necesidades básicas insatisfechas (nbi). Por lo anterior el ingreso económico en la mayoría de los casos, está ligado a unas condiciones de vulnerabilidad que se manifiestan en una habitabilidad precaria y sus respectivas consecuencias en la salud. Muchos de los asentamientos en las grandes urbes perciben menos de un salario mínimo legal vigente, lo que se traduce en un alto riesgo a enfermarse, debido a que una familia en situación de pobreza e indigencia no va a tener los recursos necesarios para mejorar su vivienda, nutrirse, recrearse, transportarse y acceder a un servicio de salud de calidad, entre otros (García, García, Torres, 2016).				
		1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)		
Estructura familiar	Núcleos y parentesco	En la población no se logra identificar los núcleos familiares que habitan en las viviendas, existen niños y adulto mayor en situación de abandono, madres cabeza de familia desempleadas y las relaciones de parentesco en las familias son difíciles de identificar.	En la población se presentan casos de viviendas compartidas por dos o más núcleos familiares en donde las relaciones de parentesco se identifican. Existe un gran número de hogares con madres o padres cabeza de familia.	En la población habita un grupo familiar por unidad habitacional en el cual se identifican claramente las relaciones de parentesco. La gran mayoría de los núcleos familiares están unidos y responden por sus niños y adultos mayores.		
	Población vulnerable	En el sector predominan personas en situación de riesgo por características de salud, edad, alcoholismo, drogadicción, género, discapacidad, desplazamiento u ocupación. Estas personas no están inscritas en programas de apoyo gubernamental, rehabilitación o educación para el trabajo.	En el sector predominan personas en situación de riesgo por características de salud, edad, alcoholismo, drogadicción, género, discapacidad, desplazamiento u ocupación. Para las personas vulnerables de la comunidad existen programas y atención por parte de entes gubernamentales y no gubernamentales.	En el sector existe un mínimo de población en situación de riesgo por características de salud, edad, alcoholismo, drogadicción, género, discapacidad u ocupación. La comunidad en su mayoría cuenta con los recursos necesarios para atender los riesgos susceptibles de aumentar su vulnerabilidad.		
Animales (consumo y mascotas)		Los hogares del sector en su mayoría tienen contacto con animales para consumo como cerdos, gallinas, conejos, vacas, entre otros, en condiciones precarias de manutención. Los animales domésticos como perros, gatos, aves, entre otros no poseen una buena higiene y no cuentan con vacunas.	En algunos hogares del sector poseen animales para consumo como gallinas, cerdos, conejos, entre otros, con corrales delimitados cerca de la vivienda, las condiciones de higiene son aceptables. Los animales domésticos como perros, gatos, aves, entre otros en su mayoría poseen condiciones aceptables de higiene, pero no existe una cultura de cuidado y vacunación.	En la mayoría de los hogares del sector no se presenta contacto directo con animales para consumo. Se evidencian condiciones de tenencia e higiene adecuadas para los animales domésticos como perros, gatos y aves, entre otros, además de la cultura de la vacunación.		



SUBDIMENSIÓN	INDICADORES	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		DEFINICIÓN: La vivienda y los entornos deben tomarse desde un punto de vista sistémico, donde la vivienda es considerada un microsistema en el que ocurren las relaciones de la familia y el hogar; el barrio, un mesosistema donde se relacionan los vecinos en los entornos inmediatos a la vivienda; y el entorno es un macrosistema, el cual incluye la comunidad y sus relaciones a nivel del conjunto habitacional. Por consiguiente, es necesario entender las relaciones anteriormente planteadas como una institución social que permite el habitar; esto significa que hace posible aumentar el sentido de pertenencia a un lugar y a la seguridad de la tenencia del inmueble y el sector; brindando una sensación de bienestar y un soporte material para fomentar las relaciones familiares, un status social, la ocupación, el ingreso, los patrones de consumo y la conexión con un entorno vecinal más amplio (García, García, Torres, 2016).				
		1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)		
Situación Familiar	Ocupación e ingreso	La mayoría de los núcleos familiares presentan condiciones de desempleo o empleos informales sin ingresos fijos, lo que dificulta el acceso a las necesidades básicas de nutrición, vivienda, salud, educación y servicios públicos.	La mayoría de los núcleos familiares tienen trabajos informales o pertenecen al sector formal como mano de obra no calificada con empleos ocasionales, presentando una inestabilidad constante para acceder a la canasta básica.	En la mayoría de los núcleos familiares poseen empleos formales que les permiten acceder a las necesidades básicas de educación, vivienda, salud, nutrición y servicios públicos, así como a productos adicionales que les permiten una mejor calidad de vida.		
	Costos y Gastos	El nivel de gastos o endeudamiento de los núcleos familiares es mayor al ingreso familiar promedio que estos devengan, comprometiendo su estabilidad física y emocional.	El nivel de gastos o endeudamiento de la mayoría de los núcleos familiares compromete hasta el 60% de los ingresos familiares mensuales, comprometiendo medianamente su estabilidad física y mental	El nivel de gastos o endeudamiento del núcleo familiar corresponde a máximo un 30% del total de ingresos familiares mensuales, gozando de suficientes recursos para no comprometer su estabilidad física y mental.		
	Patrones de consumo	En la comunidad se presentan altos índices de uso frecuente de consumo de alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas, tanto en menores de 17 años como en población adulta. Se identifican puntos de expendio, tráfico y consumo de sustancias ilegales.	En la comunidad los índices de consumo de alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas son medios en población menor a 17 años y altos en la población adulta, los sitios de expendio y tráfico no se encuentran en el área de influencia del sector; pero se identifican puntos de consumo de sustancias ilegales.	En la comunidad se presentan bajos índices de consumo de alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas en menores de 17 años y población adulta. Existe ausencia total de expendio y tráfico de sustancias ilegales, pero se identifican pocos puntos de consumo de sustancias ilegales.		
	Patrones de comportamiento	En la comunidad existen frecuentes denuncias de abuso de poder, maltrato físico y psicológico, abuso sexual, violencia intrafamiliar y vecinal. Baja higiene en las viviendas y en el cuidado personal, y se vandaliza la propiedad pública en el sector:	En la comunidad se presentan frecuentes denuncias de violencia intrafamiliar y vecinal, bajos casos de abuso sexual y maltrato físico y psicológico. La higiene en las viviendas es aceptable susceptible de mejorar y el cuidado personal es medio. La propiedad pública se vandaliza, pero existen zonas protegidas por la comunidad.	En la comunidad se presentan muy pocas denuncias por violencia intrafamiliar y vecinal, los casos de abuso sexual y maltrato físico y psicológico son nulos. La higiene en la vivienda es buena y el cuidado personal es alto. La propiedad pública es respetada y cuidada por los habitantes.		

## Desarrollo comunitario

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: La planeación de viviendas y entornos saludables que les proporcionen un desarrollo a sus habitantes y así mejorar la calidad de vida de las familias, se deben llevar a cabo a partir de procesos de desarrollo comunitario para facilitar en los habitantes iniciativas que les permitan tener dignidad, equidad y bienestar para ser productivos y competitivos, trabajando en red y participando de proyectos que les beneficien en su casa, hogar y entorno (García, García, Torres, 2016).				
		1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)	2. SEMICONOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Exelente)		
Desarrollo comunitario y participación ciudadana	Organización comunitaria	La organización comunitaria en el sector es incipiente, las organizaciones comunitarias o redes de trabajo vecinal son nulas. Los líderes tienen intereses diferentes a los que manifiesta la comunidad.	La organización comunitaria del sector es baja, no funciona y la población no participa en sus procesos. Las organizaciones comunitarias o redes de trabajo vecinal son informales y no cumplen con los requisitos legales para su operación. Los líderes presentan un bajo liderazgo y no se identifican fácilmente.	Existe una organización comunitaria formal con alta participación de la población. Las organizaciones cumplen con los requisitos para su funcionamiento. Las redes de trabajo vecinal son reconocidas y gozan de legitimidad en el sector. Los líderes son reconocidos y tienen alta capacidad de trabajo y negociación en pro de las necesidades de su comunidad.		
	Organización comunitaria en salud	La comunidad carece de una organización comunitaria en salud, no existen grupos o comités que propendan por la salud de la población, no hay vínculos con programas de salud dispuestos por los sectores y no hay conciencia de la prevención y promoción de la salud en los habitantes.	La organización comunitaria en salud tiene una baja participación, no hay vínculos directos en comités o grupos que propendan por mejorar la salud en el sector. La articulación con el sector público y privado es baja y el enfoque de salud familiar y comunitaria no se presenta.	La organización comunitaria en salud tiene presencia de comités y grupos, la comunidad cuenta con promotores de salud y los vínculos con el sector salud son dinámicos y participativos. La comunidad conoce los programas de salud familiar y comunitario y participa activamente de estos.		
	Apoyo a la participación	En la comunidad no se presentan acciones que promuevan los valores democráticos y el conocimiento de las instituciones, no hay conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos que fomenten la sana convivencia en la población. No hay una amplia participación de los habitantes en las decisiones que afectan a la comunidad.	En la comunidad existen acciones lideradas por parte de los residentes para promover la participación y convivencia ciudadana. Existe conocimiento de las organizaciones e instituciones presentes en el sector, pero la participación de los habitantes es baja en las decisiones que afectan a la población.	La comunidad participa en proyectos que promueven la participación y convivencia ciudadana. Existe un amplio conocimiento de los habitantes acerca de las organizaciones comunitarias e instituciones que tienen presencia en la comunidad. La población participa activamente en las decisiones que afectan al sector y forman parte de los proyectos		
	Participación activa	La comunidad esta desorganizada y el sector carece de procesos administrativos y reconocimiento de organización a nivel local. No existen canales de comunicación entre la parte institucional y la comunidad. Los pocos proyectos que promueven terceros no gozan de participación activa por parte de los habitantes.	La comunidad participa incipientemente en algunos de los programas que promueve el sector gubernamental y no gubernamental en temas relacionados al mejoramiento de las necesidades básicas y la calidad de vida. Es necesario fortalecer los canales de comunicación entre las instituciones locales y la comunidad.	La participación de la comunidad es activa interviniendo en planes y programas dirigidos a mejorar la infraestructura y el sector. La población está organizada a través de redes de trabajo vecinal y líderes. Los canales de comunicación son fluidos entre las instituciones locales y la comunidad.		

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	SITUACIÓN DE ENTORNO Y HABITABILIDAD			CALIFICACIÓN	OBSERVACIONES
		INDICADORES				
		DEFINICIÓN: El bienestar psicosocial implica la satisfacción individual, y el bienestar sociopolítico tiene que ver con participación social, seguridad personal y jurídica de un ser humano, por lo anterior son necesarias las políticas, voluntades institucionales y alianzas estratégicas para empoderar a las comunidades y mejorar así su sector; además de la construcción de entornos y viviendas saludables con participación ciudadana, fortalecimiento de las redes de cooperación, empoderamiento y equidad. Desde esta perspectiva, es preciso considerar la participación política e intervención en redes sociales, tanto desde la familia, como desde la comunidad y las instituciones para mejorar los entornos, viviendas e infraestructura y colocarlos al servicio de los demás (García, García, Torres, 2016).				
1. PRECARIO (1. Malo -2. Regular)		2. SEMICONSOLIDADO (3. Aceptable)	3. CONSOLIDADO (4. Bueno -5. Excelente)			
Condición de desarrollo comunitario y participación ciudadana	Acción Política	La comunidad carece de definición en cuanto a lineamientos institucionales y procesos para la adopción de decisiones que asignen papeles y responsabilidades claros a varios niveles y grupos de actores, como organizaciones gubernamentales y comunitarias centrales y locales. No se gestionan programas o proyectos para las personas con las necesidades básicas insatisfechas.	En la comunidad existen lineamientos institucionales y procesos para la adopción de decisiones con escasa o mínima asignación de papeles, roles y responsabilidades en niveles y grupos de actores, en la administración local y en las organizaciones comunitarias. Hay escasa cobertura de programas para población con necesidades básicas insatisfechas.	En la comunidad existen lineamientos institucionales y procesos para la adopción de decisiones; que asignen papeles y responsabilidades claros a en todos los niveles y actores de la administración municipal y en la comunidad (organizada y no organizada). Los proyectos y los programas para la población en pro de mejorar sus condiciones de calidad de vida son claros.		
	Gestión Participativa	Existen organizaciones comunitarias pero su participación en los asuntos de interés público es mínima. Las organizaciones no están identificadas ni incluidas en proyectos de desarrollo local o municipal, y el fomento de la creación y organización de la sociedad civil es escaso por parte de la administración local.	Existen acciones incipientes orientadas a la promoción de organizaciones comunitarias para la toma de decisiones, pero estas son aisladas o inefectivas. Se tienen en cuenta algunas de las organizaciones del sector para la formulación de asuntos de interés público. La rendición de cuentas no es un proceso sistemático en la comunidad.	Se le facilita a las organizaciones comunitarias la toma de decisiones en asuntos de interés público. Garantiza la interacción de las organizaciones comunitarias, cualquiera que sea su configuración de base (culturales, religiosas y no gubernamentales de carácter comunitario) asignando recursos para la capacitación de la comunidad organizada. Se realiza rendición de cuentas por parte de la administración local y se promueve el debate respetuoso.		
	Asesoría social	La comunidad carece de conocimientos y mecanismos institucionales para atender las demandas ciudadanas. No hay procesos de asesoría social, resolución de conflictos y necesidades de la población.	Existen mecanismos institucionalizados de atención a las demandas ciudadanas, pero no hay claridad para la población acerca de quién es el responsable y donde acudir frente a problemas sociales que requieren una respuesta. Los programas y proyectos de asesoría social para la resolución de conflictos y carencias de la población no son reconocidos por la comunidad.	Existen mecanismos institucionalizados de atención a las demandas ciudadanas y funcionan adecuadamente, ya que la población puede acceder fácilmente a dichos servicios. Existen programas y proyectos de asesoría social para la resolución de conflictos y necesidades de la población.		

		Asesoría Jurídica	<p>En la comunidad existe una carencia absoluta de asesoría jurídica para la realización de procesos legales en cuanto a trámites de vivienda o saneamiento de titularidad y tenencia de predios y conexión a redes de servicios. Los habitantes del sector no tienen acceso a la personerías, defensorías, juzgados, inspecciones de policía, comisarías, tribunales u oficinas conciliadoras para imponer denuncias o acceder a información y protección de sus derechos.</p>	<p>La comunidad tiene una mediana cobertura de proyectos para asesorar jurídicamente a la población y gestionar las posibles conciliaciones a que haya lugar para sanear la titularidad de los predios y asesorar a las unidades sociales en los trámites legales necesarios para la adquisición de la vivienda. Los habitantes del sector deben trasladarse una distancia considerable para acceder a personerías, defensorías, juzgados, comisarías, tribunales u oficinas conciliadoras para imponer denuncias o acceder a información y protección de sus derechos.</p>	<p>Los habitantes tienen acceso fácil y rápido a personerías, defensorías, juzgados, comisarías, tribunales u oficinas conciliadoras para imponer denuncias o acceder a información y protección de sus derechos. Se accede fácilmente a asesorías jurídicas para sanear la titularidad de los predios o conocer los trámites legales necesarios.</p>		
--	--	-------------------	---	---	---	--	--





**UNIVERSIDAD CATÓLICA**  
**de Colombia**  
Vigilada Mineducación

*Sapientia aedificavit sibi domum*

Editado por la Universidad Católica de Colombia  
en noviembre de 2020, en tipografía Gill Sans,  
tamaño 11 pts.

Publicación digital  
Hipertexto Ltda.

Bogotá, D. C., Colombia

La propuesta metodológica que se presenta consiste en la formulación de 39 indicadores para caracterizar de manera cualitativa y cuantitativa la habitabilidad de los asentamientos urbanos en tres aspectos (pre-cario, semiconsolidado y consolidado), teniendo en cuenta variables ligadas a la vivienda, el entorno, la calidad de vida y el bienestar de las personas que se apropian de sus territorios y coexisten con su entorno social, político, económico y ambiental.

El anterior método fue implementado en el sector de Gran Yomasa y Bolonia, de la localidad de Usme, cuyos habitantes establecieron, de manera participativa, acciones a corto plazo para jerarquizar y proponer soluciones a las problemáticas definidas por el instrumento, a partir de los indicadores definidos. Esto dio paso a una modelación del territorio a partir de dinámicas propias de los asentamientos a nivel urbano.

ISBN 958513336-5



9 789585 133365



**UNIVERSIDAD CATÓLICA**  
de Colombia  
Vigilada Mineducación